

OBSERVACIONES CURIOSAS

145

SOBRE

LENGUA CASTELLANA,

O SEA

MANUAL PRACTICO

DE LA

GRAMATICA DE DICHA LENGUA,

ESCRITO POR

Ulpiano Gonzalez.

F. Pineda
133 (4)

Buen lenguaje i buenas maneras
son los caracteres distintivos
del hombre civilizado.

BOGOTA.

IMPRENTA DE JOSE A. CUALLA.

1848.



PRIVILEGIO.



José María Rubio, Gobernador de la provincia de Bogotá.

Hago saber que el doctor Ulpiano González se ha presentado ante mí, reclamando el derecho esclusivo para publicar i vender una obra de su propiedad, cuyo titulo ha depositado, i es como sigue: OBSERVACIONES CURIOSAS SOBRE LENGUA CASTELLANA ó sea MANUAL PRACTICO DE LA GRAMATICA DE DICHA LENGUA; i que habiendo prestado el juramento requerido, lo pongo por las presentes en posesion del privilegio por quince años, los cuales podrán prorogarse por otros quince, en virtud del derecho que le concede la lei 1.^a P. 1.^a T. 3.^o de la R. G, que asegura la propiedad de las producciones literarias, i algunas otras. Dado en Bogotá á 26 de mayo de 1848 —*José María Rubio*—Por el Secretario, *José María Escobar*.

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTA OBRA.



	Páginas.
PRÓLOGO.....	1
METODO FACIL para enseñar la Gramática Castellana.....	1
LECCION 1. ^a Definicion i division de la Gramática.....	ib.
LEXIGRAFIA.....	ib.
LECCION 2. ^a Partes de la oracion—Nombre..	4
Nombres derivados i compuestos.....	15
Nombres cuyo género varia segun su significado.....	18
LECCION 3. ^a Artículo i pronombre.....	20
Observaciones sobre los pronombres.....	22
LECCION 4. ^a Verbo.....	24
Conjugacion.....	28
Esplicacion de los verbos que á primera vista no indican movimientos.....	32
Voces.—Modos.—Tiempos.....	ib.
Divisiones del verbo.....	39
Verbos irregulares.—Clases I, ^a 2. ^a i 3. ^a	43
Clases 4. ^a 5. ^a i 6. ^a	48
Verbos de conjugacion peculiar.....	52
Verbos unipersonales i defectivos.....	57
Lista de verbos irregulares.....	60
LECCION 5. ^a Partes indeclinables de la oracion.....	63
SINTAXIS.....	66
LECCION 6. ^a Proposicion—Cláusula—Régimen i concordancia—Casos de los latinos.....	ib.
Concordancia; sus pormenores—Orden lógico de la proposicion.....	71
LECCION 7. ^a Verbos—Sus modos i tiempos con relacion á la Sintaxis.....	74

LECCION 8. ^a Adverbio—Preposicion.....	78
Conjuncion—Interjeccion	81
ORTOGRAFIA.....	83
LECCION 9. ^a Letras.....	ib.
LECCION 10. ^a Acentos	88
LECCION 11. ^a Puntuacion.....	91
PROSODIA.....	96
LECCION 12. ^a Cantidad i acento—Sílabas—Pala- bras—Consonancia i asonancia.....	ib.
Estructura de los versos—Distintas clases de composiciones.....	99
Licencias poéticas.....	105
APENDICE <i>Tres lecciones adicionales</i>	107
ORTOLOGIA.....	ib.
LECCION 1. ^a	ib.
METRICA.....	109
LECCION 2. ^a Sinalefa.....	ib.
LECCION 3. ^a Ritmo—Pausa—Cesura.....	110
LISTA de vocablos derivados i vocablos compuestos	114
Derivados	ib.
Compuestos	120
VOCES cuyo significado varia segun se escriban ó pronuncien con <i>b</i> ó con <i>v</i> , con <i>c</i> , <i>z</i> ó <i>s</i> , con <i>h</i> ó sin ella.....	122
CUADRO DE ERRORES & c.....	126
CAPITULO 1. ^o Supresion de letras	ib.
Cambios i aumentos arbitrarios de letras.....	130
Contraccion de sílabas—Alteracion en el lugar del acento.....	139
CAPITULO 2. ^o Verbos	141
CAPITULO 3. ^o Cambios ó errores de significacion	150
CAPITULO 4. ^o Errores de construccion	163
Lista de errores	173
Dicciones mas ó menos castizas pero de igual significacion.....	178
PROVERBIOS ó REFRA NES.....	182
ESPRESIONES METAFORICAS I MODISMOS.....	190

LA obrita que ofrezco hoy al público, ha sido formada para llenar dos objetos de la mas alta importancia. El primero proporcionar á los maestros de escuela de la República una guia segura para dar á sus discípulos lecciones de gramática castellana; i el segundo corregir en cuanto sea dable los errores de lenguaje tan generalizados en la conversacion familiar; desterrando los muchos términos bárbaros de que entre nosotros se sirven aun las personas de categoría, para espresar sus pensamientos.

Relativamente al modo como ha sido desempeñada la parte referente á este segundo objeto, solo tengo que decir que ha sido grande el trabajo que me ha costado formar un cuadro algo metódico de los muchos errores en que incurren al conversar i aun al escribir la mayor parte de las gentes; i que vacilante entre hacer un tratado estrictamente elemental i árido, por consiguiente, i separarme algo de este camino, dando á dicho tratado un giro ménos serio i mas á el alcance del mayor número, me resolví á adoptar este postrer partido, aunque con algun quebranto de las sanas reglas de la lógica.

No parecerá estraño que el mencionado cuadro tenga una estension tan considerable, si volviendo la consideracion á las causas que hayan podido influir en nuestro atraso, no solo en materia de lenguaje, sino en todos los ramos del saber humano, reflexionamos en los hechos siguientes:

1.º Que no debió de ser gente mui culta la que zarpando de las costas de Andalucía en 1492, acompañó á Cristóbal Colon i á los Pinzones en la empresa de descubrir el hemisferio en que habitamos actualmente; sino en lo general de aquella rústica i desgraciada que no teniendo en su país comodidades algunas que perder, se halla lista á abandonarlo en la ocasion pri-



mera que se le presente. Que poca diferencia habria entre estos i los que al principio del siglo decimosesto acompañaron á Dn. Gonzalo Ximénez de Quesada, fundador de esta ciudad; i no mayor entre los dichos i los secuaces del General Pablo Morillo, llegados á estas comarcas por los años de 1815 i 1816.

2.º Que nuestras universidades no dieron cabida en sus claustros al estudio de la lengua castellana, sino hasta ahora pocos años, en que encargado de la direccion de los negocios públicos un ministro inteligente, dispuso que dicho estudio hiciera parte integrante de la educacion de la juventud que se forma en las escuelas i colegios; i

3.º Finalmente, que aun cuando la gramática castellana se aprendia ántes de este tiempo en algunas escuelas i casas de educacion establecidas por particulares, ó era de memoria ó por los malisimos textos de Araujo i de Urcullu, sin obtenerse por lo tanto resultados algunos de importancia.

En cuanto al *Método*, que recomiendo como propio para los maestros, debo notar que haciéndose en la presente época una transicion en la manera de considerar los asuntos gramaticales, i habiéndose publicado ya por Martínez López una gramática que contiene las reformas hechas no solo en la division de las partes de la oracion, sino en su nomenclatura; sin que por esto dejen de existir i de tener alguna utilidad los textos antiguos que en los colegios sirven para la enseñanza del frances, del ingles i del latin, i de la retórica, poética i oratoria; creí de necesidad escribir dicho *Método* de un modo tal que sin desechar ninguna de las ideas modernas que me han parecido buenas, contuviese al mismo tiempo el antiguo lenguaje gramatical. I aunque de pronto pensé que tal vez habria sido mejor usar tan solo el nuevo, i consignar en simples notas el otro, me retrajo luego de esta idea la consideracion de que no todos leen las notas, i muchos de los que las atienden no les dan la importancia que encierran casi siempre.

Por esta razon preferí mas bien consignar en unas advertencias preliminares, que siguen á este prólogo, un resúmen de las reformas indicadas, á fin de que no solo los maestros, sino los simplemente aficionados al estudio de la lengua, puedan andar con seguridad.

No soi literato, porque no pude serlo, á causa de la manera irracional como se ha hecho entre nosotros el estudio de las humanidades; i por lo tanto mi obra debe estar mui plagada de defectos, como hecha tan solo con las fuerzas propias del aficionado; pero me resolví á publicarla, porque habiendo sido examinador de los maestros de escuela de esta provincia, conoci que la mayor parte necesitaban de un libro de esta especie que los guiase; i porque conversando frecuentemente con mis compatriotas, i leyendo sus periódicos, que hoi son de lo ménos malo que se publica en Sur América, pensé que tal vez podrian aprovecharse de mis observaciones; como que dedicado yo algun tiempo hace, á la enseñanza de la lengua, i siendo su estudio mi manía, me era lícito creerme con algunas ventajas para hacer que aquellos cayesen en cuenta de las faltas que cometian.

Si ademas de los gramaticales he de permitirme dar otros preceptos á los maestros de escuela, les recomendaré como principal el de la paciencia; porque cuando esta se pierde, ni el lenguaje es ya comedido cual conviene á un preceptor, ni las ideas se esplican con claridad para que sean entendidas. Prefieran en todos casos los ejemplos mas vulgares, esto es, los mas á el alcance de sus alumnos. Cerciórense de que estos saben las preguntas así como las respuestas, porque la mayor parte de ellos, por abreviar i porque ven que casi siempre se les toman en el órden en que están escritas, aprenden solo las últimas, sin leer siquiera las primeras. Espliquen siempre, si es posible, por dos veces, la lección del dia siguiente, pues no solo debe el niño ejercitar la memoria sino tambien el entendimiento. No se acostumbre el maestro á poner siempre los ejemplos para

que los analice el discípulo, sino haga que este los busque cuando ya lo considere apto para ello, porque esta segunda operación requiere mayor esfuerzo del pensamiento para realizarla, i es por lo mismo mas útil. Confiese con franqueza sus errores á proporcion que los conozca, que con esto da á los discípulos ejemplos de modestia que les son mui provechosos. Mezcle con sus lecciones las de urbanidad, teniendo cuidado de que el niño se siente cual corresponde; que hable claramente i en regla, que no se hurgue las narices ni la boca; que no se rasque parte alguna del cuerpo, ni se ponga á arreglar el calzado &c. &c: que es mui fácil aliar todas estas advertencias, hechas de buen modo, con la enseñanza de cualquier ramo de los que tenga á su cargo. Por último, trate de grangearse la estimacion i el afecto de sus alumnos, sin descender á la extrema familiaridad, porque estos oyen con mas gusto á la persona que quieren, que á la que aborrecen, i tienen por tanto, de aprovechar mas con aquella que con esta.

Para la formacion de este libro he consultado las Gramáticas de Salvá i de Martínez López, los principios de Ortología, Prosodia i Métrica de Bello i el Diccionario de la Academia Española, publicado por el primero en 1846; copiando muchos de los pasajes de tales obras íntegramente, cuando lo he conceptualado necesario.



ADVERTENCIAS PRELIMINARES.

Abecedario. Lo primero que el maestro debe hacer es dar á sus alumnos ideas claras sobre el abecedario.

Veintisiete signos lo componen, que son A, B, C, Ch, D, E, F, G, H, I, J, L, Ll, M, N, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Y, Z. Dichos signos se llaman *letras*, i se dividen en *vocales*, ó letras que suenan sin el auxilio de otras, i en *consonantes*, que no pueden sonar sino con las vocales, como cuando digo M. (*eme*) en donde se ve

que necesito de la vocal *e* para pronunciar dicha letra. Las vocales son A, E, I, O, U, i las consonantes las veintidos restantes.

La C i la G son letras de dos sonidos, pues que la primera suena como K àntes de a, o, u, i como Z àntes de e i de i; i la segunda suena suave àntes de las tres primeras, i fuerte como j, àntes de las dos últimas, segun se vé en *género* i *gigante*.

La Ch i la Ll son compuestas, la primera de C i de H, i la segunda de dos eles.

La H i la U vocal son mudas en algunos casos. Ejemplos: *hombre, hasta, hilo* (*h* muda) *huero, huevo, huerta* (*h* aspirada, que suena como *g*) *querer, guisar, guerra* (*u* muda) *vergüenza, argüir* (*u* sonora). Para mas explicaciones véanse las paginas 84 i 92.

Hai dos *ies* i dos *ues*. I vocal, é Y consonante, que suena i debería llamarse *ye*: i U vocal, i V consonante, que suena i debería llamarse *ve*.

La X no representa como las demas letras un solo sonido, sino dos, el de la *c* i el de la *s*, como se ve en *Xistencia* (existencia).

Las consonantes han sido subdivididas en *labiales*, que son *b, f, m, p, v*; en *linguales*, à saber *d, l, ll, n, ñ, r, t, y*; en *guturales*, que son *g, j, h* aspirada, i *c* àntes de *a, o, u*; i en *dentales*, que son la *ch*, la *s* i la *z*, i la *c* àntes de *e, i*.

La reunion de una vocal con otra ú otras ó con una ó mas consonantes, forma lo que se llama *sílaba*, aunque tambien las hai de una sola letra, cual es la primera de la palabra *edificio* (e-di-fi-cio). Cuando la sílaba es de dos vocales se llama diptongo, i cuando es de tres triptongo. Uno i otro se hallan especificados en las paginas 108 i 109. La vocal mas sonora de una palabra, como es por ejemplo la *o* de *pelota*, se ha llamado *vocal aguda*. (V. página 97)

Reformas introducidas en la gramática moderna.

La primera parte de la gramática no se llama ahora *Analogía* ni *Etimología*, sino *Lexigrafía*.



VI

Las partes de la oracion clasificadas ántes en nueve grupos, conocidos con los títulos de *artículo*, *nombre*, *pronombre*, *verbo*, *participio* (declinables) *adverbio*, *preposicion*, *interjeccion* i *conjuncion*, (indeclinables) se han reducido à lo siguiente: *nombre*, *adjetivo*, *verbo* (declinables) *adverbio*, *preposicion*, *interjeccion* i *conjuncion* (indeclinables) por esta razon: porque en el nombre se han refundido los pronombres personales, con la denominacion de *sustantivos relativos*, por cuanto indican un ser, i se refieren al nombre que dicho ser tiene (V página 20): del adjetivo se ha hecho otro grupo, separándolo del nombre, é incluyendo en él los artículos i pronombres adjetivos, llamados antiguamente positivos, demostrativos, indeterminados, interrogativos &c. denominándolos *determinativos*; los gerundios que hoi se dicen *adjetivos activos*, los participios pasivos, que han tomado el nombre de *adjetivos pasivos*; quedando los participios activos, que con los demas adjetivos forman los llamados *adjetivos calificativos*. Los numerales hacen parte de los determinativos (V páginas 20, 26, 27, 68 i 69).

Los verbos impersonales llámanse ahora *unipersonales*, porque sí tienen una persona, que es la tercera; i se ha eliminado la division de *recíprocos* ó *reflexivos*, que nada tiene de filosófica.

Los casos ó posiciones del nombre han quedado reducidos á tres, conocidos con la denominacion de *supuesto*, *complemento directo* i *complemento indirecto*; lo cual se esplica en las páginas 72 i 73.

FE DE ERRATAS

<i>Páginas.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
42	34	impersonales	unipersonales
60	25	Entregar	Estregar
92	27	¿Como, dice ha	¿Como, dice, ha
96	28	PROSODIA
104	9	GOM. HERM	<i>Moratin</i>
121	24	(pare)	(padre)
126	16	la <i>a</i> la <i>e</i>	la <i>a</i> i la <i>d</i> .



MÉTODO FÁCIL

PARA

ENSEÑAR LA GRAMÁTICA CASTELLANA.

LECCION 1.^a

Definicion i division de la Gramática.

Lexigrafía.

La definicion que de la gramática castellana pone Salvá en su *catecismo*, es la siguiente:—

Gramática castellana es el conjunto ordenado de las reglas de lenguaje que vemos observadas en los escritos ó conversacion de las personas doctas que hablan el castellano ó español.

Otros gramáticos han creido buena esta que se vé á continnacion.

El conjunto de reglas necesarias para hablar i escribir bien el castellano.

Contrayéndose el maestro á cualquiera de las dos, desenvuelva la idea que ellas contienen tomando en su mano el cuaderno de gramática i diciendo á sus discípulos:—“En este cuaderno se halla pues,

ese conjunto, esa reunion de reglas necesarias para aprender el idioma. Estas reglas las ha formado el autor leyendo i observando varios libros escritos por españoles doctos; i ha procedido poco mas ó ménos del modo que vais á ver. Notó por ejemplo, que las palabras *alto*, *bajo*, *negro*, *blanco* i muchas otras acabadas en *o*, cambiaban esa *o* en *a* cuando se juntaban á otras; i que así veía escrito unas veces *salon alto* i otras *sala alta*, unas veces *cuarto bajo* i otras *alcoba baja*; i continuando en reparar esto, vió que sucedía con casi todos los adjetivos en *o*, i dijo,—

“*Regla. Los adjetivos en o tienen dos terminaciones, pues cambian su o en a en ciertos casos.*”

“Notó v. g. que el adjetivo *santo* se convertía en *san* delante de todos los nombres de *santos*, ménos *Domingo*, *Tomas*, *Tomé*, *Toribio* i *Job*; i sacó de aquí otra regla, diciendo: *santo pierde la sílaba to delante de todos los nombres propios de personas, con escepcion de los mencionados.*”

“Vió en cuantos libros leía que todos los párrafos empezaban con letra mayúscula, i que tambien se hallaba constantemente despues de punto, i que además la empleaban sin falta para escribir nombres de personas, de ciudades, de rios; i concluyó formando esta otra.

“*Regla. Se escribe letra mayúscula al principio de cada párrafo, despues de punto, en nombres propios de personas, ciudades, rios &c.*”

“Véase pues, que la gramática no es sino lo que al principio se dijo: *el conjunto de reglas sacadas de la observacion de los escritos de las personas doctas que hablan el idioma castellano.*”

Vamos ahora á la division de la gramática.

Cuatro modos hai de considerar las palabras de un idioma:—

1.º Estudiándolas una por una para ver qué oficio desempeñan en el discurso, esto es, si representan seres ú objetos, ó acciones de estos objetos &c; si son variables ó invariables, si sirven para formar ó componer otras, i qué nombre se dá á cada una de ellas en consecuencia; i á este primer modo que es la primera parte de la gramática, se lo ha llamado impropriamente *Analogía* ó *Etimología*; i digo que *impropriamente*, porque *analogía* solo significa *semejanza*, i *etimología* *origen*; i no es solo esto lo que en dicha parte se enseña. Tal vez conviene mas llamarla *Lexigrafía*, vocablo griego que significa *descripcion de las palabras*, i que es el que han empezado á adoptar los gramáticos modernos.

2.º Consideradas ya aisladamente las palabras, hai que aprender á colocarlas en el discurso, porque una colocacion cualquiera no serviria para espresar claramente lo que sentimos. Así, por ejemplo, si yo dijera: *Mi murió en madre casa de ayer Pedro la*, nadie ó mui pocos entenderian lo que yo queria espresar, mientras que diciendo: *Ayer murió mi madre en la casa de Pedro*, no habria quien no me comprenda, salvo que sea un sordo, un idiota ó alguno que no entienda nuestra lengua. Llámase este modo de considerar las palabras, que es el que constituye la segunda parte, *Sintaxis*, que quiere decir *union*.

3.º No basta conocer las palabras i su colocacion; es fuerza saber con qué letras se escriben, qué signos las acompañan, esto es, esas comas, esos puntos, esos acentos, esos paréntesis, esos interrogantes, esas admiraciones que el niño habrá visto

en el libro en que aprendió á leer, i de los cuales conocerá mas adelante la importancia. He aquí la tercera parte de la gramática, llamada tambien impropriamente *Ortografía*, porque ortografía lo que quiere decir es *descripcion de articulaciones*. No sé qué nombre sustituirle, porque ignoro el griego, fuente de donde se proveen las ciencias i las artes para su nomenclatura.

4.º Despues de todo lo antecedente nos falta alguna cosa: *la recta pronunciacion* de las palabras; *la Prosodia*, importante como cualquiera de las otras, porque hai letras que algunas veces no se pronuncian, como la *u* en la palabra *quita*, por ejemplo, en donde si la pronunciara diria *cuita*, que es cosa á la verdad bien distinta; como la *h* que suena en *hueco* i no suena en *hora*; como la *e* que unas veces hace de *k* i otras de *z*; sin entrar por ahora en los pormenores del acento, disolucion del diptongo i tantos otros puntos que son de tenerse en cuenta, particularmente en la poesia.

LECCION 2.ª

Partes de la oracion — Nombres.

I.

Que los gramáticos llamen las palabras *partes de la oracion* ó *del discurso*, es una cosa tan lójica como si llamasen *partes del reloj* las piezas de un reloj ó *partes de la mazorca* los granos que la componen. De palabras se compone el discurso, esto es, el habla, luego las palabras son partes de la oracion, por pequeñas que se las suponga. Así, si á un niño le preguntan cuantas partes de la

oracion hai en esta frase:—*Pedro i él*, responderá que *tres*.

De las palabras la que primero llama la atencion es el *nombre*, es decir, aquella ó mas bien aquellas palabras que sirven para nombrar i distinguir los objetos que nos rodean, como *mesa, banca, ladrillo, viga, pared, hombre, zapato*; ó nuestros sentimientos, afectos, pasiones, virtudes &c; entidades que aunque ninguno ha visto ni sabe por lo mismo de qué color ó figura son, todo el mundo conoce, como puede conocer una bola ó una chaqueta. Así es que todos sabemos lo que son *la tristeza, la esperanza, la cólera, la caridad, el aburrimiento, el miedo, el dolor i la alegría*. Esto es lo que llamamos *nombre sustantivo*.

Pero cada uno de estos objetos tiene sus cualidades que lo distinguen, cierta figura, cierto color, sabor, tamaño, ó modo de ser que lo diferencia de los demás: así la bola es *redonda*, el azabache es *negro*, la quina *amarga*, el violon *grande*, el azogue *movible*: aparte de estas cualidades inherentes á los objetos hai otras variables, la bola puede ser *pesada* ó *leve* el azabache *cuadrado* ó *largo*, la quina *fresca* ó *seca*, el violon *nuevo* ó *viejo*, i el azogue *poco* ó *mucho*, *puro* ó *sucio* &c. &c. Pues todas estas palabras que indican la cualidad, el distintivo de cada objeto, se llaman *nombres adjetivos*, ó simplemente *adjetivos*.

Segun lo dicho establezcamos que el nombre se divide en *sustantivo* i *adjetivo*, i recomendemos al niño que para el dia siguiente traiga ejemplos de unos i otros, teniendo cuidado de que presente primero un sustantivo i le agregue luego el adjetivo ó adjetivos que le correspondan.



¿A donde irá el niño que no encuentre ejemplos de sustantivos, i por lo mismo de adjetivos? Si á una fragua, verá *herrero, fogon, fuelle, ayunque, martillo i tenazas*; si á un almacén, *pañó, cinta, seda, medias*; si á un campo, *llano, yerba, ovejas*; i si á una iglesia, *imágenes. atriles, casullas, cirios*. Si se mira el mismo, verá *dedos, brazos, piernas*; si sus vestidos, *camisa, chaqueta, sombrero i calzones*. En una palabra, le será sumamente fácil hallar sus ejemplos para la clase.

Podemos estar viendo *una sola manzana* ó *mas de una*, porque pueden ser dos, treinta, veinticinco mil ó un millon: es decir que podemos estar considerando ya el objeto no por lo que es en sí, sino por su número. Si la palabra indica un solo objeto, una sola cosa (*manzana*) diremos que el nombre está en *singular*. Si indica mas de una cosa (*manzanas*) que en *plural*; i lo mismo de sus cualidades ó adjetivos (*madura* ó *verde*, singular; *maduras* ó *verdes*, plural). “En gramática, diga pues, el maestro á sus alumnos, no hai sino dos números.” i cuando estos hayan dicho ya: *huerta es un nombre sustantivo*, i el maestro les pregunte *qué número*, respondan: *singular*. — *Huertas?* — *Nombre sustantivo, plural*.

¿Qué operacion se ha hecho para formar el plural? — Agregar una *s*. (Si esta puede hacerse en un tablero es mejor).

¿Como es el plural de *boton*? — *Boton-es*. — Qué agregó *U*? — La sílaba *es*.

Cual es el plural de *borceguí*? — *Borcegui-es*. — La misma sílaba *es*.

Dos modos hai pues, de formar el plural; con la *s* ó con la sílaba *es*; pero las palabras pueden acabar de tres maneras: por vocal no aguda, por conso-

nante i por vocal aguda. Si fuere lo primero, se agrega una s, si lo segundo la sílaba *es*; i si lo tercero, hai que hacer esta distincion; á saber, que si las vocales agudas son la *a* ó la *i*, como en *bajá* ó *aleli*, se agrega la *es*, con escepcion de *mamá*, *papá*, *sofá*; *estái* i *maravedí*, á las cuales se agrega solo una *s*, *mamás*, *papus &a*, si bien *maravedí* dice tambien *maravedises*; i si la vocal aguda fuere alguna otra de las cinco, como se ve en *canapé*, *rondó*, *fricandó*, *ambigrú*, *lisú*, se agrega *s* únicamente, (Bien verá aqui el maestro la necesidad de recordar ó enseñar á los niños lo que es vocal i consonante, i lo que es vocal aguda - V. *Advertencias preliminares*). No pongo aqui mas ejemplos por ser raros los nombres que en castellano acaban por vocal aguda.

Aunque por figura de retórica todos los nombres ó la mayor parte de ellos pueden tener plural, pues que se dice *los Felipes de España*, hablando de algunos de sus reyes, *las Américas*, hablando de la parte meridional i de la setentrional, i así con muchos otros; sin embargo los gramáticos consideran como sin plural los nombres de cosas únicas en su especie, (*sol*, *luna*, *Dios*, *Europa*) los de personas, meses, dias, (*Santiago*, *diciembre*, *sábado*.) los de vicios, virtudes, frutos &a, (*embriaguez*, *humildad*, *cebada*): i es tambien evidente que el uso ha privado de singular á los siguientes i algunos otros: *Adentros*, *albricias*, *alicates*, *andaderas*, *andas*, *antiparras*, *añicos*, *arras*, *asentaderas*, *bártulos*, *bragas*, *calzoncillos*, *carnevolendas*, *completas*, *cónyuges*, *cosquillas*, *creces*, *dares i tomares*, *despabiladeras*, *dimes i diretes*, *enaguas*, *enseres*, *entendederas*, *espenas*, *esposas*, *esponsales*, *ezequias*, *fauces*, *mitines*, *manes*, *meados*, *mementos*, *modales*, *nonas*, *nupcias*, *perrechos*, *pinzas*, *tinieblas*,

utensilios, vísperas, (significando *rezo*; lo mismo que *completas*) *viveres* i *zarandajas*.

En cuanto al *género* de los nombres, debe considerarse que género es *sexo*, i que sexo es la *diferencia* entre macho i hembra, tanto en el hombre como en los animales irracionales i en las plantas; i que por lo mismo hai nombres que tienen género por naturaleza i nombres á que los gramáticos, ó quizá mas bien dicho, los escritores de quienes los gramáticos han sacado sus reglas, han dado género. De suerte que el maestro debe claramente decir á sus alumnos que el género en los seres inanimados es caprichoso, por las razones que adelante se hallarán, i que hai dos palabras para espresarlo: *masculino* i *femenino*; que llame masculino todo nombre que le indique *hombre* ó *animal macho*, como *Manuel, carpintero, primo, gato, gallo*: i femenino todo nombre que le indique *mujer* ó *animal hembra*, como *Manuela, aplanchadora, costurera, reina, gata, gallina*. I si quiere añádale que *másculus* en latin significa *macho*, i *fémína* *hembra*, i que de ahí vienen las dos palabras *masculino* i *femenino*.

Luego dígale: “Es cosa bien sabida que si los nombres indican rio, como *el Magdalena, el Orinoco*; si indican año, mes ó dia, como *bisiesto, junio, lunes*; ó montes i volcanes como *Montserrat, Tolima*; si vientos, como *norte, sur*, esceptuando *brisa* i *tramontana*, son masculinos, i los llaman los gramáticos *masculinos por significacion*. Si representan reinos, provincias i ciudades que acaben en *a*, como *Nueva Granada, Antioquia, Bogotá*; ciencias, artes, i profesiones que no acaben en *o*, como *medicina, música, relojería*; ó figuras de gramática, retórica, ó poética, como *silépsis, imprecacion*, con escepccion

de *pleonismo* i otros pocos que vienen del griego; ó letras del alfabeto como la *d*, la *t*, son femeninos tambien *por significacion*.

Si el nombre acaba en *a*, en *d*, ó en *ion*, es femenino; i lo son tambien muchos de los en *e*, como *ave*, *calle*, *llave*; i si acaba de otro modo, es masculino. Pero de esta regla hai numerosas escepciones, de las cuales van aqui algunas para ejemplo: *Albacea*, *bajá*, *camarada*, *dia*, *sofá*; *adalid*, *ardid*, *ataud*, *césped*. (Esto es, nombres que conforme á la regla debian ser femeninos por acabar en *a* ó en *d*) *Grei*, *lei*, *palmacristi*, *metrópoli*; *troj*; *cal*, *cárcel*, *col*; *flor*, *labor*, *segur*; *colapicis*, *mies*, *res*, *tos*; *tribu*; *sardónix*; *cerviz*, *cicatriz*, *cruz*, (Esto es, nombres que no acabando por *a*, por *d*, ni por *ion*, son sin embargo femeninos) Al fin de la presente leccion se halla una lista de nombres cuyo género varía segun su significado.

Decia que el jénero de los nombres de seres inanimados era caprichoso, porque es fácil reflexionar que *libro*, *tablon*, *porton*, por ejemplo, no se parecen mas á un hombre que á una mujer, ó á un macho que á una hembra; i se evidencia mas esto cuando se piensa que *libreta*, *tabla* i *puerta*, que indican objetos tan semejantes á los significados por las otras tres palabras, tienen género distinto, siendo masculinas las primeras i femeninas las segundas. Para reforzar todavia lo espuesto, tén-gase presente que la lengua inglesa no da género sino á los seres vivientes, i que en la francesa hai muchos nombres cuyo género es otro del que tienen en la castellana: así es que *patio* i *dolor*, por ejemplo, son femeninos en aquella i masculinos en esta; i al contrario, *esclavitud* i *cinta* que nosotros hacemos femeninos, son entre franceses masculinos.

Sin embargo, para ejercitar á los niños en el conocimiento del género, yo me valgo de un artificio que aunque vulgar i en contradiccion aparente con lo ya sentado, me ha servido siempre para lograr el objeto. Véamoslo en el siguiente diálogo:

Bandeja ¿será hombre ó mujer?—*Mujer*, responderá todo niño que haya mamado el idioma castellano.—A todo nombre que le parezca á U. mujer bautícelo con el epíteto de *femenino*.

Plato ¿será hombre ó mujer? macho ó hembra?—*Macho*.—Pues á todo nombre que le parezca á U. macho llámelo *masculino*.

Otro ejercicio relativamente á la leccion anterior i á la presente, en cuanto habla de nombres que tienen género por significacion, i de los que lo tienen por terminacion.—Qué parte de la oracion es *gobernador*?—Nombre sustantivo, singular, masculino.—Por qué es sustantivo?—Porque significa un ser.—Por qué es singular?—Porque indica uno solo?—Por qué es masculino?—Por indicar varon.—Es masculino por significado ó por terminacion?—Por significado, porque dice una regla que por significado son masculinos los nombres de varon, de sus empleos &a.

Qué parte de la oracion es *botellas*?—Sustantivo, plural, femenino.—Por qué lo primero?—Porque indica un ser, una cosa.—I lo segundo?—Porque *botellas* indica mas de una.—I femenino?—Porque una regla dice que son femeninos los nombres acabados en *a*, en *d* i en *ion*.—Es decir que este es femenino por terminacion?—Sí señor.—Pero tal vez ha errado U, porque *botellas* no acaba en *a*, sino en *s*.—Sí señor, pero el singular acaba en *a*, i la *s* se ha añadido para formar el plural conforme á la regla

dada.—¿Cuál es pues, la vocal aguda de *botella*?—
La *e*, que es la que mas suena. Si fuera *botellá*
diría en el plural *botelláes*, porque se agrega *es* á las
voces que acaban por *a* aguda.

No todos los nombres son decididamente de uno
ú otro género, porque hai algunos que han sido
usados como masculinos por ciertos escritores, i
como femeninos por otros, ó de ambos modos por
uno mismo: así pues, miéntras unos decían *cútis*,
 fina, puente angosta, azúcar blanca, lente opaca, otros
usaban los mismos nombres de este modo: *cutis deli-*
cado, puente alto, el azúcar, lente quebrado, &u. I
resultó que siendo este el caso no solo con las pala-
aquí especificadas, sino con algunas otras, aunque
no en gran número (*los modales, las modales; el prin-*
gue, la pringue, el mar, la mar &u.) se dijo que los
dichos nombres eran *ambiguos* ó *dudosos*. Diga por
lo mismo el estudiante, cuando se le presente algun
nombre de estos, v. g. *cútis*; *Cútis es un nombre sus-*
tantivo, ambiguo, singular.

Creo que los nombres que los gramáticos han
llamado *nombres comunes*, esto es que bajo una sola
terminacion son masculinos ó femeninos segun se
refieran á varon ó hembra, no son otra cosa que
adjetivos sustantivados, de una sola terminacion
para ambos géneros. Dá suerte que cuando decimos
el testigo, la testigo, el mártir, la mártir, es como si
dijésemos *el hombre testigo, la mujer testigo, el hombre*
mártir, la mujer mártir: de los cuales no es tampoco
grande el número, pudiendo servir de ejemplos
cómplice, compatriota, homicida, hereje, intérprete, vir-
gen. *Dueño* es tambien comun, porque *dueño* signi-
fica una cosa mui distinta; así es que tan correcta
sería la frase *este hombre es el dueño de la casa*, como

esta mujer es la dueño &a: si bien muchos de los escritores evitan las locuciones de esta clase, en que el empleo del nombre en cierto género puede parecer algo extraño. Así es que aun cuando es bastante usada, por ejemplo, la frase *terreno vírgen*, nadie ignora que esta última palabra se usa mas en el femenino que en el masculino.

Repárese que en la mayor parte de los animales una palabra designa el macho i otra la hembra; así es que en la especie caballar hai las voces *caballo* i *yegua*, en la canina *perro* i *perra* en la gatuna *gato* i *gata &a*; pero en algunos otros una sola palabra designa el macho i la hembra, como en *comadreja*, *culebra*, *danta*, *milano*, *pantera*, *perdiz*, *piojo*, *pulga*; en los cuales para distinguir de cual de los dos se habla es fuerza agregar las palabras *macho* ó *hembra*; por ejemplo, la *perdiz macho*, el *piojo hembra*: á cuyos nombres se ha dado la denominacion de *epicenos*, con el agregado de las palabras *masculino* ó *femenino* segun el caso; v. g. *comadreja* es epiceno femenino i *milano* epiceno masculino.

Con referencia á los adjetivos, la esplicacion para dar una idea de como i por qué pasan á comparativos i superlativos, puede hacerse así:

Las cualidades de los objetos son las que nos sirven para distinguirlos; i porque todos ellos las tienen diferentes aun siendo de una misma especie, nuestro ánimo á veces se fija en estas diferencias para obtener de ellos un mejor conocimiento. Cuando se nos presentan segun esto, dos caballos i decimos: *este es mas alto que aquel*, *el uno es ménos vivo que el otro*, *el de acá es tan gordo como el de allá*, hacemos tres especies de comparaciones, la primera de superioridad, la segunda de inferioridad i

la tercera *de igualdad*; si bien las dos primeras podrian reducirse á una, porque cuando afirmamos que el uno es *ménos vivo* que el otro, afirmamos que este es *mas vivo*; sucediendo lo propio con el comparativo *mas alto* del primer ejemplo. Pero sea lo que fuere, en lo gramatical la comparacion sí aparece bajo tres formas, sirviéndonos el adverbio *mas* para la primera, el *ménos* para la segunda i el *tanto* que pierde la sílaba *to*, para la tercera.

Puede tambien ocurrir el notar una cualidad en su *mas alto* grado, como cuando decimos de un llano que es *mui grande*, *en extremo*, *en gran manera grande*, i tambien *grandísimo*; de un toro que es *mui feroz* ó *ferocísimo*; i entónces decimos que los adjetivos *grande* i *feroz* están en *grado superlativo*, i que para formar este basta una de dos cosas, ó agregar al adjetivo cualquiera de las partículas ó frases adverbiales *mui*, *en extremo*, *en gran manera*, ó la terminacion *ísimo*, si acaba el adjetivo por consonante, quitándole la vocal cuando acaba por ella; que si así no fuera se formaría de *grande grandeísimo* i de *alto altoísimo*.

Tengase presente que algunos adjetivos como *antiguo*, *benéfico*, *fiel*, *sabio*, i otros, conservan su superlativo latino, *antiquísimo*, *beneficentísimo*, *fidelísimo* i *sapientísimo*, que si hubieran de seguir la regla serian *antiguísimo*, *beneficísimo*, *fielísimo* i *sabiosísimo*. Consérvanlo tambien los en *ble*, haciendo en *bilísimo*: *amable*, *doble*, *noble*, *notable*, *sensible*, *terrible* i muchos mas que hai de esta larga familia, hacen *amabilísimo*, *dobilísimo*, *nobilísimo* &c, i no *amablísimo* ni *doblísimo*.



EJEMPLOS DE ALGUNOS OTROS ADJETIVOS QUE TIENEN
SUPERLATIVO LATINO.

POSITIVOS.	SUPERLATIVOS.
<i>Acre</i>	<i>Acérrimo</i>
<i>Amigo</i>	<i>Amicísimo</i> (1)
<i>Aspero</i>	<i>Aspérrimo</i> (2)
<i>Benéfico</i>	<i>Benevolentísimo</i>
<i>Benévolo</i>	<i>Benevolentísimo</i>
<i>Célebre</i>	<i>Celebérrimo.</i>
<i>Fuerte</i>	<i>Fortísimo</i> (3)
<i>Integro</i>	<i>Integérrimo</i>
<i>Libre</i>	<i>Libérrimo</i>
<i>Magnífico</i>	<i>Magnificentísimo</i>
<i>Misero</i>	<i>Misérrimo</i>
<i>Munífico</i>	<i>Munificentísimo</i>
<i>Pobre</i>	<i>Paupérrimo</i>
<i>Sagrado</i>	<i>Sacratísimo</i>
<i>Salubre</i>	<i>Salubérrimo</i>

Hai ademas los siguientes comparativos i superlativos tomados del latin—

POSITIVOS.	COMPARATIVOS.	SUPERLATIVOS.
<i>Alto</i>	<i>Superior</i>	<i>Supremo.</i>
<i>Bajo</i>	<i>Inferior</i>	<i>Infimo.</i>
<i>Bueno</i>	<i>Mejor</i>	<i>Optimo.</i>
<i>Grande</i>	<i>Mayor</i>	<i>Máximo.</i>
<i>Malo</i>	<i>Peor</i>	<i>Pésimo.</i>
<i>Pequeño</i>	<i>Menor</i>	<i>Mínimo;</i>

que equivalen á *alto*, *mas alto*, *altísimo*; *bajo*, *mas bajo*, *bajísimo* &c.

Algunos adjetivos, como los numerales *anual*, *diario*, *eterno*, *igual*, *imposible*, *mensual*, *omnipotente* i otros, no pueden por su significado tener comparativo ni superlativo; puesto que no puede conside-

(1) Tambien *amiguísimo*.—(2) *asperísimo*.

(3) Todos los adjetivos que en su penúltima sílaba tienen el diptongo *ue* lo cambian en *o* en el superlativo: *bueno*, *bonísimo*; *grosso*, *grosísimo* &c.

rarse que una cosa sea mas ó ménos eterna que otra, ni mui eterna, ni mas ó ménos mensual, &a. &a.

El maestro impondrá á sus discípulos la obligacion de traer para el dia siguiente ejemplos de sustantivos i adjetivos, espresando el número i el género de los primeros, respondiendo en la forma ántes espresada i haciendo que de los adjetivos formen los comparativos i superlativos á ellos referentes.

Otras ideas mui importantes sobre los adjetivos se hallan consignadas en la *leccion 6.^a*, que es la primera de la Sintáxis, i que el maestro puede anticipar aquí si le parece.

III.

Nombres derivados i compuestos.

“ Por los ejemplos que han puesto UU. hoi i por la manera en que los han analizado, supongo que distinguen ya los sustantivos i los adjetivos, i el número i el género: pero no es esto solamente lo que hai qué saber del nombre. De unas palabras dimanan ó se forman otras, de la misma suerte que de una madre nace cierto número de hijos semejantes á ella, ó del tronco de un árbol salen las ramas i de estas los ramitos que de él hacen parte. Asi de *mar* sale *marina*, de *marina* *marinero*, de *marinero* *marinería*; de *sal* *salero*, *salar* i *salina*, i de *salina* *salinero* &a. &a. Estos vocablos que dimanan de otros son los que en lenguaje gramatical se llaman *derivados* ó *palabras derivadas*.

Ejercicio—“ Saque alguno de los discípulos uno ó mas derivados de la palabra *tela*.” El discípulo despues de pensar un rato dirá: *telon*; pen-

sará un algo mas i dirá: *telar, telita*.—Esa palabra *telita* ha disminuido algo el significado de la palabra *tela*? Es el de una tela mas chica?—Sí señor.—Pues cuando tal suceda, diga U. que ese derivado es *diminutivo*, como v. g. *copita* i *tacita*, diminutivos de *copa* i *taza*.—I si indican una cosa mas grande, preguntará tal vez algun discípulo, como *telon, copon, tazon*; esto es, si *aumentan* la significacion, como llamaremos el derivado?—*Aumentativo*.

La regla que se da para formar los aumentativos i diminutivos, tiene numerosas escepciones, de modo que aun cuando en ella se dice que para formar los primeros nos valemos de las terminaciones *azo, on* i *ote*, i para obtener los segundos sirven *ejo, ete, ico, illo, in, ito* i *uelo*, simplemente agregadas al nombre si acaba por consonante, i quitando la vocal si acaba por ella, como *leonazo* de *leon*, *hombrote* de *hombre*, *Rafaelito* de *Rafael*, *muchachuelo* de *muchacho*; hai muchísimos nombres, particularmente diminutivos, que no siguen la regla; asi de *rei* se forma *reyezuelo*, de *rio* *riachuelo*, de *pez* *pececico*, de *flor* *florequilla*, de *luz* *lucecita* &c. &c; en los cuales se ve que existen las terminaciones *ecico, ecillo, ecito, ezuelo*, distintas de las mencionadas en la regla.

Ejercicio—Qué partes de la oracion serán las palabras *varios caminitos*?—*Varios* es adjetivo.—Qué género tiene *varios*?—Los adjetivos no tienen género, porque no indican seres sino calidades.—Qué terminacion tiene pues, *varios*?—Masculina i plural. Prosiga U.—*Caminitos* es nombre sustantivo, masculino, plural.—Qué mas es?—Derivado de *caminos*.—I es derivado de los que aumentan ó de los que disminuyen.—De los que disminuyen.—De manera

que U. dirá en adelante: *caminitos* es diminutivo de *camino*.

I relacion? Ese es derivado de *vela*, pero ni aumenta ni disminuye.

Podrá U. convertir en aumentativos i diminutivos todos los nombres?—No señor; es fuerza que el uso no los repugne. Así es que yo no diría nunca que *mesaza* ó *meson* eran aumentativos de *mesa*, porque creo que no los habrá usado nadie que hable nuestro idioma medianamente bien.

¿Todas las palabras que tienen alguna de las terminaciones que se ha dicho que sirven para aumentar ó disminuir son aumentativos i diminutivos?—No, porque en tal suposicion serian lo primero *mazo*, *boton* i *hotentote*, i lo segundo, *espejo*, *sarcillo*, *pito* i *duelo*: siendo de advertir que los aumentativos i diminutivos á mas de derivarse de otro vocablo, han de indicar forzosamente aumento ó disminucion en el significado de la palabra de que salen.

Pasemos á los compuestos, que pueden formarse de dos sustantivos, como *carricoche*, *puntapie*; de sustantivo i adjetivo, como *nochebuena*, *cuellilargo*; de nombre i verbo, como *metemuertos*, *sacamuelas*, *limpiadientes*; de nombre i adverbio, como *bienandanza*, *siempreviva*; de dos verbos como *vaiven*, *ganapierde*; de dos verbos i un pronombre como *hazmereir*; otros de tres verbos i un pronombre, como *correvedile*; i finalmente de nombre i alguna particula componente, como se ve en la lista de ejemplos que sigue:—*Atambor*, *absuelto*, *abstenido*, *adjunto*, *anteiglesia*, *antisocial*, *circumpolar*, *circunvalacion*, *cisalpino*, *citramontano*, *coopositor*, *composicion*, *condiscipulo*, *contrabajo*, *decaimiento*, *despega-*

dor, director, disgusto, emision, embolso, encubrimiento, entretalladura, equidistante, espurgo, estrajudicial, imposible, inútil, infraescrito, intercesion. opuesto, obligatorio, perturbacion, pormenor, pospuesto, pre-existencia, preternatural, procuracion, reenganche, retrotraido, sahumo, zaherimiento, semidios, sesquimodio, sinrazon, socapa, sobresueldo, sonrisa, sostenimiento, supresion, subarriendo, superfino, suspension, trasudor, transparente ó trasparente, ultramar i vicepresidente.

NOTA—En la sintáxis se encontrará la lección relativa á los casos del nombre, porque me parece que es allí donde corresponde tratar de ellos.

NOMBRES CUYO GENERO VARÍA SEGUN SU SIGNIFICADO.

Águila, por un pez de este nombre es masculino: siendo el nombre de un ave es femenino.

Aroma es masculino cuando indica el olor fragante de ciertas plantas ó yerbas, i femenino significando la flor del aroma.

Atalaya es masculino significando el que está atalayando, i femenino cuando indica la torre en que este se sitúa.

Ayuda, asociado á dicciones que denotan empleos ó destinos de hombres, es masculino, i femenino en las demas acepciones.

Bambarria, significado bobo es masculino, i femenino si significa *chiripa* en el juego de billar.

Barba, como papel de comedia es masculino.

Cólera es masculino si indica la enfermedad venida del Asia.

Cometa, como cuerpo celeste es masculino.

Consueta, como apuntador de la comedia mas-

culino, i en plural, significando ciertas conmemoraciones del oficio divino, es femenino.

Corbata, por el ministro de capa i espada, masculino.

Cura, en el significado de párroco, masculino; en el de curacion ó cuidado, femenino.

Chirimia, por el que la toca masculino, por el instrumento, femenino.

Corneta, idem, idem.

Fantasma, en el significado de espantajo, es femenino.

Faramalla, por el enredo es femenino, i masculino por el enredador.

Gallina cree Salvá que es comun significando *cobarde*.

Guardia, por el soldado de guardia real, es masculino, i femenino significando un cuerpo de guardia.

Justicia significaba ántes alguacil mayor, i tambien el majistrado mayor que habia en Aragon.

Levita es masculino significando individuo de la tribu de Levi.

Planeta es femenino cuando significa una especie de casulla.

Papa es femenino significando las sopas que se dan á los niños, ó la raiz ó bulbo de la patata.

Sota, indicando el segundo de alguno, es masculino.

Trompeta. (Lo mismo que se dijo de *chirimia*.)

Capital, significando riqueza es masculino, i ciudad es femenino.



LECCION 3.^a

Artículo i pronombre.

I.

Dos clases de artículos hai en castellano, conocidas con los nombres de *indefinido* i *definido*, ó *indeterminado* i *determinado*. El primero está representado por las palabras *un*, *una*, i sus plurales *unos*, *unas*, i el segundo por las palabras *él*, *la*, *lo*, i los plurales de las dos primeras *los*, *las*, que la tercera no tiene plural. Las primeras indican la especie del individuo sin particularizarlo, como cuando decimos *un árbol*, *una peineta*: i las segundas lo determinan, lo particularizan, como v. g. *vendí el toro*, *estudié la lección &a*; esto es, *toro* i *lección* de que ya se ha hablado, ó de que á lo ménos se tiene noticia. El artículo, cualquiera que sea, precede constantemente al nombre á que hace relación, i se acomoda como cualquier adjetivo (pues no es otra cosa segun se verá en este método) á su género i á su número.

Los pronombres propiamente tales, i que hoi llaman algunos gramáticos *sustantivos relativos*, son mucho menores en número que los que los antiguos gramáticos reputaban como pronombres: se reconocen los siguientes:

SINGULAR.

PLURAL.

Yo, que indica la persona que habla, i que se llama *pronombre* de la *primera persona*.

Nos ó *nosotros* para la primera persona.

SINGULAR.

Tú, que indica aquella de quien se habla, i que se ha llamado *segunda persona*.

Él, ella, ello, que se refieren á la persona de que se habla i que se han llamado de *tercera persona*.

Agrégase á la segunda persona el pronombre *Usted*.

I á la tercera *quien, alguien, nadie, fulano i zutano: fulana i zutana* (femenino) (1).

PLURAL.

Vos ó vosotros para la segunda persona.

Ellos i ellas para la tercera.

Plural de *Usted, Us-
tedes*.

Plural de *quien, quienes*.
Alguien i nadie carecen de él.

Fulano i zutano tambien.

El pronombre *yo* está representado en algunos casos por las palabras *mi* i *me*, el *tú* por *tí* i *te*; el pronombre *él* por *le, lo* (en plural *les, los*) *si* i *se*, el femenino *ella* por *le* i *la* (*les* i *las* en el plural) i el neutro *ello* por *le, lo, sí* i *se*. Estas mismas palabras que representan á los pronombres *él* i *ella* i sus plurales, representan al pronombre *Usted*, comun á los dos géneros. *Vos* i *vosotros* están representados por *os*. (Cuando se hable de los casos de los latinos en la Sintáxis, se tendrán en cuenta todas estas que los gramáticos han llamado *terminaciones* de los pronombres, aunque en realidad son palabras distintas; lo cual no estorba, si el maestro lo cree conveniente, el que haga que los niños confíen á la memoria la declinacion de dichos pronombres, á fin

(1) Existe tambien el pronombre *mengano*, de uso no muy frecuente.

de que la esplicacion les sea mas fácil de comprender llegado el caso).

EJEMPLOS.

Del pronombre *yo*. *A mí me enseñan; de mí hablaron; vino por mí.*

Del pronombre *tú*. *A ti te di dos pesos; te suplico que por tí mismo lo hagas; te bañas.*

Del pronombre *él*. *A Pedro le han traído un sombrero para que lo use; primero le mataron á su padre i luego lo (ó le, si quien habla es leísta i no loísta) mataron á él. Él se arruina; por sí nada hizo él.— Á ellos los convidan á un paseo, i les dan vino para que lo guarden para sí, ó para que lo beban i se embriaguen con él.*

Del femenino *ella*. *Dijéronle que la protegerian si se enmendaba; las saludan i les dan la mano; ellas por sí nada valen.*

Del neutro *ello*. *Pensamos en ello i lo decluramos imposible, porque no se prestaba á la ejecucion; ello por sí es enojoso.*

Del pronombre *Usted* (los mismos que para *él* i *ella*).

Del pronombre *vos* ó *vosotros*. *A vosotros os digo que os enmendeis; á vos os hablo.*

II.

Observaciones sobre los pronombres.

A los pronombres mencionados los han llamado algunos gramáticos modernos *sustantivos relativos*, fundándose en que representan un ser i se refieren

quienes, alguien i nadie, fulano, zutano i mengano, los cuales siendo sustantivos, no pueden amalgamarse con otros sustantivos, i hacen por lo tanto imposible que se diga, v. g. nosotros dineros, vosotras obras, mientras que con cualquiera otro de los que antes se reputaban como pronombres si puede decirse vuestras obras, nuestros dineros, &c.

Podiera tal vez inducir en error el pensar que cuando se dice *mi falta, tu virtud*, fuera con pronombres sustantivos que como se ha visto están representados por palabras semejantes; pero á poco que se medite se conocerá que son los *adjetivos mio i tuyo* que han perdido la última sílaba; desapareciendo enteramente la duda con posponerlos: *falta mia, virtud tuya*.

LECCION 4.^a

Verbo.

I.

Conocidos ya los seres, las cosas i sus cualidades i modificaciones, nos importa saber las acciones ó movimientos que dichos seres ó dichas cosas ú objetos puedan ejecutar, la impresion que causen en nuestra vista, nuestro oido i demas sentidos, la relacion que haya entre unos i otros, i su modo de existir. La palabra que en el discurso desempeña cualquiera de estas funciones se llama *verbo*; la mas importante de estudiar i de conocer bien, porque sin ella no puede nunca construirse una proposicion.

Para que el niño empiece á conocer con bastante

facilidad el verbo, me limito siempre en la primera esplicacion que de él le hago, á llamar su atencion á los verbos que espresan solamentê movimientos visibles, como por ejemplo, *correr, escribir, hablar, ladrar, relinchar*. Despues le hago notar que todos acaban de uno de estos tres modos: en *ar*, en *er* ó en *ir*, pero que son susceptibles de experimentar una multitud de variaciones en su terminacion, siendo la parte mas declinable, esto es, mas variable, del discurso; i para dar mas fuerza á esto, le recuerdo que los nombres solo varían al pasar de singular á plural, ó si se quiere dese tambien de barato que puedan trasformarse en aumentativos i diminutivos, ó derivados en jeneral: i tomando un nombre i haciéndole sufrir todos estos cambios, tómesese despues un verbo i hágansele sufrir los que van á espresarse, i se notará el mayor número de variaciones que este tiene sobre el nombre.

Sea el verbo *afirmar*, al que quitamos la terminacion *ar*, dejando las otras letras, que se llaman *radicales*, i á las cuales vamos á añadir las siguientes: 1.º *afirm-o, afirm-as, afirm-a, afirm-amos, afirm-ais, afirm-an*. 2.º *afirm-aba, afirm-abas, afirm-aba, afirm-ábamos, afirm-abais, afirm-aban*. 3.º *afirm-é, afirm-aste, &c*; teniendo cuidado el maestro de ir agregando todas las de la conjugacion, i despues de esplicar al discípulo que hai tres conjugaciones, perteneciendo la terminacion *ar* á la primera, la *er* á la segunda i la *ir* á la tercera; haga que tome en su memoria dichas terminaciones, debiendo observar que muchas de la segunda i tercera son iguales, i tratando de no ponerle ejemplos para la conjugacion sino de verbos regulares. (Al fin de esta primera subdivision hallará el maestro la clave de

la conjugacion, con las terminaciones separadas por una rayita, para que haga que los alumnos las aprendan de memoria).

Pasado esto dé á sus discípulos el modelo que se vé á continuacion, i suministrándoles varias frases como las siguientes ú otras semejantes, haga que para la leccion próxima le presenten colocadas en las casillas correspondientes cada una de las palabras de que constan, siguiendo el método de colocar el artículo en la casilla del adjetivo, i el pronombre en la del sustantivo, conforme á las ideas espresadas en las lecciones relativas á estas dos partes del discurso: ideas que no son mias solamente, sino que desde Tracy para acá han adoptado varios gramáticos célebres.

FRASES PARA EL CUADRO.

Arrancar grandes árboles.

Juan pasa el rio.

Nosotros comemos pan blanco.

Las mujeres buenas dan limosna.

Quienes estudian gramática francesa.

Esperé consuelo varios dias.

Muchos hombres corren.

Leo magníficos libros.

Estas frases las colocarán los alumnos como se ve en las tres del cuadro siguiente:

SUSTANTIVOS.	ADJETIVO.			VERBO.							
	S.	P.	M. F.	S.	P.	M. F.	I.	1.	2.	3.	S. ó P.
(1) Arboles...	S.	P.	M. F.	Grandes...	P.	M. F.	Arrancar...				...
Juan.....	S.	P.	M. F.	El.....	S.	M. F.	Pasa.....				3. S.
Río.....	S.	P.	M. F.	Blanco....	S.	M. F.	Comemos...	1.	P.
Nosotros.	S.	P.	M. F.								
Pan.....	S.	P.	M. F.								

(1) Las letras S. P. M. F. indican *singular, plural, masculino* y *femenino*. Los números indican el primer *infinitivo*, el segundo *primera persona*, el 2 *segunda* y el 3 *tercera*, y la última casilla con S. ó P, *singular ó plural* del verbo.

El maestro hará luego que los alumnos varíen siempre que sea posible el número ó género de los mismos ejemplos puestos, como también el tiempo

i la persona de los verbos, haciendo de memoria tal operacion. Así en el primer ejemplo podrán decir: *Arrancaré árbol grande*; en el segundo: *Juan pasó los rios*; i en el tercero: *Nosotros comimos panes blancos &a.*

CLAVE DE LA CONJUGACION.

PRIMERA CONJUGACION.

Gerundio.	Futuro absoluto.
<i>Am-ando.</i>	S. Yo <i>am-aré.</i> Tú <i>am-arás.</i> Él <i>am-ará.</i>
INDICATIVO.	P. Nos. <i>am-aremos.</i> Vos. <i>am-aréis.</i> Ellos <i>am-arán.</i>
Presente.	
S. Yo <i>am-o.</i> Tú <i>am-as.</i> Él <i>am-a.</i>	Futuro condicional.
P. Nos. <i>am-amos.</i> Vos. <i>am-áis.</i> Ellos <i>am-an.</i>	S. Yo <i>am-aria.</i> Tú <i>am-arias.</i> El <i>am-aria.</i>
Pretérito coexistente.	P. Nos. <i>am-ariamos.</i> Vos. <i>am-ariais.</i> Ellos <i>am-ariun.</i>
S. Yo <i>am-aba.</i> Tú <i>am-abas.</i> Él <i>am-aba.</i>	SUBJUNTIVO.
P. Nos. <i>am-ábamos.</i> Vos. <i>am-abais.</i> Ellos <i>am-aban.</i>	Futuro.
Pretérito absoluto.	S. Yo <i>am-e.</i> Tú <i>am-es.</i> El <i>am-e.</i>
S. Yo <i>am-é.</i> Tú <i>am-aste.</i> Él <i>am-ó.</i>	P. Nos. <i>am-emos.</i> Vos. <i>am-éis.</i> Ellos <i>am-en.</i>
P. Nos. <i>am-amos.</i> Vos. <i>am-asteis.</i> Ellos <i>am-aron.</i>	Futuro condicional.
	S. Yo <i>am-are.</i> Tú <i>am-ares.</i> El <i>am-are.</i>

P. Nos. <i>am-áremos.</i>	Indefinido condicional.
Vos. <i>am-areis.</i>	
Ellos <i>am-aren.</i>	S. Yo <i>am-ase.</i>

Indefinido absoluto (1).

S. Yo <i>am-ara.</i>	Tú <i>am-aras.</i>	El <i>am-ara.</i>	P. Nos. <i>am-ásemos.</i>	Vos. <i>am-aseis.</i>	Ellos <i>am-asen.</i>
IMPERATIVO.					
Futuro.					
P. Nos. <i>am-áramos.</i>	Vos. <i>am-arais.</i>	Ellos <i>am-aran.</i>	S. <i>Am a</i> tú.	P. <i>Am-ád</i> vosotros.	

SEGUNDA CONJUGACION.

Gerundio.	Vos. <i>conced-iais.</i>
	Ellos <i>conced-ian.</i>

Conced-iendo.

Pretérito absoluto.

INDICATIVO.

Presente.

S. Yo <i>conced-o.</i>	Tú <i>conced-es.</i>	Él <i>conced-e.</i>	S. Yo <i>conced-í.</i>	Tú <i>conced-iste.</i>	El <i>conced-ió.</i>
P. Nos. <i>conced-emos.</i>	Vos. <i>conced-éis.</i>	Ellos <i>conced-en.</i>	P. Nos. <i>conced-imos.</i>	Vos. <i>conced-isteis.</i>	Ellos <i>conced-ieron.</i>

Futuro absoluto.

Pretérito coexistente.

S. Yo <i>conced-ia.</i>	Tú <i>conced-ias.</i>	Él <i>conced-ia.</i>	S. Yo <i>conced-eré.</i>	Tú <i>conced-erás.</i>	El <i>conced-erá.</i>
P. Nos. <i>conced-iamos.</i>			P. Nos. <i>conced-eremos.</i>	Vos. <i>conced-eréis.</i>	Ellos <i>conced-erán.</i>

(1.) El Maestro verá qué le parece mas racional, si llamar así á este i al tiempo siguiente, ó *futuros condicionales conjuntivos.*

Futuro condicional.	Vos. <i>conced-iereis.</i> Ellos <i>conced-ieren.</i>
S. Yo <i>conced-eria.</i> Tú <i>conced-erías.</i> El <i>conced-eria.</i>	Indefinido absoluto.
P. Nos. <i>conced-eríamos.</i> Vos. <i>conced-eríais.</i> Ellos <i>conced-erían.</i>	S. Yo <i>conced-iera.</i> Tú <i>conced-ieras.</i> El <i>conced-iera.</i>
	P. Nos. <i>conced-iéramos.</i> Vos. <i>conced-ieráis.</i> Ellos <i>conced-ieran.</i>

SUBJUNTIVO.

Futuro.	Indefinido condicional.
S. Yo <i>conced-a.</i> Tú <i>conced-as.</i> El <i>conced-a.</i>	S. Yo <i>conced-iese.</i> Tú <i>conced-ieses.</i> El <i>conced-iese.</i>
P. Nos. <i>conced-amos.</i> Vos. <i>conced-áis.</i> Ellos <i>conced-an.</i>	P. Nos. <i>conced-iésemos.</i> Vos. <i>conced-ieseis.</i> Ellos <i>conced-iesen.</i>

Futuro condicional.

S. Yo <i>conced-iere.</i> Tú <i>conced-ieres.</i> El <i>conced-iere.</i>	IMPERATIVO.
P. Nos. <i>conced-iéremos.</i>	Futuro.
	S. <i>Conced-e</i> tú.
	P. <i>Conced-ed</i> vosot.

TERCERA CONJUGACION.

Gerundio.	El <i>combat-e.</i>
<i>Combat-iendo.</i>	P. Nos. <i>combat-imos.</i> Vos. <i>combat-is.</i> Ellos <i>combat-en.</i>

INDICATIVO.

Presente.	Pretérito coexistente.
S. Yo <i>combat-o.</i> Tú <i>combat-es.</i>	S. Yo <i>combat-ia.</i> Tú <i>combat-ias.</i> El <i>combat-ia.</i>

P. Nos. *combat-iamos.*
Vos. *combat-iais.*
Ellos *combat-ian.*

Pretérito absoluto.

S. Yo *combat-í.*
Tú *combat-iste.*
El *combat-ió.*
P. Nos. *combat-imos.*
Vos. *combat-isteis.*
Ellos *combat-ieron.*

Futuro absoluto.

S. Yo *combat-iré.*
Tú *combat-irás.*
El *combat-irá.*
P. Nos. *combat-iremos.*
Vos. *combat-ireis.*
Ellos *combat-irán.*

Futuro condicional.

S. Yo *combat-iría.*
Tú *combat-irías.*
El *combat-iría.*
P. Nos. *combat-iríamos.*
Vos. *combat-iríais.*
Ellos *combat-irían.*

SUBJUNTIVO.

Futuro.

S. Yo *combat-a.*
Tú *combat-as.*

El *combat-a.*
P. Nos. *combat-amos.*
Vos. *combat-áis.*
Ellos *combat-an.*

Futuro condicional.

S. Yo *combat-iere.*
Tú *combat-ieres.*
El *combat-iere.*
P. N. *combat-iéremos.*
Vos. *combat-iereis.*
Ellos *combat-ieren.*

Indefinido absoluto.

S. Yo *combat-iera.*
Tú *combat-ieras.*
El *combat-iera.*
P. Nos. *combat-iéramos.*
Vos. *combat-ierais.*
Ellos *combat-ieran.*

Indefinido condicional.

S. Yo *combat-iese.*
Tú *combat-ieses.*
El *combat-iese.*
P. N. *combat-iésemos.*
Vos. *combat-ieseis.*
Ellos *combat-iesen.*

IMPERATIVO.

Futuro.

S. *Combat-e* tú.
P. *Combat-id* vtrós.



ESPLICACION DE LOS VERBOS QUE A PRIMERA VISTA
NO INDICAN MOVIMIENTOS.

Voces.—Modos.—Tiempos.

Cuando un sol mui vivo hiere i turba nuestra visto, decimos que nos *deslumbra*; cuando un gran ruido llegando á nuestros oidos nos produce una especie de atolondramiento, decimos que nos *aturde*; cuando el ajenjo ó la quina puestos en contacto con nuestro paladar i nuestra lengua, nos dan idea del gusto amargo que los caracteriza, decimos que nos *amargan*; cuando decimos que una casaca *vale* veinte pesos, queremos manifestar con esta voz *valer* que la casaca está en la relacion de uno á veinte con la moneda llamada *pesos*, lo mismo que si dijéramos *cuesta*, *pesa* ó *se asemeja*; cuando decimos que alguno *está sentado*, que *vive* en tal parte, que *empobrece* &c., para indicar su modo de ser ó de existir, todas estas palabras que en la oracion desempeñan los oficios mencionados, son otros tantos verbos, susceptibles de las mismas variaciones i sujetos á las mismas reglas que *correr*, *escribir* i los demás que ántes se apuntaron. Es decir que estos son verbos que indican la impresion que los seres causan en nuestros sentidos, la relacion abstracta entre dos ideas, ó el modo de existir de dichos seres.

Voces.—Las acciones que los verbos representan pueden considerarse como que se da ó se recibe el efecto de ellas. Así cuando decimos *Remigio insulta á Torcuato*, manifestamos que la accion de insultar

tar se verifica por Remigio; i cuando á la misma frase damos distinta forma diciendo: *Torcuato es insultado por Remigio*, queremos denotar que dicha accion se recibe por Torcuato. I es á esta manera de significar del verbo que se llama *voz*, á la cual se agrega el calificativo de *activa* en el primer caso, i el de *pasiva* en el segundo.

Haga el maestro que el ejemplo anterior ú otros de la misma especie se pongan en diferentes tiempos, i que los estudiantes vayan dándoles la forma pasiva en los tiempos correspondientes, porque aun cuando todavía no se han esplicado estos, el niño ya ha pasado por ellos en la clave, i ademas no perjudica el que la práctica se anticipe algunos pasos á la teórica.—*Remigio insultaba á Torcuato.*—*Torcuato era insultado por Remigio.*—*Remigio insultará á Torcuato.*—*Torcuato será insultado por Remigio &a. &a.*

Modos.—Las acciones que los verbos indican, pueden ser aisladas ó independientes unas de otras, como se ve en estos ejemplos: *El leon ruge; mi hermano vino; los soldados harán fuego;* ó pueden estar relacionadas ó dependiendo de otras, como sería si variando algo en el primer ejemplo dijésemos: *Que el leon ruja;* i en el segundo: *Mi hermano viniera;* i en el tercero: *si los soldados hicieran fuego;* en que bien se observa que en la primera oracion falta quizá *es necesario, puede ser* ó cosa semejante; que en la segunda falta agregar *si lo dejasen* ó *si no fuera tarde;* &a. Aquí entra el llamar *indicativo* al modo independiente, i *subjuntivo* al dependiente ó relacionado.

Si con el verbo quiere significarse mando, ruego ó permiso, como: *Quema tú esa leña; salid de*

aquí; esperaros, entónces se dice que está en el modo *imperativo*, palabra derivada de *imperare*, que significa *mandar*. Por último, si terminando en alguna de las sílabas *ar*, *er*, *ir*, como *meditar*, *vender*, *incurrir*, no indica ni persona que ejecute la acción ni el tiempo de su ejecución, se considera que está en el modo *infinitivo*.

Tiempos.—Cuestión delicada es la de los tiempos del verbo, por cuanto se presta muchísimo á las sutilezas de la metafísica. Casi todos los gramáticos les han dado nombre distinto, fundándose para ello en razones mas ó ménos especiosas, mas ó ménos sólidas, sin que hasta el día pueda decirse que se haya hallado la verdad en punto tan importante. Seria, sin embargo, mui útil que siquiera se uniformase la nomenclatura, para que los niños no tropezasen con el inconveniente de hallar, por ejemplo, lo que aprendieron en Salvá con el nombre de *pretérito absoluto*, en la gramática latina de Nebrija con el de *pretérito perfecto*, y en la francesa de Chantreau con el de *pretérito definido simple*; sucediendo lo propio con los futuros de indicativo y subjuntivo.

Forzoso es pues, tomar un camino para dar á los discípulos algunas ideas claras en el particular, i para ello me conformo á la nomenclatura que establece en su gramática Salvá, principiando por fijar el punto principal de la partida, en que afortunadamente todos están de acuerdo, como fundado en la marcha que sigue la naturaleza.

Tres modos tiene nuestro entendimiento de considerar los sucesos ó acciones relativamente al tiempo; á saber, como que ya se han verificado, como que están verificándose en el momento en

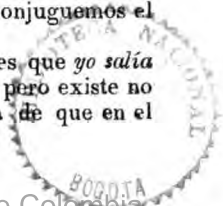
que se consideran, ó como que habrán de ocurrir ó verificarse despues. Esto sentado, cuando el verbo indicá lo primero se dice que está en *tiempo pretérito*, ó simplemente en *pretérito*, cuando lo segundo que en *presente*, i cuando indica lo tercero que en *futuro*.

Hecha la anterior esplicacion ordénesele al estudiante, cuando ponga sus ejemplos de sustantivo, adjetivo i verbo, que diga en cual de los tres tiempos referidos se halla este, á fin de que familiarizándose con su conocimiento, pueda luego comprender las subdivisiones que se hacen de ellos. Servirán sin duda para tal fin los siguientes

EJERCICIOS—*Yo salía*, qué tiempo es?—Pretérito.—*Yo salí*?—Pretérito.—*Yo he salido*?—Pretérito.—*Yo habia salido*?—Pretérito.—*Yo hube de salir*?—Pretérito. Tenga U. presente que el pretérito se manifiesta aquí con cinco espresiones distintas, de las cuales le explicaré ahora tan solo las dos primeras, dejando las tres restantes para cuando se hable del verbo *haber*. *Yo salgo*, qué tiempo es? Presente.—*Yo estoy saliendo*—Presente.—Hai dos presentes en apariencia, pero como se verá despues no son sino uno esencial.

Yo saldré qué tiempo es?—Futuro.—*Yo saldría* mañana?—Futuro.—*Yo salga*?—Futuro.—*Si yo saliere*?—Futuro.—*Salid*?—Futuro.—*Yo he de salir*?—Futuro.—*Yo habré de salir*? *Yo habria de salir*?—Futuro tambien.—No se hará mención por ahora sino de los dos primeros futuros, dejando igualmente los otros para cuando conjugemos el verbo *haber*.

Entro en la esplicacion. Verdad es que *yo salía* indica accion pasada como *yo salí*; pero existe no obstante una diferencia, cual es la *de* que en el



primer caso se supone casi siempre existiendo al mismo tiempo de la acción algún otro hecho relacionado con ella; lo cual se repara en estos ejemplos: *Yo salía cuando mi hermano entraba; escribía yo cuando empezó á temblar; subía él las escaleras cuando sonaron las doce*: al paso que si digo: *escribí toda la noche; pronto subí las escaleras; tarde salí de casa*, no se hace indispensable la agregación de otra frase. Llamemos pues, al primero (*yo amaba, yo tenía, yo salía &c.*) *pretérito coexistente*, por la coexistencia que hai de otra acción con la que él expresa; i *pretérito absoluto* al segundo que bien puede llevar tal coexistencia ó subsistir sin ella.

Cuando la acción coincide con el acto de la palabra decimos que está el verbo en presente (*yo amo, yo tiendo, yo salgo*) i no tiene sino una sola manera de considerársele, porque si digo *yo estoy saliendo*, debe siempre atenderse á que el presente lo forma la frase *yo estoy*, que es un presente tan simple como *yo salgo*; i además ¿qué otra cosa es *yo estoy saliendo* sino *yo salgo*?

Yo saldré i *yo saldría* indican tiempo futuro, pero con la diferencia de que el segundo supone en la mayor parte de los casos alguna condición: *Yo saldría si me dejasen; yo amaría*, dice Salvá, *si encontrase una persona digna de mi cariño*. El primero de estos tiempos puede llevar ó no la condición, i por esto se le ha llamado *futuro absoluto* (*amaré, comeré, saldré*.) i al otro *futuro condicional*.

Quedan explicados los cinco tiempos del indicativo, si bien es de advertir que del último de ellos han hecho algunos un quinto modo llamado *condicional*, i tal vez no sin razón. Veamos ahora los del subjuntivo:

Yo ame, yo lea, yo escriba, yo salga, llaman hoy los gramáticos *futuro*, i lo llamaban ántes de un modo indudablemente erróneo, *presente de subjuntivo*; pues por poco que se reflexione se vendrá en conocimiento de que cuando se dice *es menester que yo ame á mi prójimo, que U. lea para que aproveche*, se habla de cosa que aun no está sucediendo.

A la inflexion *yo amare, yo saliere*, se le aplica el nombre de *futuro condicional*, porque espresando tiempo venidero va igualmente reclamando una condicion: así cuando decimos *si él viniere le darás la noticia*, se deja conocer bien que damos por sentado que si se verifica la condicion de venir el sujeto de quien hablamos, se le dará la noticia. Igual cosa se vé en las dos frases siguientes:—*Si yo quisiere se conseguirá; si lo supiere le sera forzoso morir*.

A las inflexiones *amara i amase* dá Salvá el nombre de *indefinidos*, aunque dice Martinez Lopez que mejor les conviene el de *futuros condicionales conjuntivos*; lo primero porque no hai duda que estos dos tiempos indican accion venidera, aun cuando entren en oraciones de pasado como esta: *Mándó que entraran ó entrasen*, en que claro se concibe que la accion del segundo verbo no se ha verificado todavía, aunque sí la de mandar; lo segundo porque su oficio mas comun es el de formar oraciones de condicion: *Saliera yo al campo si estuviera desocupado; si me preguntasen responderia*. Por lo espuesto se vé que todos los tiempos del subjuntivo son de naturaleza futura, i debia ser así forzosamente, considerando que dicho modo es siempre rejido ó determinado por alguno de los otros.

En el *imperativo* no hai mas que un tiempo, el *futuro*, porque lo que se manda, aconseja, suplica ó permite, es cosa por hacer aun; i no tiene sino una sola persona en singular i una sola en plural, la segunda, aquella con quien se habla: *Entra tú, entrad vosotros.*

No es susceptible de tiempos el *infinitivo*, que como ántes se dijo, los deja indeterminados, junto con el número i la persona. Cuando digo *pensábamos*, se vé bien que habla la primera persona de plural i que se refiere á tiempo pasado: cuando digo *cantarás* se alcanza que se dirige la palabra á la segunda de singular i que se habla de hecho venidero; i cuando digo *entran* me refiero á la tercera de plural i á suceso de presente; pero si estos mismos verbos los pongo en infinitivo, asi: *pensar, cantar, entrar*, ya no se ven en ellos ni *yo* ni *tú*, ni *él*; ni *singular* ni *plural*; ni *pretérito* ni *presente* ni *futuro*.

Cierto es que el infinitivo tiene la cualidad de poder juntarse con todas estas personas, todos estos números i todos estos tiempos, como puede notarse en el siguiente ejemplo:—

SINGULAR.

PLURAL.

Yo puedo *pensar*.

Nosotros podríamos *pensar*.

Tú podrás *pensar*.

Vosotros pudisteis *pensar*.

El pudo *pensar*.

Ellos pueden *pensar*.

Suponiendo que ya los alumnos conocen bien la clave de la conjugacion, puede tener lugar un ejercicio como el siguiente:—

EJERCICIO.—Digame U. qué partes de la oracion serán estas: *Unos hombres atrevidos sacaron el caballo.*

Unos es artículo indefinido, masculino, plural (ó adjetivo determinativo, si se quiere) *hombres*, nombre sustantivo.—Por qué no dice U. el número i el género?—Porque son los mismos del artículo.—Prosiga.—*Atrevidos* es adjetivo calificativo; *sacaron*, tercera persona de plural del pretérito absoluto; *el*, artículo definido, masculino, singular (ó adjetivo determinativo) *caballo*, sustantivo.—¿Masculino por significado ó por terminacion?—Por significado, pues dice una regla que son masculinos los nombres de animales machos.

III.

Divisiones del verbo.

Véase ahora la base para la *division* de los diferentes verbos que el idioma posee. De las acciones que ellos indican hai muchas que pueden pasar del ser que las produce á otro ser, como se verifica en la frase: *Yo corto una rama*, donde se ve que la accion que el ser representado por la palabra *yo* ejecuta, pasa, se trasmite al ser significado por la palabra *rama*. Pero no sucede así cuando digo: *Fernando estornuda*, pues aquí la accion que él ejecuta no pasa á otra cosa ó persona: resultando de esta diferencia, la primera clasificacion de *verbos transitivos* i *verbos intransitivos* (1).

(1.) *Neutros* se ha llamado disparatadamente á estos últimos, i *activos* á los primeros, como si todos no lo fueran, puesto que todos indican *accion*. Disparatada es la denominacion de *neutros*, por cuanto *neutro* lo que quiere decir es *ni uno ni otro*, sin que pueda elegirse lo que signifique esto en el caso.

A esos que los gramáticos han llamado *recíprocos*, *reflexivos* ó *pronominales*, basta este último nombre para distinguirlos; i es sin duda el único que les conviene, pues que se llaman así tan solo por llevar en el infinitivo el pronombre ó sustantivo relativo *se*, i en cada persona de los tiempos el pronombre correspondiente, que indica que en él recae la acción; el cual pospuesto al verbo se le une formando con él una sola palabra: así; *Prenderse*, me llevo yo ó *llévome*, te *haces* ó *háceste*, se *va* ó *vase*, nos *vamos* ó *vámonos*, os *armasteis* ó *armasteis*, (1) se *quedan* ó *quédanse*. En algunos de los intransitivos que también toman esta forma, no indica ella que el pronombre reciba acción ninguna, como en *me río*, *me acuerdo*: i los transitivos todos pueden volverse pronominales.

Verbos hai cuyas letras radicales no varían en toda la conjugación, i cuyas terminaciones son exactamente las mismas de aquella á que pertenecen, i á estos se dá el nombre de *regulares*; i verbos en que las radicales se cambian, aumentan ó disminuyen, ó en que las terminaciones se desvían del camino que siguen las regulares; i en cualquiera de los dos casos el verbo recibe la denominación de *irregular*. Conjugando el verbo *matar* vemos

(1.) En pocos casos se hace esta posposición, si no es en el infinitivo, en que es forzosa como la de los otros, lo mismo que en el imperativo (*llévale dle*, *idos*) i en lo que llaman los gramáticos gerundio, que es esa terminación en *ando* de los verbos de la primera conjugación, i en *iendo* de los de la segunda i tercera (*hablándose*, *mostrándose*) terminación que debe considerarse como del infinitivo, que *indefinidos* deja tiempo, número i persona.

que ni las radicales (*mat*) sufren alteracion, ni las terminaciones se apartan de las de *amar*, así como *prender* sigue el rumbo de las de *conceder* i *vivir*, el de las de *combatir*, sin cambiar tampoco en sus radicales. Hecha esta observacion diremos pues, que *matar*, *prender* i *vivir* son tan regulares como *amar*, *conceder* i *combatir*; i lo mismo que decimos de estos verbos podemos decir de algunos tiempos regulares de los verbos irregulares.

Cuanto á verbos irregulares, veamos á *contar*, cuyas radicales sufren la variacion de *cont* en *cuent* en algunas personas, como *yo cuento*, *tú cuentas*, *ellos cuentan*; si bien sus terminaciones son como las de *conceder* ó de cualquier verbo regular de la segunda conjugacion: i veamos á *estar*, cuyas radicales (*est*) no varían, i que sin embargo sí muda sus terminaciones que debian ser las de *amar* ó de cualquier verbo regular en *ar*; i así es que en la primera inflexion nada mas se apercibe uno del desvío: *yo estoy*, cuando nadie dice *yo amo*. El pretérito absoluto de *amar* es *yo amé*, i el de *estar* no es *yo esté* sino *yo estuve* &c. Este último verbo es pues, irregular por cambio de terminaciónes.

Verbos hai que no se usan sino en tercera persona de singular, ó cuando mas en tercera de plural, i en infinitivo, como *llover*, *relampaguear*, en que nadie dice: *Yo Lluevo*, *tú relampagueas*, sino tan solamente *llueve* i *relampaguea*. Tales verbos se llaman *impersonales*, esto es, *no personales*, no porque no indiquen agentes que ejecuten la accion, lo cual equivaldria á decir que habia efectos sin causa, sino porque se usan solos, sin pronombre alguno; i así es que no se dice *él* ó *ella truena*, sino *truena* simplemente: pero un lójico dice para sus adentros:

La electricidad trueno. En razon de esta última consideracion, un gramático célebre los llama *unipersonales*, porque dice que si el motivo de llamarlos *impersonales* solo consiste en que se usen sin pronombre, todo verbo podria serlo en ciertos casos. *Voi á casa:* Hé aquí el verbo sin pronombre. Mientras *unipersonales* quiere decir que se usan solo en una persona (la tercera).

Se encuentran en las lenguas varios verbos que carecen de algunos tiempos i personas, por cuanto ó su significado les impide el tener algunas personas, como *nacer*, que no se usa en la primera persona del presente de indicativo, porque á nadie le ocurre decir sino por figura, i esto en caso muy raro, *yo nazco*; ó ningun escritor ha usado algunos tiempos, como sucede con el presente de indicativo de *abolir*, el pretérito absoluto de *soler* i otros, pues que nadie ha dicho ni escrito *yo abolo* ni *yo abuelo*, ni tampoco *yo soli*. A estos llamamos *defectivos*; siendo claro que los impersonales ó unipersonales pueden refundirse entre estos por el mismo defecto de faltarles las primeras i las segundas personas.

Haber, ser, estar i algun otro, que se juntan con los participios ó adjetivos pasivos, con los gerundios, i tambien con los infinitivos, rejidos estos últimos por la preposicion *de*, formando lo que se llama un tiempo compuesto, como *he dormido, somos amados, estamos durmiendo*, han sido denominados *auxiliares*.

Reasumiendo, pues, diremos que aun cuando en sustancia no hai sino dos clases de verbos, á saber, *transitivos é intransitivos*, en la forma hai ademas de estos, *pronominales, regulares é irregulares, impersonales, defectivos i auxiliares*.

Antes de introducir al estudiante al conocimiento de los verbos irregulares, manifestaré que el modo mas comun de formar la voz pasiva es con el auxiliar *ser* i el adjetivo pasivo: v. g. *yo soi enseñado, tú eres enseñado, él es enseñado* &c; guardándome bien de decir que el castellano carezca de voz pasiva, que si es porque necesita del auxiliar para formarla, tambien veo que en el latin hai el *amatus est vel fui* para decir *he sido amado*; i *est* i *fui* no son sino tiempos del verbo *ser*. Claro es que los intransitivos carecen de *voz pasiva*, pues no transmitiéndose su accion no hai objeto que la reciba.

Tambien conviene advertir que si la raiz de todos los tiempos en los verbos regulares es el infinitivo, en los irregulares no sucede esactamente lo mismo, porque el futuro condicional i los indefinidos de subjuntivo se forman de la tercera persona de plural del pretérito absoluto, cambiando la sílaba *ron* de esta persona en *re*, *ra* i *se* para dichos tres tiempos. Hágase la demostracion en en el tablero del modo siguiente:—*Pudie*—ron (3.^a pers. de pl. del pret. abs.) *pudie*—re (fut. cond.) *pudie*—ra i *pudie*—se (indefinidos). Los cuales si se formasen del infinitivo *poder*, serian *podiere*, *podiera*, *podiese*.

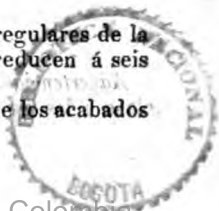
IV.

Verbos irregulares.

CLASES 1.^a 2.^a I 3.^a

La mayor parte de los verbos irregulares de la lengua española, ó casi todos, se reducen á seis clases, de que hablaré brevemente.

Pertenezen á la primera *algunos* de los acabados



en *ar* i *er* que tienen la vocal *e* en la penúltima sílaba, los cuales toman una *i* ántes de dicha *e* en el presente de indicativo i en el futuro de subjuntivo, ménos las dos primeras personas del plural, i en el singular del imperativo: v. g:

EM-PE-DRAR.

INDICATIVO.

Presente.

Sing. *Yo emp-i-edro*
Tú emp-i-edras
El emp-i-edra

Plur. *Ellos emp-i-edran*

SUBJUNTIVO.

Futuro.

Sing. *Yo emp-i-edre*
Tú emp-i-edres
El emp-i-edre

Plur. *Ellos emp-i-edren.*

IMPERATIVO.

Futuro.

Sing. *Emp-i-edra tú.*

CER-NER.

INDICATIVO.

Presente.

Sing. *Yo c-i-erno*
Tú c-i-ernes
El c-i-erne
Ellos c-i-ernen.

SUBJUNTIVO.

Futuro.

Sing. *Yo c-i-erna*
Tú c-i-ernas
El c-i-erna
Ellos c-i-ernan.

IMPERATIVO.

Futuro.

Sing. *C-i-erne tú.*

Advertencias. La lista de los irregulares de esta clase i las de las otras se hallan al fin de esta lec-

cion; que no basta saber en qué consiste la irregularidad de estos verbos, sino que es forzoso conocer cuales son los que la tienen.

Haga el maestro que el niño conjugue varios de estos verbos, i vea en la *Razon Circunstanciada de Errores* que se halla en este librito, aquellos de que deban precaverse sus alumnos. Practique lo mismo en cada clase.

Pertenece á la segunda clase *algunos* de los acabados en *ar* i *er*, con *o* en la penúltima sílaba, los cuales cambian dicha *o* en *ue* en los mismos tiempos i personas en que los de la primera toman la *i* (Dígalas el estudiante).

FOR-ZAR.

INDICATIVO.

Presente.

Sing. *Yo f-ue-rzo*
Tú f-ue-rzas
El f-ue-rza
Ellos f-ue-rzan.

SUBJUNTIVO.

Futuro.

Sing. *Yo f-ue-rce*
Tu f-ue-rces
El f-ue-rce
Ellos f-ue-rcen.

IMPERATIVO.

Futuro.

Sing. *F-ue-rza tú.*

TOR-CER.

INDICATIVO.

Presente.

Sing. *Yo t-ue-rzo*
Tú t-ue-rces
El t-ue-rce
 Plur. *Ellos t-ue-rceen.*

SUBJUNTIVO.

Futuro.

Sing. *Yo t-ue-rza*
Tu t-ue-rzas
El t-ue-rza
 Plur. *Ellos t-ue-rzan.*



IMPERATIVO.

Futuro.

Sing. *T-ue-rce tú.*

Unos pocos verbos de esta segunda clase que tienen su infinitivo en *olver*, como *disolver*, *resolver*, *volver*, hacen el adjetivo pasivo en *uelto*; *disuelto*, *resuelto*, *vuelto*. *Oler* toma *h* en sus personas irregulares, porque el diptongo *ue* en principio de dición no puede pronunciarse sin que se oiga una *h* aspirada semejante á una *g* suave: *yo huelo*, *tú hueles* &c.

Pertenecen á la tercera clase *todos* los acabados en *acer ecer*, *ocer* i *ucir*, con escepcion de *cocer*, *hacer*, *empecer* con sus compuestos, i *mecer*, *placer* i *yacer*. Su irregularidad consiste en que toman una *z* en siete personas, que son la primera del presente de indicativo i las seis del futuro de subjuntivo, como se vé en este ejemplo:—

MERECEER.

INDICATIVO.

Presente.

Sing. *Yo mere-z-co*

SUBJUNTIVO.

Futuro.

Plur. *Yo mere-z-ca. &a.*

Fuera de *lucir* i sus compuestos (*relucir*, *deslucir*, *traslucir*) todos los en *ucir*, como *conducir*, *deducir*, *inducir*, *producir*, *seducir*, *traducir*, cambian las terminaciones regulares del pretérito absoluto en estas: *uje*, *ujiste*, *uja*, *ujimos*, *ujisteis*, *ujeron*, cuya irregularidad se trasmite á los tiempos que de él se forman, cambiando la sílaba *ron* de la última terminacion

en *re* para el futuro condicional, i en *ra* i en *se* para los indefinidos (6 condicionales conjuntivos).

EJEMPLO.

Seducir.

INDICATIVO.

Pretérito absoluto.

Sing. *Yo seduje* &c.

SUBIUNTIVO.

Futuro condicional.

Sing. *Yo sedujere* &a.

Indefinidos.

Sing. *Yo sedujera* &a.

Yo sedujese &a.

En los ejercicios conviene, siempre que ocurre algun verbo irregular, preguntar de qué clase es. Cuando ha ocurrido el verbo *querer*, que como los de la primera acaba en *er*, tiene *e* en la penúltima i toma *i* en los mismos tiempos que los de esta clase, siempre me ha respondido el estudiante erróneamente, diciendo que era de dicha primera clase; sin pensar que tal verbo tiene todos sus tiempos ménos el pretérito coexistente, irregulares, i que los de la primera clase no tienen sino tres: otro tanto acontece con *poder*, que muchos equivocan con los de la segunda.

Cuando ha ocurrido algun verbo acabado en *ucir*, he dicho al estudiante: *Conjugué U. el pretérito absoluto*; i él con la mayor candidez ha empezado a decir: *Yo conduci, tú conduciste* &c; sucediendo igual cosa en los tiempos que se forman del pretérito, en que dice *conduciere, conduciera, conduciere*, en vez de lo que va sentado.

Si el estudiante echare ménos la lista de los verbos de la tercera clase dígasele que cualquiera puede formarla, sabiendo que á ella pertenecen *todos* los acabados en *acer, ecer, ocer* i *ucir*, con las excepciones establecidas: sucediendo otro tanto con los de la sesta, como se verá.

V.

CLASES 4.^a 5.^a I 6.^a

A la cuarta clase corresponden *algunos* verbos acabados en *ir* con *e* en la penúltima sílaba, los cuales la cambian en *i* en todos los tiempos, ménos el pretérito coexistente i los dos futuros de indicativo; esceptuando tambien las dos primeras personas del plural del presente de indicativo, i las dos del singular i plural del preterito absoluto, i la del plural del imperativo. Vease el siguiente ejemplo:—

SER-VIR.

Gerundio.

S-i-rriendo.

INDICATIVO.

Presente.

Pretérito absoluto.

Sing. *Yo s-i-rro*Sing. *Él s-i-rrió.**Tú s-i-rves*Plur. *Ellos s-i-rrieron.**Él s-i-rve*Plur. *Ellos sirven.*

SUBJUNTIVO.

Futuro.

Sing. *Yo s-i-rva &ya.*

Futuro condicional.		Indefinidos.
Sing. <i>Yo s-i-rriere &a</i>	Sing.	<i>Yo sirviera.</i>
		<i>Yo s-i-rriese. &a.</i>

IMPERATIVO.

Futuro.

S-i-rve tú.

Como en esta clase hai verbos que como *reñir* i *teñir*, tienen ñ ántes de la terminacion, hácese notable que *todo verbo* que tenga ántes de su terminacion dicha ñ, la *ch* ó la *ll*, pierde la *i* en las terminaciones del gerundio, terceras personas del pretérito absoluto, i en todas las de los tiempos que de él se forman, por evitar la dureza que produciria la pronunciacion de la *i* despues de dichas letras; i se dice por lo mismo, *riñendo, bulló, tañese, hinchera, tiñese*, á pesar de que no se dice *combatendo, combató, concedere, combatera, combatese*.

A la quinta clase pertenecen los en *ir* con *e* en la penúltima, que tienen irregularidades de la primera i de la cuarta, porque en unos tiempos toma *i* antes de la *e*, i en otros cambian esta en *i*. Solo tienen tres tiempos regulares, los mismos que los de la clase anterior. Véase un ejemplo:—

MEN-TIR.

Gerundio.

M-i-ntiendo. (1).

(1) El maestro haga que los alumnos noten donde la *e* cambia en *i*, i donde esta se pone ántes de aquella.



INDICATIVO.

Presente.	Pretérito absoluto.
Sing. <i>Yo m-i-ento</i>	Sing. <i>Él m-i-ntió.</i>
<i>Tú m-i-entes</i>	
<i>Él m-i-ente.</i>	
Plur. <i>Ellos m-i-entan.</i>	Plur. <i>Ellos m-i-ntieron.</i>

SUBJUNTIVO.

Futuro.

Sing. <i>Yo m-i-enta</i>	Plur. <i>Nos. m-i-ntamos</i>
<i>Tú m-i-entas</i>	<i>Vos. m-i-ntais</i>
<i>Él m-i-enta.</i>	<i>Ellos m-i-entan.</i>

Futuro condicional.

Indefinidos.

Sing. <i>Yo m-i-ntiere &a.</i>	Sing. <i>Yo m-i-ntiera &a.</i>
	<i>Yo m-i-ntiese &a.</i>

IMPERATIVO.

Futuro.

Sing. <i>M-i-ente tú.</i>

De la sexta clase son todos los verbos en *uir*, siempre que suene la *u*, no siendo porsupuesto de esta clase ni *distinguir* ni *seguir*, pero si *huir*, *atribuir*, *disminuir* i otros varios. Su irregularidad consiste en que toman *y* consonante en el presente de indicativo, menos las dos primeras personas de plural, en el futuro de subjuntivo i en el singular del imperativo; así:-

PROSTITUIR.

INDICATIVO.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Futuro.

Sing. *Yo prostit-u-yo*

Sing. *Yo prostitu-y-a &a.*

Tú prostitu-y-es

IMPERATIVO.

Él prostitu-y-e

Futuro.

Plur. *Ellos prostitu-y-en.* Sing. *Prostitu-y-e tú.*

Aunque la *y* se halla en otras inflexiones de este verbo, como el gerundio, las terceras personas del pretérito absoluto i tiempos que de él se forman, no se considera que eso induzca en ellas irregularidad, que no hace sino cambiar la *i* vocal de las terminaciones *iendo, io, ieron, iere, iera, iese* en consonante, por cuanto quedando entre dos vocales daría un sonido vicioso, así: *Prostitu-i-endo &c.*

EJERCICIOS.—Suponiendo que el maestro no descuida el poner diariamente ejemplos, i hacer que los pongan sus discípulos, de frases en que haya sustantivo, adjetivo i verbo cuando ménos, exjiendoles el género i el número de los dos primeros, con su derivacion ó composicion si la tienen, i el número, el tiempo i la persona del último, sus irregularidades, su voz &a; puede agregar á eso varias preguntas como estas:—Si el verbo *probar* fuera regular ¿ cómo sería su presente?—*Yo proba, tu probas &c.*—Si *merendar* no fuese de la primera clase ¿ cómo sería el futuro de subjuntivo?—*Yo merende, Tú merendes.*—¿ Cómo sería la primera persona de *parecer* siendo regular i no de la tercera?—*Yo parezo* porque á las radicales que en la pronunciacion son

parez, se agregarían las terminaciones de la segunda conjugación. (Si estas terminaciones no las sabe de *pe á pa* el niño no podrá dar paso seguro en los irregulares).

Ya que U. habla de terminaciones ¿ cómo sería el presente de indicativo de *atribuir* si no fuera de la 6.^a?—*Yo atribuo, tú atribues, él atribue.*

No olvide el maestro recordar á los niños que en estos verbos la *u* forma sílaba por sí, i que por lo mismo *huir*, que es el mas corto tiene dos: *hu-ir*, *ar-gü-ir* &c. Haga que conjugue dicho verbo para ver si dice yo *huigo*, yo *huiga*, por *yo huyo*, yo *huya*, i para ver si en el pretérito coexistente dice yo *huya* por yo *huía*. Para que un estudiante resuelva con mas facilidad de qué clase es un verbo, se le dice que si acaba en *ar* ó *er* lo busque en las tres primeras, i si en *ir*, en las tres últimas, sin embargo de que en la tercera está la terminación *ucir*, lo cual debe tambien advertírsele.

VI.

Verbos de conjugacion peculiar.

Como no todos los verbos irregulares tienen las condiciones de los de las seis clases esplicadas, es necesario estudiar separadamente los que de ellas se desvían, i comenzando por el orden alfabético, veamos sus anomalías. *Adquirir* é *inquirir* siguen las mismas, i por lo mismo bastará conocer el primero para conocer el segundo.

INDICATIVO.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Futuro.

Sing. *Yo adquiero*

Sing. *Yo adquiriera*

Tú *adquieras*Tú *adquieres*Él *adquiera.*Él *adquiere.*Plur. *Ellos adquieran.* Plur. *Ellos adquieren.*

IMPERATIVO.

Futuro.

Sing. *Adquiere tú.*

Los ejercicios con cualquiera de estos verbos pueden hacerse poco mas ó ménos de este modo:— Por qué este verbo no es de alguna de las seis clases?—No es de la 1.^a porque no acaba en *ar* ni en *er*, ni tiene *e* en la penúltima &a. No es de la 2.^a porque ni acaba en *ar* ni en *er*, ni tiene *o* que cambiar en *ue*, ni de la 3.^a porque no acaba ni en *acer*, ni en *ecer* &a. Así de las demas; lo cual hace veces de repaso de las seis clases, que es muy importante, por cuanto sabiéndolas bien, se preserva el niño de los muchos errores apuntados en la *Razon circunstanciada* de ellos.

Andar. Tiene este verbo la particularidad de tener regular su presente de indicativo, i es particularidad tal, que solo *escribir*, que si se reputa irregular es por su participio que no es *escribido* sino *escrito*, la tiene. El pretérito absoluto es yo *anduve*, i no yo *andé*, como dicen comunmente los muchachos cuando despues de muchos dias de haberlo conjugado, se lo exige uno de repente; cometiendo igual error con los tiempos que de él se forman, diciendo *andare* por *anduviere*, *andara* por *anduviera*, i *andase* por *anduviese*. Verbo irregular no por cambio de radicales sino de terminaciones. Semejante á *andar*

se conjuga *estar*, con la diferencia de decir *yo estoy*, *tú estás*, *él está*, *ellos están* en el presente, *yo esté &ya*, en el futuro de subjuntivo, i *está tú* en el imperativo.

Como supongo que el maestro no considera este método sino como un auxiliar, i que posee el catecismo de Salvá que yo reformé, ó el del Sr. Triana, que son los dos ménos malos, pasaré por estos verbos haciendo solo algunas advertencias importantes

Asir. Conjugando el presente de indicativo dice el niño, olvidando la terminacion en *ir* del verbo, i creyendo que conjuga á *hacer*, *nosotros*, *asemos*, *vosotros*, *aseis*, en vez de *asimos* i *asis*. Digasele el significado (*cojer*).

Caber. ¿Cómo serian los futuros de indicativo si fueran regulares?—*Yo caberé*, *yo cabería*, como *concederé*, *concedería*—*Caber* i cual otro se conjugan iguales?—*Saber*, con diferencia de no decir *yo sepo*, como *yo quepo*.

Caer. Cómo sería la primera persona del presente si fuera regular?—*Yo cao*.—Por qué?—Porque las radicales son *ca*, i agregándoles una *o*, así sale; como yo *conced-o*.—I el futuro de subjuntivo?—*Yo caa*, por igual razon.

Dar. Es irregular por cambio de terminaciones, pero no de radical, que la *d* subsiste en todos sus tiempos.

Decir. Solo tiene regular el pretérito coexistente. *Desdecir*, *prededir* i *contradecir* solo se diferencian de *decir* en el imperativo: *desdice*, *predice*, *contradice tú*. *Maldecir* i *bendecir* en este, en los futuros (*maldeciré maldeciría*; *bendeciré*, *bendeciría*), i en el participio (*maldecido* ó *maldito*, *bendecido* ó *bendito*).

Si al estudiante se le pregunta algun dia en que se trate de otra cosa, el futuro absoluto de *contradecir* por ejemplo, es probable que diga: *Yo contradeciré*, en lugar de *yo contradiré*.

Dormir. Se conjuga como *morir*, ménos en el participio pasivo. Este último no tiene inflexion en *iente*, i el otro sí: *durmiente*.

Haber. Juntando al presente de este verbo un participio pasivo, resulta un pretérito, que llamaremos próximo: *Yo he enseñado* &c. Si en lugar de participio le ponemos infinitivo con la preposicion *de*, hacemos futuro: *Yo he de enseñar* es el *yo enseñar* hé de los antiguos, resuelto por los modernos en *yo enseñaré*. Cuidado con el *yo haiga* del futuro de subjuntivo, que es *yo haya*.

Hacer, que ántes era *facer* tiene á *satisfacer* por compuesto, fuera de otros. Este, á pesar de lo que dice Salvá, sigue la conjugación de *hacer*; i lo único que sucede es que tiene tres inflexiones de sobra, que son las de los indefinidos ó futuros condicionales conjuntivos i la del imperativo.—Por lo regular hago estas preguntas.—¿Cómo son los condicionales conjuntivos?—*Yo satisficiera* i tambien *satisfaciera*, i *satisficiese* i tambien *satisfaciese*.—Imperativo?—*Satisfaz* ó *satisface* tú (V. Raz. circ.)

Ir. Varias cosas notables:—1.^a No tener radicales. 2.^a Tener irregular el coexistente, que solo este, *ser* i *ver* lo tienen. 3.^a Su pretérito absoluto i tiempos que de él se derivan, iguales á los del verbo *ser*. 4.^a Singular del imperativo igual al del verbo *ver*.—Cuando *fuí* á Roma *fuí* bien recibido: ¿cual *fuí* es del verbo *ir* i cual del verbo *ser*?—El primero es de *ir*, el segundo de *ser*.—Dígame el imperativo.—*Vé* tú, *ved* vosotros.—No es del verbo

ver el que le pido.—*Id* vosotros—Muy bien.—(V. Raz. circ.)

Poder. El saber conjugar este verbo sirve para aprender la conjugación de *podrir*, pues este cambia su *o* en *u* donde quiera que la de *poder* se cambia en *ue* ó en *u*.

Poner. Sus compuestos siguen las mismas anomalías; luego el maestro debe hacer que los conjuguen.—Presente de *componer*.—*Yo compongo* &a. Pretérito coexistente de *suponer*.—*Yo suponía*; i lo mismo hágase con *disponer*, *interponer*, *reponer* i demas, haciendo conjugar el imperativo de todos: *propon tú, pospon tú* &a: practicando otro tanto en todos los que tengan compuestos.

Querer. ¿Cómo conjuga la plebe de los campos el pretérito absoluto i tiempos que de él se forman?—*Yo quise, quisiere, quisiera, quisiese*.—Por qué dice U. no *querés*? Porque el pronombre *vos* muy usado ántes, i que es el mismo *vosotros* pide que se diga: Vos ó vosotros *quereis*, i el mal uso del lenguaje familiar ha suprimido la *i*, no solo en este sino en todos los verbos: *jugás, votás, pensás*, por *jugais, votais, pensais*.

Ser. Es uno de los tres que tienen irregular el coexistente, é iguales el pretérito absoluto i sus derivados á los de *ir*.—Cómo sería el coexistente si fuera regular?—*Yo sia* &a.

Tener. Hágase lo mismo que con *poner*, conjugando el imperativo de todos los compuestos (*contener, detener, retener, atenersé* &a.)

Traer. Véase el párrafo anterior—¿Cómo se conjungan en el campo el pretérito absoluto i sus derivados?—*Yo traje, trujere, era, ese*. Así se con-

jugaba antiguamente. (Comp. *atraer, contraer, distraer, retraer, retrotraer, sustrder*).

Venir. (Comp. *avenir, convenir, intervenir, prevenir, provenir, subvenir*). No se olvide conjugar el imperativo,

Ver. Preterito coexistente irregular (hácenla regular algunos i lo era en lo antiguo: *yo via, tú vias*). Importa conjugar el pretérito i sus derivados, de *proveer* i *prever*, para conocer la diferencia: este dice *previ, previste, previó*, i el otro *proveí, proveiste, proveyó*. Esta *y* consonante i la que se encuentra en los condicionales de subjuntivo no inducen irregularidad, pues es la *i* vocal que entre dos vocales se cambia en consonante por la razon apuntada en los verbos de la 6.^a clase.

VII.

Verbos unipersonales i defectivos.

UNIPERSONALES.—*Acaecer*. ¿Se usa este verbo en las terceras personas de singular i de plural?—Sí.—Conjuguelo U.—*A mí me* acaece ó *me* acaecen, *á tí te* acaece ó *te* acaecen, *á él le* acaece ó acaecen—Creo que va U. mal; no me dice U. que los unipersonales solo tienen la 3.^a persona?—Sí señor, i por eso no digo: *Yo* acaezco, *tú* acaeces, *nosotros* acaecemos.—Bien, siga U.—Coexistente; *á mí me* acaecia &a.

Conducir. Dice U. que este es unipersonal; i ¿cómo es que se dice bien *yo conduzco, tú conduces presos*?—En este caso significa *llevar*, pero no *ser útil* ó *á propósito*, como cuando se dice: conduce *estudiar para aprender*, en que no podria decirse *conduzco*.

Constar. Importar. Parecer. Pesar. Suceder —

(Véase *conducir*). Cierto es que puede decirse *yo parezco bobo, tú pareces gigante*, pero entónces no significa afirmacion dudosa sino semejanza.—Yo importo *mercancías*, pero no: importo *que vengan mis mercancías*, porque en el primer caso significa introducir i en el segundo ser conveniente. Sucedió *al Sr. Caicedo*, podra decirse, mas no: Sucedió *que juí á casa*, sino *sucedió &a*.

DEFECTIVOS.—Abolir. En el repaso diga el maestro á su discípulo, con toda seriedad: “Conjugué U. el presente de este verbo;” i verá como el niño inadvertido rompe con *Yo abuelo ó yo abolo*.—No, así no es.—Cómo, pues?—No ve U. que no se usa, i por esto yo que soi el maestro tampoco sé como será?

Haga conjugar todos los tiempos que se usen, i diga al niño el significado de todo verbo que sea estraño al lenguaje familiar, i en el repaso, cerciórese de que lo sabe.

Placer. El dia ménos pensado diga el maestro: Qué partes de la oracion serán estas: *Pluguiera al cielo que Pedro se arrepintiera*; para ver si el discípulo acierta á decir que *pluguiera* es un tiempo del verbo *placer*.

Reponer. No se pierda de vista que solo cuando significa *replicar* es defectivo.

Yacer. Pretérito absoluto? — Es desusado.

Nótese que en algunos de estos verbos como en *asir*, no dicen el autor que carecen de tiempos, sino que algunas de ellos son poco usados, por cuya razon no tengo tampoco mucha fé en que *cocer*, *nacer* i otros sean defectivos. De *yacer*, v. g. mui bien puede decirse: *Dos años yací en prision oscura*. (Debo á Lléras esta i algunas otras juiciosas observaciones).

VERBOS que tienen la particularidad de carecer de participio pasivo regular:—

INFINIT.	PARTIC. PAS.	INFINIT.	PARTIC. PAS.
Abrir.....	Abierto.	Poner.....	Puesto.
Cubrir.....	Cubierto.	Proscribir...	Proscrito.
Decir.....	Dicho.	Resolver....	Resuelto i
Escribir....	Escrito.		Resoluto (ant.)
Hacer.....	Hecho	Satisfacer...	Satisfecho
Imprimir....	Impreso.	Solver.....	Suelto.
Inscribir....	Inscrito.	Ver.....	Visto.
Morir.....	Muerto.	Volver.....	Vuelto.

Los demas compuestos que aquí no se espresan siguen la misma anomalía.

VERBOS que á mas del participio regular tienen otro irregular:—

INFINITIVO.	PART. PAS. REG.	PART. IRREG. Ó CONTRACTO.
Abstraer.....	Abstraído.....	Abstracto.
Aceptar.....	Aceptado.....	Acepto.
Aficionarse.....	Aficionado.....	Afecto.
Ahitarse.....	Ahitado.....	Ahito.
Bendecir.....	Bendecido.....	Bendito.
Circuncidar.....	Circuncidado...	Circunciso.
Compeler.....	Compelido.....	Compulso.
Comprender.....	Comprendido...	Comprenso.
Comprimir.....	Comprimido....	Compreso.
Convertir.....	Convertido....	Converso.
Desertar.....	Desertado.....	Desierto.
Despertar.....	Despertado....	Despierto.
Difundir.....	Difundido.....	Difuso.
Elejir.....	Elejido.....	Electo.
Enjugar.....	Enjugado.....	Enjuto.
Favorecer.....	Favorecido.....	Favorito.
Incluir.....	Incluido.....	Incluso.
&a.	&a.	&a.

Verbos irregulares.

1.^a CLASE.

Acertar.	Defender
Acrecentar	Dentar
Adestrar	Derrengar
Alentar	Descender
Apacentar	Desherbar
Apernar	Desmembrar
Apretar	Despernar
Arrendar	Despertar
Ascender	Desterrar
Atender	Dezimar
Atentar <i>significando ir</i>	Emendar ó
á tientas.	Enmendar
Aterrar, <i>por echar por</i>	Empedrar
tierra.	Empezar
Aterrarse <i>en el sentido</i>	Encender
de arrimarse á la	Encomendar
tierra.	Encubertar
Atestar, <i>cuando es sinó-</i>	Enhestar
nimo de henchir apre-	Ensangrentar
tando.	Entender
Atravesar	Enterrar
Aventar	Errar
Calentar	Escarmentar
Cegar	Estercar (<i>ant.</i>)
Cerner	Entregar
Cerrar	Fregar
Cimentar	Gobernar
Comenzar	Heder
Concertar	Helar
Confesar	Hender
Decentar	Herrar

Incensar
Infernar
Invernar
Manifestar
Mentar
Merendar
Negar
Nevar
Pensar
Perder
Plegar
Quebrar
Recomendar
Regar
Remendar
Reventar

Reverter
Sarmentar
Segar
Sembrar
Sentar
Serrar
Sosegar
Soterrar
Temblar
Tender
Tentar
Trascender
Trasegar
Tropezar
Verter

2.ª CLASE.

Absolver
Acordar
Acostar
Afollar
Aforar *cuando significa dar fueros.*
Agorar
Almorzar
Amoblar
Amolar
Amollar
Aporcar
Apostar
Avergonzar
Colar
Colgar

Concordar
Consolar
Contar
Costar
Degollar
Denodarse (*ant.*)
Denostar
Derrocar (*Algunos lo usan hoy como regular.*)
Descollar
Descornar
Desflocar
Desollar
Desvergonzarse

Discordar
Disolver
Doler
Emporcar
Encoclarse
Encontrar
Encorar
Encordar
Encovar
Engrosar
Entortar
Follar
Forzar
Holgar
Hollar
Llover
Moler
Morder
Mostrar
Mover
Oler
Poblar
Probar
Recordar

Recostar
Regoldar
Renovar
Rescontrar
Resollar
Resolver
Rodar
Rogar
Solar
Soldar
Soler
Soltar
Sonar
Soñar
Toller (*ant.*)
Torcer
Tostar
Trascordarse
Trocar
Tronar
Volar
Volcar
Volver

4.ª CLASE.

Ceñir
Colegir
Comedirse
Competir
Concebir
Constreñir
Derretir
Desleir

Elegir
Embestir
Engreir
Estreñir
Freir
Gemir
Henchir
Heñir

Medir	Repetir
Pedir	Seguir
Regir	Servir
Reir	Teñir
Rendir	Vestir.
Reñir	

5.ª CLASE.

Adherir	Hervir
Advertir	Inferir
Aferir (<i>ant.</i>)	Ingerir
Arrepentirse	Invertir
Concernir	Mentir
Conferir	Pervertir
Controvertir	Preferir
Convertir	Proferir
Deferir	Referir
Diferir	Requerir
Digerir	Sentir
Discernir	Sugerir
Divertir	Trasferir
Herir	Zaherir.

LECCION 5.

Partes indeclinables de la oracion.

Antes de entrar á esplicarlas vea el maestro las *Advertencias preliminares* en lo relativo á *partes de la oracion.*

Partes invariables del discurso han llamado los gramáticos el *adverbio*, la *preposicion*, la *conjuncion* i la *interjencion*, porque no tienen número ni jénero, ni las inflexiones del verbo.

El oficio de cada una de ellas es mui fácil de conocer.

El adverbio tiene uno semejante al del adjetivo, en cuanto sirve para calificar las acciones que los verbos representan, así como para aumentar ó disminuir la fuerza de los adjetivos. Podría decirse que así como estos califican los seres, los adverbios califican las acciones de estos mismos seres. El adverbio modifica, dando siempre una de estas cuatro ideas: *tiempo, lugar, cantidad i modo.*

EJEMPLOS. *Ella canta hoy* (tiempo). *Ella canta allí* (lugar) *Ella canta poco* (cantidad). *Ella canta bien* (modo).

La identidad del adverbio con el adjetivo se confirma al ver que muchos adjetivos se convierten en adverbios, i que todos los en *mente* se forman de la terminacion femenina de aquellos: *buenamente, discretamente* &c. Veamos como distinguirá el estudiante unos de otros.

Hablan mucho los muchos hombres que han venido. —*Hablan* es tercera persona de plural del presente del verbo *hablar*. *Mucho* es el adverbio que califica á *hablar*, dando la idea de cantidad. *Los*, artículo ó adverbio determinativo de *hombres*. *Muchos*, adjetivo determinativo de *hombres*. *Hombres*, sustantivo. *Que*, adjetivo relativo ó determinativo, que es lo mismo. *Han venido*, tiempo compuesto del auxiliar *haber* i el verbo *venir*. Haga U. la distincion de los dos *muchos*.—El primero no podría ponerse en plural como el segundo; *hablan muchos*, porque daría sentido distinto. Nótese además que el primero califica una acción i el segundo un ser.

Ejemplos de adverbios de tiempo. *Ahora, ántes, despues, siempre, nunca, jamas, hoy, ayer, mañana.*

De lugar. *Allá, acá, allí, aquí, arriba, abajo, encima, debajo, dentro, fuera.*

De cantidad. Bastante, mucho, algo, nada, poco.

De modo. Si, no, quizá, también, tampoco, perfectamente, hábilmente, pésimamente. Son los más numerosos, pues todos los en mente son de modo.

Antes i *después* pueden ser de tiempo i de lugar. Si decimos: *Vino antes*, es indudablemente de tiempo. Si decimos: *El artículo está antes del nombre*, será de lugar. *Nada* es adverbio negativo de cantidad.

Las *preposiciones* espresan relaciones, dependencias de unas partes del discurso con otras, i cambian notablemente el significado de las frases, como puede verse:—

Vengo	{	con por..... sobre..... sin..... tras.....	}	el caballo
-------	---	--	---	------------

Las *conjunciones*, como su nombre lo indica, sirven para *juntar* unas con otras las diversas partes de la oracion, i también unas oraciones con otras; aunque á veces establezcan separacion en las ideas.

Copulativas son las que unen las distintas partes de una idea: *Pedro i Juan entren; ni Pedro ni Juan entren.* Ambos sujetos corren igual suerte.

Disyuntivas, que separan los distintos miembros de una idea: *Entren Pedro ó Juan; esto es, uno de los dos.*

Causales, que indican el motivo de la accion: *No fui porque estaba enfermo; pues se quejaba, le doleria.*

Comparativas. *Tan grande como una pulga.*

Condicionales que espresan la condicion: *Si buenas obras haces, te salvarás; con tal que ganes estoi contento &c. &c.*

Las *interjecciones* expresan movimientos rápidos del ánimo; de alegría, tristeza, temor, cólera &c, como *viva! bravo! ai! ui! fuego de Dios! puf, fo, arre, oxe* i otras. Cualquier palabra sirve de interjeccion. Cuando digo: Hombre! *como vamos?* el sustantivo *hombre* es interjeccion. Cuando digo: Vaya, vaya! el verbo *ir* es otra, i así de las demas, cuyos ejemplos pueden multiplicarse indefinidamente.

Para el repaso de la *Lexigrafía*, no olvide el maestro poner ejemplos diariamente de todas las partes de la oracion, preguntando de los sustantivos el jénero i el número, su derivacion i composicion, con las reglas al canto; de los verbos el tiempo, el número, la persona, sus irregularidades, su clase: haciendo las observaciones del caso sobre las otras partes del discurso. Este es un repaso que insensiblemente se va haciendo todos los dias.

Sintáxis.

LECCION 6.^a

I.

Proposicion—Cláusula—Régimen i concordancia.

Casos de los latinos.

Si la sintáxis hace que consideremos ya unidas las palabras formando proposiciones, preciso es que veamos ante todas cosas que es *proposicion* i cual es el orden de sus partes.

Proposicion ú *oracion*, en el sentido gramatical, no son otra cosa que un pensamiento espresado por medio de palabras cuya reunion hace un sentido perfecto. *Cláusulas* ó *periodos* son reuniones de

proposiciones, ó proposiciones compuestas, si se quiere, conexionadas i reunidas entre sí por conjunciones ó proposiciones. Dos son las partes esenciales de la proposicion: el *sujeto*, esto, es, el nombre, i el *atributo*, espresado por un verbo, que en todos casos es el verbo *ser*; *Pedro vive*, es lo mismo que *Pedro es viviente*.

Como las proposiciones i las cláusulas suponen cierto arreglo, debe saberse que este se logra con el *régimen* i la *concordancia*. El primero es la dependencia que una ó mas partes de la oracion tienen de otra: llámase esta la *regente* i aquellas las *regidas*. La concordancia es la perfecta correspondencia que guardan entre sí los sustantivos con los adjetivos, conviniendo en número i género, ó los nombres con los verbos, conviniendo en número i persona.

En toda proposicion hai siempre un supuesto, una persona principal que *gobierna* á las otras; que las *rige*; un *nominativo*, como lo han llamado los gramáticos, que está ejerciendo la accion que la proposicion indica. En su caso las otras partes de la misma rigen tambien una ó mas de las restantes. Cuando digo: *Mariana pasó por casa, i entró á la iglesia*, noto al nombre *Mariana* que es singular i de la tercera persona, exijiendo imperiosamente que *pasar* vaya en dicho número i dicha persona, sin que en el caso pueda decirse ni *pasamos* ni *pasaron*, ni de ningun otro modo: noto á *pasar* rigiendo la preposicion *por*, que á su vez rige el sustantivo *casa*. Viene luego la conjuncion *i*, uniendo esta oracion á la que sigue; i aparece otra vez, sin que esté esplicita, la persona principal rigiendo á *entró* (esto es, *Mariana*) del cual depende la



preposicion á que gobierna á *iglesia*, que es el término del pensamiento.

Es aquí el lugar á propósito para poner de manifiesto que los llamados *artículos*, *pronombres*, *demonstrativos*, *posesivos* &c. *i participios activos i pasivos*, no son sino meros *modificativos* ó *adjetivos*; ó con mas claridad, palabras que acompañan al sustantivo con terminaciones acomodadas al número i género de este, i que lo modifican. Lo demostraré:—

Sírvannos de ejemplo los sustantivos *perro* i *perra*, que pondremos concertando en género i número con todas las palabras referidas.

SINGULAR MASCULINO.

PLURAL MASCULINO.

Perro <i>bueno</i> (adj. propiamente dicho).	Perros <i>buenos</i> .
<i>Un</i> perro (artículo indefinido).	<i>Unos</i> perros.
<i>El</i> perro (artículo definido).	<i>Los</i> perros.
<i>Este, ese, aquel</i> perro, (pronombre).	<i>Estos, esos, aquellos</i> , perros.
<i>Perro</i> mio, tuyo, suyo, nuestro, vuestro; ó en otra forma.	Perros <i>mios, tuyos, suyos, nuestros, vuestros</i> .
<i>Mi, tu, su, nuestro, vuestro</i> perro (pronombres).	<i>Mis, tus, sus, nuestros, vuestros</i> perros.
Perro <i>valiente</i> (part. act. de <i>valer</i>).	Perros <i>valientes</i> .
Perro <i>desollado</i> (part. pas. de <i>desollar</i>).	Perros <i>desollados</i> .

SINGULAR FEMENINO.

Perra *buena*.
 Una perra.
 La perra.
 Esta, esa, aquella perra.
 Perra *mi*, *tuya*, *nuestra*
vuestra; ó en otra forma
Mi, *tu*, *su*, *nuestra*, *vuestra*
 perra.
 Perra *valiente*.
 Perra *desollada*,

PLURAL FEMENINO.

Perras *buenas*.
 Unas perras.
 Las perras.
 Estas, esas, aquellas perras
 Perras *mias*, *tuyas*, *suyas*,
nuestras, *vuestras*.
Mis, *tus*, *sus*, *nuestras*,
vuestras perras.
 Perras *valientes*.
 Perras *desolladas*.

Híganse, pues, de todas estas palabras i las conocidas de antiguo con el nombre de *adjetivos*, cuatro clases de adjetivos: *calificativos*, en que se incluyen los participios activos de los verbos; *determinativos*, que son los llamados artículos i pronombres posesivos, demostrativos, relativos & *activos* como *amenazador*, *cantor* i todos los gerundios, á pesar de ser indeclinables; i *pasivos*, que comprenden todos los participios pasivos de los verbos. Previas estas nociones puede sentarse que no hai sino dos especies de concordancia: de sustantivo i adjetivo, i de nombre i verbo; pues cuando decimos: *El hombre* que, *la mujer* que; *los hombres* que, *las mujeres* que, suponemos la palabra *que* como un adjetivo que se amolda á todos los números. I entiéndase que si se hace mencion de esta palabra separadamente, es porque con ella hacian los gramáticos una tercera division de concordancia que llamaban de *relativo* i *antecedente*, no siendo de otra cosa que de sustantivo i adjetivo.

Enseñe el maestro los casos de los *latinos* sumariamente, i con solo el fin de que el niño pueda

comprender el lenguaje de las muchas obras que existen de gramática i literatura en general; porque como se verá, las posiciones ó casos del nombre van á esplicarse de una manera mas lójica i sencilla: i dígame: “ El *nominativo* conocido con varios nombres (*caso recto, persona ajente, supuesto*) se considera en la oracion desempeñando siempre algun oficio: el hombre *escribe*, el agua *cae*, la bola *rueda*. El *genitivo* tiene tres usos, que son, indicar el dueño ó poseedor de una cosa: *violín* de Mario, *huerta* de las monjas, *sepulcro* de los reyes; la materia de que algo está hecho: *lira* de marfil, *bastón* de carei; i lo que es principal respecto de otra: *ala* del sombrero, *puerta* de la casa. (El genitivo rige siempre *de*, por lo cual esta preposicion se llama *de genitivo*, i tambien *de ablativo*). Dos usos tiene el *dativo*: indicar aquello á que se inclina ó dirige otra cosa, i aquello á que resulta daño ó provecho de la accion del verbo: *voi* á casa, *lo traían* para la plaza; *cortaron la cabeza* á Juan, *regalé* á Pedro *un libro*. (*Á, hácia* i *para* son preposiciones de dativo). El *acusativo* recibe la accion directa del verbo: *cuento* las ovejas, *pellizco* á Laureano. (Lo comun es que lleve la preposicion *á* si es persona, i que se omita si no es). El *vocativo* indica la persona con quien se habla: amigo, *tome la ropa*, *Dios te salve Maria* (Este i el nominativo carecen de preposiciones). El *ablativo* indica la materia de que se trata: *escribió* de retórica; el lugar en que nos hallamos ó de donde venimos: *está* en el zarzo, *viene* de Alemania; el instrumento con que se hace algo, el modo de ejecutar una accion &a. &a: *abrió* con ganzúa, *se fue* sin botas (*Con, de, en, por, sin, sobre* i otras son las preposiciones de ablativo).

Concordancia; sus pormenores—Orden lógico de la proposición.

Antes de explicar el orden lógico de las partes de la oración estableceré los principios siguientes:—

1.º Dos ó mas nombres del singular *unidos por una conjunción* hacen un plural, i por lo mismo rigen el adjetivo i el verbo en dicho número? *El cobre i el oro fundidos se unen.*

2.º Si de estos nombres alguno es de la *primera persona*, va el verbo en *primera de plural*: *El baul i yo caimos.*

3.º Si alguno es de la *segunda* i *ninguno de la primera*, el verbo va en *segunda de plural*: *Tú, los españoles i Juan sois iguales.*

4.º Si los nombres *van sin conjunción* el verbo puede ir en singular ó plural: *Entra ó entran Juan, Pedro, el provincial.* Con conjunción es indispensable el plural: *Entran Juan i Pedro.*

5.º Si los nombres son de *diverso género*, siendo *uno mismo el número*, predomina en el adjetivo la *terminación masculina*: *Un fusil i una carabina cargados; fusiles i carabinas cargados* (aunque mejor es poner despues el masculino: *fusiles*).

6.º Si el *masculino*, ademas de *estar separado del adjetivo*, está *en singular* i el *femenino* está *en plural* é *inmediato* al adjetivo, se pone este en *femenino* i plural: *Fusil i carabinas cargadas.*

Cuando Salvá habla de nombres colectivos que llevan el adjetivo i el verbo en plural, habla de oraciones elípticas; esto es, oraciones en que falta algo; como cuando dice: *Se agolpó el pueblo, i amotinados* (falta *sus habitantes*) *Se dirijieron á casa del*

gobernalor. I se necesitan para esta clase de oraciones dos requisitos: que el colectivo no sea de número determinado; i que vaya alguna otra palabra entre el nombre i el adjetivo ó el verbo: así es que no podria decirse: *El pueblo amotinados*, ni *el pueblo se dirijieron*: ni servirían para esta especie de discordancias *colejio*, *batal'on*, *rebaño* por ser de número determinado.

Los sustantivos relativos no van siempre unidos á los verbos, como están en la conjugacion, i como sucede en las lenguas inglesa i francesa; i es mui clara la razon de esto, pues la terminacion indica las mas veces la persona, esto es, el sustantivo. ¿ Quien habrá que al oír decir *blanqueo*, no entienda que se dice *yo blanqueo*? *quisieron*, *ellos* ó *ellas quisieron*? Pero no sucede lo mismo cuando se dice *queria*, *querria*, pues bien pudiera ser *yo queria* ó *él queria*. Hai pues inflexiones, que son las terceras de singular del coexistente i futuro condicional de indicativo, i las de todo el subjuntivo, que necesitan el pronombre ó sustantivo relativo en muchos casos para evitar confusion. En el inglés parece esto tan necesario que con la palabra *have* significan los de esta lengua *tener*; *tengo*, *tienen*, *tenemos*, i *teneis*, i así en todos los verbos. *Had* es *tenido*, *tenia* i *tuve* con todas sus personas &c.

El orden lójico de la proposicion es el siguiente:

1. El sustantivo ó persona que hace, con sus dependencias.
2. El verbo, con el adverbio que lo califica, si lo hai.
3. El complemento directo ó acusativo, ó lo que es igual, la persona que recibe la accion del verbo, llamada *complemento directo*.

4. El nombre en sus otras posiciones, ó lo que se llama *complemento indirecto*.

EJEMPLOS—*El picador mató el toro con el sable de Pepillo.* (*El picador* es el supuesto ó persona que hace; *mató* el verbo; *el toro* el complemento directo; *con el sable de Pepillo*, el complemento indirecto).

El famoso picador de Sevilla mató prontamente el toro de Jarama con el sable toledano de Pepillo el Chico (Las palabras que están en letra comun representan las dependencias de las partes principales del discurso).

Pero nosotros, léjos de conformarnos con este órden, seguimos mas frecuentemente el *inverso* ú *oratorio*, diciendo: *Con el sable toledano de Pepillo el chico mató prontamente el famoso picador de Sevilla al toro de Jarama; ó prontamente mató al toro de Jarama con el sable toledano de Pepillo el chico el famoso picador de Sevilla.*

Téngase presente que todas estas inversiones han de hacerse sin perjuicio de la claridad, dote esencial en todo discurso, i el buen sonido, es decir, la rotundidad i cadencia de las frases ó periodos. (V. *Errores de régimen*).

Con estos conocimientos podemos concluir que las posiciones ó casos del nombre en la oracion son tres: *sujeto*, *complemento directo* i *complemento indirecto*. Pero como los sustantivos relativos tienen para representar una misma persona, distintas terminaciones ó palabras (V. Lección 3.^a) analicemos algunas frases que los contengan:—

Me traen libros: analizando; *ellos traen libros á mí* (Ellos supuesto, *libros* complem. dir., *á mí* comp. ind.)

Le ó lo llevasteis en enjalma: analizando; *vosotros*

llevasteis á él en enjalma (vosotros sup., él comp. dir., en enjalma comp. ind.)

Nos los encontrarás en el bolsillo: analizando; *tú encontrarás ellos á nosotros en el bolsillo* (tú sup., ellos comp. dir., á nosotros ind., en el bolsillo ind.)

LECCION 7.^a

Verbo—Sus modos i sus tiempos con relacion á la Sintáxis.

El grande objeto que el maestro debe proponerse en esta leccion es hacer notar distintamente á sus alumnos la verdadera naturaleza de los modos del verbo, haciendo con particularidad la comparacion entre el indicativo i el subjuntivo, i sacando de ella las consecuencias. He aquí la manera:—

El indicativo, sin necesidad de otro verbo, sin depender de él, forma oraciones cabales; mientras que el subjuntivo presupone siempre la existencia de otro verbo que lo determine. Cuando digo: *Juan monta á caballo diariamente*, dejo del todo acabado el pensamiento, sin que se presuponga que antecede ni sigue otra cosa: pero si en lugar de la frase anterior digo esta otra: *Juan monte á caballo diariamente*, se supone ya una de dos cosas, ó que precede de una manera tácita alguna de las frases *es bueno que*, *aconsejo que* ú otra, ó que sigue alguna como esta: *si no quiere hidropicarse*. Por donde se comprende lo sentado al principio.

El indicativo pues, será el único modo que sirve para admiraciones i preguntas cortas *aisladas*, como: *Me salvaré, Dios mio? Vino mi primo? Qué calor hace!*

El imperativo no sirve para oraciones negativas, las cuales se resuelven en castellano por el modo subjuntivo. Así, nunca decimos *No aborreced á vuestros enemigos*, sino *no aborrezcais á vuestros enemigos*.

El infinitivo se halla por lo tocante á su construccion en el mismo caso que el subjuntivo, pues que para dar un significado preciso necesita ir determinado por otro verbo: *quiero pasear*, *pensaba acostarme*; miéntras que si dijéramos *yo querer salir*, *yo pensar acostarme*, solo diríamos un disparate.

Relativamente á los tiempos debe tenerse en cuenta que el pretérito se espresa á veces por el presente, en virtud de una figura de retórica, como si hablando del sitio de Troya dijéramos: *Los sitiadores introducen el caballo en la ciudad, i llegado allí, empiezan á salir de entre su cuerpo combatientes*:

Que los pretéritos absoluto i coexistente, á mas de lo dicho en la Lexigrafía, se diferencian en que con el primero espresamos los destinos ú ocupaciones eventuales de la vida, sirviendo el segundo para los de duracion mas permanente. Podemos por lo tanto decir: *Napoleon era corso*, *Napoleon fué cónsul*; *mi padre era abogado*, *mi padre fué tesorero*.

Con el pretérito próximo, que como se dijo, se forma del presente de indicativo del verbo *haber* i el participio pasivo de otro verbo, se indican acciones que ó hace poco sucedieron, ó hai probabilidad de que se repitan, ó que continúan verificándose; á distincion del absoluto que se aplica á hechos enteramente concluidos. Ningun viejo dirá pues *yo he estudiado mucho en mi mocedad*, sino *yo estudié*.

Del futuro condicional hai que considerar que ademas de los casos que espresan condicion tácita

ó explícita, puede usarse en tres mas: “ 1.º Cuando el verbo determinante de la oracion espresa conjetura, esperanza, temor, promesa ó afirmacion i precede á la partícula *que*; i tambien cuando un determinante que significa pregunta ó investigacion, está ántes de la partícula dubitativa *si*, v. g. *Aseguró que guardaria silencio; preguntó si llegarian pronto.* 2.º para manifestar probabilidad, i entónces equivale á *debió de* con un infinitivo, como: *Creería que yo le engañaba puesto que faltó á la cita.* 3.º en las interrogaciones ó exclamaciones que espresan deseo, ménos si este se manifiesta con las interjecciones *ojalá, así, pluguiese á Dios &c.* v. g. *Bueno seria que le prendiesen !”*

De los tiempos del subjuntivo hai que notar que usamos del primero para indicar incertidumbre: v. g. *No sé si salga*; manifestar deseo, como *quiero que lo traigan*; i para indicar el fin de la proposicion, como *escribo para que lo despachen*: fuera de otros varios usos.

El condicional de indicativo se diferencia de los del subjuntivo en que el primero precede á la condicion, cuando los otros la siguen casi siempre, si no es el acabado en *ara era* que tambien suele precederla. Así: *Iria si pudiera*; él puede *venir si quisiere*; *lo recibiera si lo botaran ó botasen*. Para principiantes en el arte de hablar ó de escribir es mas seguro el uso del terminado en *ara, era* que el del terminado en *ase, ese*, porque el primero puede suplir al segundo, pero no al contrario. Puede decirse: *Cantara si me dejaran ó dejarasen*, pero de ningun modo *cantase*.

El verbo determinante i el determinado pueden juntarse de varios modos en la oracion: 1.º cuando

los une un relativo: 2.º estando el determinado en infinitivo con preposicion ó sin ella; i 3.º cuando los enlaza una conjuncion ó frase que haga sus veces. En el primer caso pueden ir en cualquier modo i en cualquier tiempo, con la sola escepcion de no poder hallarse ambos en el infinitivo ni en el imperativo; pues ningun sentido presentarian estas frases: *Decir que poder*; *entrad vosotros que valed*, en lugar de *decir que puede*, *pudo &a*; *entrad vosotros que valeis*, *valdreis &a*. En el segundo se pone en infinitivo el determinado para indicar el término de la accion, como *Estoi aquí para obedecer*. I en el tercero ocurre que notar que si el nominativo ó sujeto de ambos verbos es uno mismo, pueden el determinante i el determinado ir en indicativo, como *Él afirma que lo hará*. Si es distinto el supuesto, va el determinado unas veces en indicativo i otras en subjuntivo: *Tú dices que yo vaya*. Los verbos que indican deseo, esperanza, temor ú otro acto de la voluntad; los de mando, amenaza ó prohibicion, piden el determinado al subjuntivo: *Deseo que te alegres*, *prohibió que saliesen*.

En los ejemplos tenga cuidado el maestro de anteponer algunas veces el determinado, que no siempre vá despues en los escritos ni en la conversacion, pues que el estudiante se habitúa á encontrarlo siempre despues del determinante. Así en este ejemplo: *Quiero que toques*, mui bien puede hacerse la variacion diciendo: *Que toques quiero*.

En el verbo *haber* hai que notar que a veces significa *existir*, *celebrar* ó *verificarse*, i entonces la tercera persona de singular del presente indicativo es *hai*, la cual i la tercera persona de los otros tiempos concuerdan con supuestos del plural. Pecan

pues, contra esta regla los que dicen *hubieron fiestas, habrán toros* en vez de *hubo i habrá*. ¿Dirían en el presente: *Han toros* en lugar de *hai toros*? Ciertamente no. Cuando este verbo rije al adjetivo pasivo, hace que este se conserve indeclinable: *He recibido muchas cartas; tengo recibidas muchas cartas*. Bien se vé que rejido por *tener* ó algun otro, como *Iban recibidas muchas cartas*, sigue las inflexiones propias del adjetivo para concordar con el sustantivo.

Aunque hai libertad para colocar el verbo en las frases, téngase siempre en cuenta la suprema lei de la claridad, porque hai casos en que dejando reunidas las personas ajente i paciente resulta confusion, como se vé en este ejemplo: *El tigre el fusil despedazó*; en que no se vé claro cual de los dos fué el despedazado por el otro.

LECCION 8.^a

I.

Adverbio.—Preposicion.

El adverbio, como calificativo que es del verbo, se coloca por lo comun despues de él, como *Grita bastante, escribe lijero*, esto es, *lijeramente*. I sin embargo, precede á las otras partes de la oracion: v. g. *Mui malos están los tiempos, mas bueno es esto*.

Sufren alteracion varios adverbios segun los casos; así es que los en *mente* pierden todos ménos el último dicha terminacion, cuando van dos ó mas en serie, ó cuando se halla en medio de ellos alguna de las partículas *aunque, pero, que, si bien*.

Ejemplos: *El habla clara i enérgicamente; directa, aunque prudentemente se lo advirti.* (En este caso pregunte el maestro qué partes de la oracion son clara, distinta i directa, que el discípulo como las vé sin la terminacion *mente*, cree que son adjetivos).

Tanto i *cuanto* pierden su última sílaba si van inmediatamente ántes de la palabra que califican, á no ser que esta sea verbo: v. g. *No es tan hermosa; cuan virtuosa era! Tanto gana cuanto pierde.*

El uso de las preposiciones es de grande importancia saberlo; mas el maestro debe enseñarlo de una manera sumaria, porque el tratarlo con estension no solo es materia de gran dificultad, sino que confundiria el entendimiento de sus alumnos.

La preposicion *á* indica por lo comun el término de la accion, i tambien la diferencia entre dos ó mas objetos; espresa tambien el tiempo i el lugar en que se ejecutó una accion, i el instrumento que se emplea. Ejemplos: *Viene á estudiar; de lo vivo á lo pintado; á fin de agosto; á dos leguas de aquí sucedió; hecho á martillo.*

Acerca de equivale á *respecto de, tocante á; ante* es lo mismo que *delante de, en presencia de*: v. g. *Ante sus jueces: bajo* indica dependencia i colocacion ménos elevada de una cosa respecto de otra: *Bajo la patria potestad; bajo del balcon.*

Con indica contacto, compañía, reunion: v. g. *Fui con Pedro.* Tambien denota el instrumento con que se hace algo: *Lo bajó con un gancho.*

Contra indica oposicion ó contrariedad: *Él está en contra del proyecto, esto es, opuesto á él.*

De, que es la mas comun á causa de la diversidad de usos que tiene, indica procedencia, oríjen, causa, el lugar de donde uno viene, aquello de que se

saca alguna consecuencia, la materia de que están las cosas formadas, el tránsito de una situación á otra, la edad, oficios, el asunto de que se trata, & &. Ejemplos: De *su prostitucion* le vienen sus males; de *casa llevo*; esto mas se deduce de *aquel principio: cuchara de palo; pasó de teniente á capitán; murió de veinte años &c.*

Desde señala el principio de que procede, se origina ó ha de empezar á contarse alguna cosa: *Desde el 27.*

En denota el lugar ó sitio en que se halla ó hace algo: *En coche, en la fábrica.*

Entre, la situación media entre dos ó mas cosas ó acciones, rijiendo á las personas que se reúnen para contrato, discusion &c: v. g. *Estábamos entre oscuro i claro; de ello hablaron entre Juan i Diego.*

Hacia señala el objeto á que tiende la accion, i hasta el término de ella: *Iba hácia la plaza; iba hasta la plaza.*

Para tiene un uso semejante al de *hacia*, indicando ademas el daño ó la utilidad: *Esto fué una ruina para mí; bueno para él.*

Por indica la causa de alguna accion, i rije como la preposicion *de*, la persona ajente en la voz pasiva: *Lo hizo por chocar, aborrecido de ó por sus vasallos.*

Segun, denota conformidad: *Segun la muestra.* *Sin*, privacion ó falta: *Sin vista, sin anteojos.* *So* quiere decir *bajo*: *So capa de santidad.*

Sobre i *tras*. La primera indica aquello sobre que recae algun peso, gravámen, ó autoridad, ó el discurso, tratado &a: v. g. *La viga carga sobre la pared; habló sobre retórica.*—La segunda significa *del otro lado, allende*; como *Tras los montes.*

El uso de las preposiciones es mui delicado, como

puede verse en los errores de régimen anotados en esta obra. Van siempre ántes de la parte de la oracion que rigen, por lo cual se llaman preposiciones, que si fueran despues tomarian el nombre de *posposiciones*.

Se omiten con frecuencia en la conversacion, diciendo: *Estuve casa de Fulano* en vez de *en casa de Fulano*. Tras ellas solo pueden ponerse las terminaciones de los pronombres *mí, tí, sí, él, ella, ello, nos, i nosotros, vos i vosotros, ellos i ellas*: así es que no puede decirse *para yo*, ni *con tú* sino *para mí* i *contigo*. Haga el maestro que noten sus discípulos que cuando la preposicion *con* rige los pronombres *mi, ti, si*, se forma con ellos, la preposicion i la sílaba *go*, una sola palabra: *conmigo, contigo, consigo*; i haga que lo noten para que vean que tal regla es solo efecto del capricho del uso i no de la sana razon, que reclama la misma operacion para cualquiera otra de las preposiciones; *sinmigo*, por ejemplo. No es esta la sola regla de gramática que está en oposicion con la sana lógica; i es bueno, siempre que el caso ocurra hacer que los alumnos lo noten.

II.

Conjuncion—Interjeccion.

Cuando despues de la conjuncion *i* hai una palabra que empieza por *i* ó por *hi*, se cambia la conjuncion en *e*: *Inglaterra é Irlanda; azúcar é higo*. Conviértese tambien la *ó* en *ú* cuando la palabra siguiente empieza por *ó* ú *ho*, como *cazuela ú olla; mujer ú hombre*.

Las frases conjuntivas *sin embargo, no obstante,*

con toda, á pesar de, que son adverbiales de modo, pueden ir despues de nombre ó verbo; pero es mejor posponerlas al último que al primero: *Venga*, sin embargo, *cuando pueda*.

Las interjecciones son oraciones enteras, porque cuando al oír yo un buen discurso, digo: *Bravo!* es tanto como si dijera: *Qué bueno me parece lo que he oído*. Siendo así pues, no les es dado regir á ninguna otra parte de la oracion, salvo la *ai*, que por una especie de idiotismo se presta á que con ella se diga: *Ai de mí, Ai de los rebeldes*: espresiones que lógicamente nada significan.

Es tal vez aquí el lugar de desvanecer un error que parece reina todavía en algun colejio de la capital de la República; cual es el de sostener que el Quijote de Cervántes es el mejor libro para aprender el castellano. Si es el castellano que se usaba ahora trescientos años, corriente; pero el que hoy se estila no, que en la actualidad nadie dice *escribir* ni *recibir*, ni *desfacer*; ni tampoco *bisagüelos*; ni aun *della* ni *dello* en prosa; ni hace tampoco las malas concordancias que en aquel tiempo se usaron diciendo: *Les sirvió de peine unas manos*, en vez de *les sirvieron*. Todo en el mundo cambia en tal manera, que si Hipócrates, padre de la medicina, viniera á aqueste mundo, no conocería ni de la misa la media la medicina que hoy se estila. I sin ir tan atras, si Colon, buen náutico allá en sus tiempos, viera nuestros vapores, se admiraría de su mecanismo i de sus efectos: desconocerían Newton la física, i la química Lavoisier. Siendo mas forzoso todavía que el idioma, vehículo universal de todos los conocimientos, cambie i se adelante á la par de ellos.

Ortografía.

LECCION 9.ª

I.

Letras.

Si hubiera de opinar con Martínez López, diría que ya estaba terminada mi tarea, por cuanto pretende que la gramática de una lengua se compone tan solo de dos partes, que son la lexigrafía i la sintáxis. Pero, pregunto yo ¿que fuera de un idioma que ni se escribiera ni se hablara? Si la espresion de *lengua muerta* puede tener alguna vez esactitud seria en el caso presente. Pero aun algo mas que muerta seria, porque en fin, un cuerpo muerto siempre existe aunque sea muerto, como puede existir una piedra ú otro ser cualquiera de los inanimados. Mas yo no sé como pudiera concebirse la existencia de una lengua, si el escribirla i el hablarla fueran artes separados é independientes de ella.

Confesemos que la pasion ciega el entendimiento, i que el deseo de manifestar que un adversario respetable se ha equivocado en todo cuanto ha escrito, ha hecho que los conocimientos i el talento del Sr. Martínez no hayan sido bastantes á evitarle su desvío. El Sr. Martínez no vé otra sombra que la de Salvá, no tiene otro tormento que el que le causa la reputacion literaria de su enemigo, quien tal vez cometió la imprudencia de lastimar el amor propio del Sr. Martínez, que no diré tan enojado, sino tan furioso se muestra con Salvá; porque fuerza



es confesarlo; la refutación que aquel ha hecho de los principios sentados en la gramática de este, se ha resentido muy mucho de la enemistad que los dos literatos se profesan; i tal quebranto ha venido á recaer tal vez sobre la juventud, que estraviada por la palabra de un hombre de talento i de saber, ha estado adquiriendo con las ciertas, ideas falsas de que es necesario precaverla.

Las letras con que deben escribirse las palabras, los acentos que algunas de ellas llevan, i la puntuación tan necesaria en el discurso para marcar las distintas proposiciones, cláusulas ó períodos de que este se compone, constituyen el estudio de la ortografía.

No es cierto que el castellano se escriba como se habla, por cuanto tiene letras de un mismo sonido como son la *c* que ántes de *e* i de *i* suena como la *z*, i ántes de *a*, *o*, *u* como *k*; la *g* que ántes de dichas dos primeras letras tiene el sonido de la *j*; la *r* sencilla que en principio de dición, en algunas voces compuestas i despues de *l*, *n* ó *s*, suena como la doble; la *h*, muda en unas voces i sonora en otras; así como la *u* que no siempre se pronuncia entre la *g* i la *e* ó la *i*, ó entre la *q* i las mismas dos letras.

Ensayaré pues, dar algunas reglas respecto de las letras en que hai alguna duda para saber cual de ellas haya de usarse en muchas de las palabras de la lengua castellana. La *c*, la *z* i la *s*, así como la *b* i la *v*, i tambien la *h*, son las que ofrecen dicha duda.

Escríbense con *c* todos los verbos de la tercera clase de irregulares acabados en *acer*, *ecer*, *ocer* i

ucir, con sus derivados: v. g. *merecer*, *merecimiento*; *deducir*, *deduccion*. Los vocablos que teniendo en latin *t* entre dos vocales pasan con poca alteracion al castellano, la cambian en *c*, como *paciencia*, *devocion* que vienen de *patientia*, *devotio*.

Con *z* se escriben todos los nombres que *derivándose de verbo* acaban en *anza*, como *fianza*, *tar-danza*. Requisito esencial es que vengan de verbo, porque sin esto querria decir que *ansa* i *gansa* se escribian con *z*, ó que la regla tenia escepciones, cuando no las tiene. Llevan *z* todos los sustantivos en *ez* i en *eza* que vengan de adjetivo, como *desnudez*, *largueza*, que se derivan de *desnudo* y *largo*. Forzosa es tambien la circunstancia de que se deriven de adjetivo, porque si no *reves* i *pesa*, que tambien terminan en *es* i *esa* se escribirian con *z*. Lléganla los apellidos patronímicos (1) acabados en *ez*, como *Ramírez*, *López*, *Ibáñez*, *Fernández*, que salen *Ramiro*, *Lope*, *Iban* i *Fernando*; i los verbos terminados en *izar*, como *finalizar*, *martirizar*, *satirizar* con escepcion de *pisar*, *sisar* i algun otro. Mas las voces que la tienen en su orijen latino, si bien *zelo* i *zelar* los escribe la Academia Española indistintamente con *e* ó con *z*.

Se escribe *s* en todos los adjetivos terminados en *oso*, que se deriven de sustantivo: *famoso*, *nudoso*, *mugroso* derivados de *fama*, *nudo* i *mugre*: en los tiempos del subjuntivo acabados en *ase*, *ese*, como *cortase*, *trajese*, *enderezase*. Si por casualidad algun discípulo observare que en este último ejemplo i en *perezoso* notaba él que tenían *z*, respóndasele que la regla es para las terminaciones, i que en el caso la

(1) Así se llaman los que se derivan de nombre propio de persona.

terminacion *ase* i la *oso* van con *s*. Tiénela igualmente los verbales en *sion* que vienen de verbo con adjetivo pasivo en *so*, como *expulsion*, *confesion*, que se forman de *espulso* i *confeso*, adjetivos de *espulsar* i *confesar*.

B se usa en todos los pretéritos coexistentes de la primera conjugacion i en el del verbo *ir*: *llevaba*, *ocallaba*, *iba*: en las voces latinas que como *caput*, *vipera*, *lupus* tienen *p*, cambia en *b* al pasar al castellano: *cabeza*, *vibora*, *lobo*: siempre que sigue *l* ó *r*, como *bledo*, *cubrir*; ó si precede á las letras *u* i *n* unidas, como *atribuir* *contribuir*. *V* se pone en todos los sustantivos i adjetivos terminados en *ivo*, con escepcion de *percibo* i *recibo*, como *cautivo*, *efectivo*, i tambien sus derivados *cautividad*, *efectividad*.

Se pone *h* en toda voz que principia por el diptongo *ue*, *huevo*, *hueste*. Ademas hai otra regla para saber donde se escribe *h*, sacada del habla del bajo pueblo, que aspira dicha letra en muchas voces, diciendo *jacha*, *jumo*, *ajito*, *juso*, por *hacha*, *humo*, *ahito*, *huso*. No se descuide el enseñar las demas reglas del catecismo de Salvá ó de Triana, que son importantes.

Letra mayúscula se pone en los nombres de persona i sus apellidos (*Juan Olano*, *Manuela Ortega*) En los de regiones, naciones, provincias, ciudades i pueblos (*Asia*, *Francia*, *Antioquia* *Bogotá*, *Facatativá*).

En los de montes, mares, rios i fuentes (*Quindío*, *Atlántico*, *Sube*, *Aganipe*). En los de seres abstractos personificados (*Mentira*, *Discordia*, *Virtud*). En los de artes, ciencias i obras escritas en jeneral, cuando se toman de una manera circunscrita

(*Aritmética de Mora, la Física de Biot, las Memorias de Godoi*). En los calificativos i empleos que suelen distinguir á las personas (*Grande, Esclarecido, Padre de la Patria, Mariscal*): siendo de notar que en los de empleos solo está bien la letra mayúscula, cuando van solos, es decir, sin el nombre de la persona; así podrá escribirse: *Ví al Ministro, i hablé con él ministro Suárez*. En principio de período, despues de punto final i al principio de cada verso. Ejemplos: *Todo lo temo de mi mala suerte. La desgracia ha sido siempre mi patrimonio.*

De los tus amores
Carillo no fíes,
Cata que no llores
Lo que agora ríes.

En cuanto á particion de sílabas, las reglas son mui sencillas. Si entre dos vocales se halla una consonante, se junta con la segunda: *a-ma-mos*; salvo que la consonante sea de alguna partícula componente, que entónces la division se hace así: *En-ar-bo-lar, des-u-nir*; esto es, quedándose la consonante con la vocal anterior. Si hai dos consonantes juntas (contando para este fin la *h* que no siempre suena) la una va con la vocal anterior, i la otra con la siguiente, salvo que dicha segunda consonante sea alguna de las líquidas *l* ó *r*, i que puedan juntarse con la anterior, que entónces van ambas con la vocal siguiente: v. g. *pres-tar, an-he-lar, do-blar, en-gra-sar*; pero si es uua voz como *abrota, enramar, enlazar* en que la *l* i la *r* á pesar de ser líquidas no pueden juntarse con la otra consonante, siguen la regla de ir una con la anterior, i otra con la siguiente. (Líquidas se han llamado porque

á manera de los líquidos, que pueden mezclarse con otros cuerpos, tienen la facilidad de juntarse con otras consonantes; cualidad de que carecen las demas).

LECCION 10.^a

Acentos.

Estableceré como principio jeneral que en castellano *cuando la palabra acaba por vocal, cargamos jeneralmente mas fuerza en la pronunciacion de la penúltima sílaba*, como puede verse en todos los gerundios ó adjetivos activos (*andando, leyendo, sufriendo*) en todos los pasivos (*lavado, torcido, unido*) en todos los terminados en *ble* (*posible, terrible, amable*) en los calificativos acabados en *o* (*malo, bueno, limpio*) i en *ente* (*valiente, prudente*) en los sustantivos en *anza*, en *eza* i en *ento* (*alabanza, firmeza, sentimiento*) sin contar muchos otros entre los cuales figuran gran número de nombres propios.

Cuando la palabra acaba por consonante cargamos mas fuerza en la última sílaba, segun se repara en todos los infinitivos (*olvidar, conocer, fruncir*) en los verbales en *ion* (*limpion, conservacion*) en los acabados en *d* (*habilidad, virtud*) en los en *az* i *ez* (*audaz, procaz; dobléz, niñez*) i en otros muchos de larga enumeracion.

La índole del idioma requiere, pues, que las voces terminadas en vocal acentúen en la penúltima, i las terminadas en consonante acentúen en la última; de manera que no hai para qué pintar el acento en las que se conformen con esta regla, que es la principal.

Se pintará, en consecuencia, en todas aquellas eu que el acento recae en la antepenúltima, sea que la última acabe en vocal ó en consonante, i en todas las que acabando en vocal se oiga el acento en la última. Llámanse *esdrújulas* las primeras, i *agudas* las segundas.

Ejemplos de esdrújulos.—*Cálculo, número, altísimo* (i todos los superlativos en *ísimo*) *concluyéndose* (i todos los adjetivos activos ó jerundios con afijo) *decírselo* (i todos los infinitivos con dos afijos) &. &.

Ejemplos de voces agudas que acaban por vocal (que tambien se llaman agudas las que terminan por consonante siempre que el acento se oiga en última sílaba) *Ají alheli, canapé, café, rondó.*

Pintase el acento en todas las voces en que se hallan disueltos al fin de la palabra los diptongos *ia, ie, io, ua, ue, uo*, como en *filosofía, deslie, desafío, gambalúa, habitúe, avalúo*: pero no se pinte en *disen-teria, serie, vidrio, Mantua, tenue, ambiguo*, porque en dichas voces no están disueltos los diptongos. Hácese la escepcion para no pintarlo aunque haya disolucion del diptongo, en el coexistente i condicional de indicativo de la segunda i tercera conjugacion (*podia, podria, recibia, recibiria*) por lo comunes que son estas dicciones. Sin embargo, como hai muchos sustantivos i adjetivos que se confunden con el coexistente, dá Salvá la regla de acentuar la penúltima de dichos nombres para distinguirlos. Así lograremos. por ejemplo, que los nombres *venia, ténia, séria* i *sábia* no se confunden con los tiempos *venia, tenia, seria* i *sabia*.

Sígase para los plurales de los nombres la misma regla que para los singulares. Lleva acento *pen- dula*? pues llévelo *péndulas*? no lo tiene *catre*?

pues no se ponga en *catres*. Hai la escepcion de *carácter* i *régimen* que en el singular lo llevan en una sílaba i en el plural en otra: *Caractéres* i *regímenes*.

En las personas de los verbos si el acento suena en la penúltima, no se pinta, sea que la última acabe en vocal ó en consonante (*amaba, amaban*) pero si se espresa al caer en alguna otra (*está, están, amábamos*).

EJERCICIOS.—Pintará U. el acento en *justicia*?—No, porque acaba en vocal i acentúa en la penúltima.

Lo pintará en *góndola*?—Sí, por ser esdrújula ó acentuar en la antepenúltima, que es lo mismo.—Lleva acento *cordel*?—No, porque en los terminados en consonante lo comun es que el acento suene en la última.—*Mártir*?—Sí, porque ahí no suena en la última.—¿Cómo no lo veo pintado en *manzanas* que acaba por consonante i no suena el acento en la última?—*Manzanas* es plural, i debe seguir la regla del singular, que no termina en consonante.

En *amarán* por qué lo pinta U, llevándolo como se ve, en la última?—Porque en las personas de los verbos se pinta siempre que no suena en la penúltima. Hé aquí por qué no lo pinto en *amaran* ni en *pensase*.

Acentúanse *él, mí, tú, ti, sí*, (pronombres personales, ó lo que vale lo mismo, sustantivos relativos) *dí, dá*, (del verbo *dar*) *dí* (de *dar* i *decir*) *ví* (de *ver*) *vé* (imp. de *ver*) *é, ó, ú, á*, (conjunciones i preposicion) *sé* (de *saber*) *té* (arbusto) para diferenciar algunos de ellos de *el, mí, tu*, (adj. determinat.) *si* (conjuncion), *de* (preposicion), *da* (presente de *dar*), *se, te* (sust. relat.) *ve* (presente de *ver*).

LECCION 11.

Puntuación.

Son signos de la puntuación el *punto final*, el *interrogante* i el de *admiración*, la *coma*, el *punto i coma*, los *dos puntos*, los *puntos suspensivos*, las *comillas*, el *guion*, el *paréntesis* i los *puntos diacríticos*.

Sigo á Martínez López en esta parte, por parecerme mas claro i mas lógico su modo de enseñar la puntuación que el de cualquiera otro. Da por razón para empezar por *el punto* el decir que se pone al fin de la mas simple proposición aislada i de perfecto sentido, como *Yo amo á Dios*. I dice con mucha justicia que no podemos escribirla sin su auxilio, mientras que sí podemos en muchos casos pasarnos sin los otros signos.

EJEMPLOS—*Mis hermanos llegan hoy. Nadie me socorre. Las fiestas están buenas. Nadie pase sin hablar al portero.*

Si con estas proposiciones enlazamos otras, entónces nos valdremos de otros signos, lo cual despues se verá.

El *interrogante* (?) se usa cuando preguntamos algo á otro ó á nosotros mismos; sujetándose á las mismas reglas del anterior. Por ejemplo: *Quien vive? Adonde vamos? Son las doce?* Si la pregunta es algo larga, se pone al principio de ella el mismo signo final en posición inversa (¿). Ejemplo: *Mientras tanto pensaba yo ¿qué utilidad habrá de dejarme negocio de tantos riesgos?*

El punto de *admiración* (!) se pone para indicar horror, estrañeza, sorpresa, indignación ó cualquier otro sentimiento de alguna vehemencia, poniendo

tambien el inverso (;) en las oraciones largas. Ejemplos: *Oh cielos! Qué vergüenza! ¡ Cuan admirables son todas las obras de la Omnipotencia!*

La coma (,) debe ponerse en el lugar en que se ha visto el punto final, siempre que con aquellas proposiciones enlacemos otras, como puede verse en los ejemplos puestos al efecto i que se repiten á continuacion:

Mis hermanos llegan hoi, i se volverán mañana.

Nadie me socorre, porque ya no hai caridad.

Las fiestas están buenas, pero hace falta la pólvora.

Nadie pase sin hablar al portero, que es uso bien recibido.

Pruébese á añadir algo mas i se verá como de nuevo deja el punto su lugar á la coma: *Mis hermanos llegan hoi, i se volverán mañana, si he de creer en lo que escriben.*

Píntase la coma en los incidentes que se intercalan en la oracion, que suprimidos no perjudicarian el sentido, como se ve en este ejemplo: *Nosotros, que nunca fuimos vengativos, siempre estuvimos prontos á perdonar las injurias.* Quitese el incidente i quedará: *Nosotros (....) siempre estuvimos prontos á perdonar las injurias.*

Va entre comas todo incidente, por corto que sea, estando intercalado, como *He aquí, Señor mio, las razones que para ello tengo* “*¿Cómo, dice ha podido irse sin avisar?*”

Si la proposicion contiene muchas personas agentes i pacientes, forzoso es separarlas con coma, omitiéndola en la penúltima si esta se une con la última por medio de una conjuncion. Ejemplos: *El Obispo, los canónigos, los frailes i los sacristanes*

formaban el cortejo fúnebre. Juan derribó casas, cercas, vallas i árboles.

Si á alguna ó á muchas de estas personas acompañan adjetivos que á ellas digan relacion, va entónces la coma despues de los adjetivos. Llévana tambien los verbos en serie, salvo que vayan acompañados de adverbios, en cuyo caso sigue á estos la coma. Ejemplos: *La mujer prudente, el niño bien educado, el padre tierno i el soldado valiente, son para mí personas recomendables.— Vivir tranquilamente, hablar poco, leer mucho i pensar bastante, son &c.*

Punto i coma (;) “ Se usa punto i coma cuando la causa sustancial de la proposicion produce dos distintos efectos. EJEMPLO: *Debieron los españoles á la muerte de estos príncipes el primer desahogo de su turbacion i el primer alivio de su cansancio; pero la sintieron como una de sus mayores pérdidas—SOLIS.* Es decir que la muerte de los príncipes trae un bien á España, i los españoles la sienten como si fuera un mal.” De este oficio resulta que el punto i coma se halle muchas veces ántes de las partículas adversativas *mas, pero, aunque si bien* i otras.

“ Se pondrá tambien punto i coma cuando dos, tres ó mas enunciaciones distintas se encaminan á un mismo fin ó producen un mismo resultado, aunque cada una contenga una accion aparte, esto es, aislada i diferente de las demas. EJEMPLO: *El hombre que se conduce honradamente i sufre resignado los males de la vida; el que, lleno de un santo celo, ocurre á socorrer á sus semejantes, sin otro móvil que la caridad cristiana; el que sacrifica su bienestar, su*



propia vida, por salvar la de un desgraciado, en el cielo hallará su galardón, ya que la justicia humana se le refuse.

“En una palabra, dentro del punto i coma ha de haber siempre una proposición compuesta de uno ó mas incidentes, i cuyo sentido deje ya llena nuestra intelijencia i libre de equívocos; pues la enunciación que ha de seguirla, aun cuando tambien lleve otros incidentes, solo va para ampliar, modificar ó desvirtuar en cierto modo la principal: v. g. *Haré lo que U. me mande, i siempre me hallará dispuesto á servirle; pero me ha de pagar U. como corresponde.*

ESTO ES, quiero obedecer i servir.

PERO quiero que me paguen.”

Los dos puntos se ponen cuando habiéndose completado ya el sentido de la cláusula, quiere sacarse de él alguna consecuencia, ó hacerse una ulterior esplicacion de su sentido; por ejemplo: *Cuando la espresion hace en el oido una impresion agradable, decimos que es melodiosa ó suave; i cuando al contrario, es ingrata la que produce, la llamamos dura ó aspera: epitetos que propiamente significan ideas relativas á las sensaciones del tacto &c.*—GOMEZ HERMOSILLA.

Tienen tambien lugar los dos puntos en las citas, como cuando decimos: Say en la página 20, tomo 3.^o de su *Economía política*, dice: “*Si fuesen todos los productos el resultado &c.*” Úsanse tambien despues del *Mui Sr. mio*, *Mi querido amigo*, i otras frases que van por lo comun en la primera línea de una carta, comunicacion ó cosa semejante.

Los puntos suspensivos sirven para indicar que ha habido una reticencia ó interrupción en el dis-

curso, como en este ejemplo: *Pudiera hacer mérito de mi linaje, pudiera hacerlo de mis servicios á la nacion, pudiera.... pero es mejor que para otros quede tal tarea.*

Indican tambien que omitimos algo de los pasajes que se citan, ó que tomamos la cita no del principio sino del medio de algun párrafo. EJEMPLO: *Martínez de la Rosa dice en la pag 5. de la Advertencia que precede á su Arte Poética.....*

.....” i aunque alguna vez acaeciere que me equivoque &a.” Donde los puntos suspensivos indican que el pasaje debe buscarse en el cuerpo i no al principio del párrafo.

Las comillas (”) sirven como se ve en el ejemplo anterior, para poner al principio i al fin de lo que citamos de otro autor: “*Los anales del mundo, dice Bustamante en su Geografía, no presentan un acontecimiento tan singular á los ojos del filósofo, tan interesante al naturalista ni de tanta influencia para el género humano, como el descubrimiento de América.*”

Si en el pasaje que se cita se halla inclusa otra cita, se ponen comillas al principio de cada renglon de esta segunda; así: En una Historia de España, se lee: “ En los mismos principios que la contestacion al Gobierno francés, estaba fundada la que el mismo San Miguel dió á los gabinetes de San Petersburgo, Viena i Berlin, que es como sigue:

“ Aunque el gobierno español no ignora que las “ instituciones adoptadas libremente por España, “ causarían recelos á muchos gabinetes de Europa, “ i serían objeto de las deliberaciones del congreso “ de Veróna &a.”

Guion. El pequeño sirve para indicar al fin de renglon que la palabra está cortada, i el grande para

separar los interlocutores de un diálogo, evitando la repetición de *fulano dijo i zutano respondió*.
EJEMPLO: Es U. el redactor llamado Figaro?—Qué tiene U. que mandarme?—Vengo á pedirle un favor....; Cómo me gustan los artículos de U!—Es claro.... Si U. me necesita &a.—LARRA.

El *paréntesis* () sirve para separar ciertas frases que se introducen en el discurso, no como partes indispensables de él, sino como accesorias, i que si no llevasen este signo embarazarían la claridad del pasaje. Vaya este ejemplo del escritor que acabo de citar: "*En los tiempos de Iriarte i de Moratin, de Coruella i del abate Cladera..... la primera representacion de una comedia (entónces todas eran comedias ó tragedias) era el mayor acontecimiento de la España.*"

Los *puntos diacríticos* ó la *crema* (·) son para que la *u* colocada entre la *g* i la *e* ó la *i*, suene, como se ve en *antigüedad*, *argüir*, no necesitándose dichos puntos en *agua*, *antiguo*, porque la *u* solo es muda ántes de *e* i de *i* precedida de *g* ó de *q*; con la distincion de que despues de esta última letra lo es constantemente hoí, aunque no lo fué en tiempos anteriores, en que se escribía *quanto* i *qual*.

Usan estos puntos los poetas cuando quieren disolver un diptongo para aumentar una sílaba, como en *ruido*, *süave*, que siendo de dos, se hacen de tres por los puntos.

LECCION 12.

I.

Cantidad i acento—Silabas—Palabras—Consonancia i asonancia.

De esta parte de la gramática que trata del acento

i de la cantidad de las sílabas, así como de la perfecta pronunciacion de las palabras, se hallan varias lecciones prácticas en la *Razon circunstanciada de Errores* que se contiene en esta obrita. Tambien enseña la *prosodia* la estructura de los versos.

En general puede afirmarse que una sílaba es mas larga que otra, porque tiene mayor número de letras; así en *prenda* i *pela* es mas larga la sílaba *pen* que la sílaba *pe*. Hai con todo sílabas que teniendo un mismo material ortográfico, son mas largas unas que otras, por la mayor ó menor pausa que se hace en su pronunciacion; así cuando digo: *A mí me dan mi recompensa*, hago mas largo el primer *mí* que el segundo; del mismo modo que en: *El lleva el freno*, me detengo mas en el primer *él* que en el segundo. Por razon de la cantidad se dividen pues, las sílabas en *largas* i *breves*. Poco caso se hace de ella en las lenguas modernas.

En todas las palabras se carga mas la voz en una sílaba que en la otra ú otras que la componen; así en *madera* i *Bogotá*, las sílabas *de* i *ta* suenan mas; es decir, llevan el acento prosódico; i á estas que lo llevan se dá el nombre de *agudas*, i el de *graves* á las demás. Por razon del acento se dividen pues, las sílabas en *agudas* i *graves*. Vamos á las palabras.

Si la sílaba acentuada es la penúltima de una diccion, decimos que esta diccion es *grave*, si la antepenúltima, que *esdrújula*, i si la última, *larga* ó *aguda*. Así, pues, será *grave taburete*, *esdrújula símbolo*, i *aguda* ó *larga Guataqui*.

En los versos puede considerarse que el acento siempre recae en la penúltima sílaba porque si acaban por palabra aguda se dá á la última



silaba el valor de dos, cargando más la voz en la primera; i si por esdrújula no se hace caso de la penúltima, convirtiéndose en penúltima la antepenúltima. De suerte que los poetas considerarán, por ejemplo, de cuatro silabas la palabra *canapé*, cuando está al fin del verso, así; *ca-na-pé-e*, i de dos la palabra *tuétano*, así; *tuet-no*. De lo cual se deduce que un verso de ocho silabas v. g, estará cabal con siete, si la última es aguda; i necesitará nueve, si acaba por esdrújulo.

Por razon del acento se divide el verso en *esdrújulo*, *llano* i *agudo*.

Se dice que las dicciones son *consonantes* cuando tienen unas mismas letras desde la en que se oye el acento hasta la última, como en *medula* i *mula*, *tanto* i *santo*. I se dice que son *asonantes*, cuando son unas mismas las vocales desde la acentuada (1) i diversas las consonantes, como *casa* i *carta*, *pase* i *cárcel*, *muda* i *número*, pues esta última como esdrújula se considera así: *Númro*. Multiplique el maestro los ejemplos de unos i otros, teniendo presente que para los primeros se le facilita mucho su práctica con el conocimiento adquirido de palabras terminadas en *ion*, *iento*, *anza* i otros. Por razon del consonante, del asonante, ó de la carencia de ambos, el verso se divide en *verso de consonante*, *verso de asonante*, *verso libre*, *suelto* ó *blanco*.

Verso de consonante.

Pasaré mis tristes dias
Sufriendo indecibles penas,
Glorias envidiando ajenas,
Desdichas llorando mias.

(1) Se habla de acento prosódico, no ortográfico ó escrito.

De asonante en los pares.

Dos tórtolas tiernas
Que Alexi en su *nido*
Se encuentra á la aurora,
Me regaló *fino*.
De miel una orzuela
Yo en pago le *envío*,
I mas si tuviera
Presentes mas *ricos*.—IGLESIAS.

Verso libre, suelto ó blanco.

Ai! ¡ como fujitivos se deslizan,
Póstumo, caro Póstumo los años!
Ni la santa virtud el paso estorba
De la vejez rugosa que se acerca,
Ni de la dura, inevitable muerte.

Gómez Hermosilla (trad. de Hor.)

II.

Estructura de los versos—Distintas clases de composiciones.

Para lo material de la estructura del verso, no se atiende en el verso libre sino á la acentuacion i al número de sílabas.

Los versos castellanos pueden componerse desde dos hasta catorce sílabas, si bien hoy casi no se usan los que tienen mas de once. En los de once sílabas ó *endecasílabos*, llamados tambien *heróicos*, que es en los que mas hai que notar, se observa que han de tener como cualidad indispensable que vayan acentuadas la sílaba sexta ó la cuarta i la octava; así:—



6

Yo os quiero confesar, Don Juan, primero.

No ves, cuitado, que el hinchado, Noto.

Las composiciones poéticas que no esceden de diez versos, i que casi siempre son en verso de consonante pueden clasificarse así:—

De dos, que se llaman pareados ó parejas con un mismo consonante:—

La flor mas pequeña *mira*,
I el poder de Dios *admira*.—*Mart. de la Rosa.*

De tres, llamados *tercelos* ó *tercerillas*:

Cándida luna, que con luz *serena*
Oyes atentamente el llanto mio,
¡Has visto en otro amante otra igual *pena*?
Herrera.

De cuatro, llamadas *cuartetas* ó *cuartetos*:

¡ Ves cuantas flores al prado
La primavera prestó?
Pues mira, dueño adorado,
Mas veces te quiero yo.—*Cadalzo.*

De cinco, con el nombre de *quintilla*:

Por unas huertas hermosas
Vagando mui linda Lida,
Tejió de lirio i de rosas,
Blancas, frescas i olorosas,
Una guirnalda florida.—*Castillejo.*

De seis, conocidas con el nombre de *sextillas*:

Tanta es niña mi ternura
Que no reconoce igual.
Si tuvieras un caudal
Comparable á la hermosura
De ese rostro que bendigo,
Me casaría contigo.—*Breton de los Herreros.*

No tiene nombre particular la estrofa de siete versos, pero la *seguidilla* consta comunmente de este número:

Parece tu cariño
Flor del almendro;
Nace pronto i fallece
Al primer viento.
No es así el mio
Pues no le acaba el aire
De tus desvíos.—*Anónimo.*

La *octava* que consta de ocho versos endecasilabos, que cuando son de ocho sílabas se llama *redondilla de ocho versos*.

Era el alcázar de Florinda: habia
Una cena magnífica dispuesta,
Para pasar hasta la luz del día
En gozo i en placer, en danza i fiesta.
En medio de un salon, que de armonía
Llenaba suave combinada orquesta,
Las regaladas mesas se encontraban
I esquisitos manjares presentaban.

Saavedra.

Las coplas de nueve versos dice Salvá, no tienen una denominacion peculiar, sino que pertenecen á las estrofas que los poetas adoptan para sus odas, idilios, canciones &c.

La *décima* se compone de diez versos de ocho sílabas, en que los consonantes concuerdan por lo comun, el 1.º con el 4.º i 5.º, el 2.º con el 3.º, el 6.º con el 7.º i 10, i el 8.º con el 9.º, aun cuando á veces puede dárselos otra distribucion.

Admiróse un *portugues*
 De ver que en su tierna *infancia*
 Todos los niños en *Francia*
 Supiesen hablar *frances*,
 Arte diabólica *es*,
 Dijo, torciendo el *mostacho*,
 Que para hablar en *gabacho*
 Un fidalgo en *Portugal*,
 Llega á viejo, i lo habla *mal*
 I aquí lo parla un *muchacho*.—N. Moratin.

De las otras composiciones cortas es de notar el *soneto*, que se compone de catorce versos endecasílabos, divididos en dos cuartetos i dos tercetos, que se corresponden entre sí con consonantes que se entrelazan:—

Yo ví del rojo sol la luz *serena*
 Turbarae, i que en un punto *desfallece*
 Su alegre faz, i en torno se *oscurece*
 El aire con tiniebla de horror *llena*:
 El austro proceloso airado *suená*,
 Crece su furia i la tormenta *crece*,
 I en los hombros de Atlante se *estremece*
 El alto Olimpo i con espanto *truena*.
 Mas, luego ví romperse el negro *velo*
 Deshecho en agua, i á su luz *primera*
 Restituirse alegre el claro *diá*;
 I de nuevo esplendor ornado el *cielo*
 Miré, i dije: ¿quien sabe si le espera
 Igual mudanza á la fortuna *mia*—ARGUIJO.

El *romance*, cuya dimension es arbitraria, se compone por lo comun de versos octosílabos, con asonancia en los pares, siendo el conocido con el nombre de *real* ó *heróico*, en endecasílabos. La *letrilla*, tambien de tamaño arbitrario, como la *oda*, la *cancion* i la *silva*, es en asonantes ó consonantes, i versos de seis ú ocho sílabas, repitiéndose á veces

al remate uno ó dos que se llaman *estribillo*. El *madrigal* i el *epígrama*, composiciones cortas que en lo general no exeden de quince versos, dejan al arbitrio del compositor su consonancia i número de sílabas; siendo el objeto del primero el alabar, i del segundo el de morder ó cuando ménos criticar con agudeza. Las *odas* van generalmente escritas en quintillas ó sextillas compuestas de endecasílabos i versos de siete sílabas. La *cancion* es una *oda*, ceñida á una misma lei para la consonancia i número de sílabas de cada verso, con una estrofa menor al fin de cada estancia, que llaman *vuelta*, *despido* ó *retornelo*. La *silva* es la composicion mas libre de todas, pues ni tiene medida para las estancias, ni estas guardan entre sí la menor conformidad, ni hai regla para la consonancia de sus versos, que son de once ó siete sílabas á voluntad del poeta, con licencia de intercalar alguno suelto, cuando bien le parezca.

Ejemplos de algunas de las anteriores composiciones.

ROMANCE.

Cosas pretenden de mí
Bien opuestas en *verdad*;
Mi médico, mis amigos,
I los que me quieren *mal*.
Dice el Doctor: "Señor mio,
Si U. ha de *pelechar*,
Conviene mudar de vida,
Que la que lleva es *fatal*.
Débiles los nervios, débil
Estómago i vientre *está*;
Pues ¿qué piensa que resulte
De tanta *debilidad*?



Si come, no hai dijestion,
Si ayuna crece su *mal*,
A la obstruccion sigue el flato,
I al tiriton el *sudar*:
Vida nueva, que si en esta
Dura dos meses no *mas*
Las tres facultades juntas
No le han de saber *curar &a.*

GOM. HERM.

LETRILLA.

Da bienes fortuna
Que no están escritos;
Cuando pitos flautas,
Cuando flautas pitos.
; Qué diversas sendas
Se suelen seguir
En el repartir
Las honras i haciendas!
A unos da encomiendas,
A otros sambenitos:
Cuando pitos flautas &a.
A veces despoja
De choza i apero
Al mayor cabrero;
I á quien se le antoja
La cabra mas coja
Parió dos cabritos:
Cuando pitos flautas &a.
Porque en una aldea
Un pobre mancebo
Hurtó solo un huevo,
Al sol bambonea;
I otro se pasea
Con cien mil delitos:
Cuando pitos flautas,
Cuando flautas pitos.

GÓNGORA.

MADRIGAL.

Ojos claros, serenos
Que de dulce mirar sois celebrados,
¡ Por qué si me mirais mirais airados ?
Si cuanto mas piadosos
Mas bellos pareceis á quien os mira,
¡ Por qué á mí solo me mirais con ira ?
Ojos claros serenos,
Ya que así me mirais, miradme al ménos.

Gutiérrez Cetina.

EPÍGRAMAS.

Papeles i pergaminos
Ensucia Bruto à destajo.
¡ Cuesta tan poco trabajo
El escribir desatinos !

A UN MAL POETA.

Juan sus versos publicó,
No tan lindos como piensa;
I al entregarlos clamó:
“Sude con ellos la prensa,
Que mas he sudado yo.”

Breton de los Herreros.

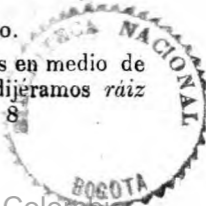
III.

Licencias poéticas.

Hacer de la última vocal de una palabra i la primera de la siguiente, una sola sílaba por la *sinalefa*:—

Un jarro *dea-gua* te pido.

Contraer en una sílaba dos vocales en medio de la palabra por la *sinéresis*, como si dijéramos *raíz*



por *raiz*; ó disolver el diptongo en dos sílabas, que es lo contrario, por la *diéresis*, como cuando decimos *riído, süave*, por *ruido i suave*.

Añadir por la *parágoje* una letra al fin de la dición, como en *feroce, felice*.

Quitar una letra ó sílaba del fin por la *apócope*, como *entonce i do quiera* por *entónces i donde quiera*.

Suprimirla en el medio por la *síncopa*, como en *guarte i heis*, por *guárdate i habéis*.

Añadirla por la *epéntesis*, como *abajar* por *bajar*.

Usar voces ó giros anticuados, como *meneallo* por *mencarlo*, *cabe un arroyo* por *cerca de un arroyo*.

Emplear voces derivadas del latín, como *cogitabundo* por *meditabundo*, de *cogitare* que significa *pensar*.

Cambiar el género de algunos nombres, como en aquello de

Suba la *fraude* a tribunal agosto.

Variar el acento de las voces, diciendo por ejemplo, *intérvalo* por *intervalo*.

Usar inversiones que no se permiten en la prosa:—

Esos Fabio, ai dolor! que veis ahora

Campos de soledad, mustio collado.

Alterar el régimen, diciendo como Meléndez:—

Una en medio las aguas,

por *en medio de las aguas*.

El maestro debe ejercitar mucho á los niños en contar las sílabas de los versos en los dedos, repitiéndolas con cierto sonsonete; i ponerles diversos ejemplos para el consonante, haciendo tambien que ellos los busquen. Parece que *polvo é indio* no tienen consonante.

APENDICE.

TRES LECCIONES ADICIONALES.

Ortología.

LECCION 1.ª

Daré algunas nociones sobre lo que se llama *articulación* i sus especies, i sobre los diptongos i triptongos castellanos.

Se llaman *sonidos fundamentales simples* los representados por las cinco vocales *a, e, i, o, u*; i *sonidos fundamentales modificados* los representados por las demas letras del alfabeto, llamadas consonantes. Cuando uno de estos ultimos se reúne á uno ó mas de los simples, precediéndolos, forma con ellos lo que se llama *articulación directa simple*, como en estos ejemplos: *da, pe, to, cia, cue*. Cuando dos sonidos fundamentales modificados preceden á uno ó mas simples, ó lo que vale lo mismo, cuando dos consonantes hacen sílaba con una ó mas vocales, se dice que forman *articulación directa compuesta*, como se ve en *cre, pro, fria*.

Cuando una vocal precede á una consonante como sucede en *ab, on, us*, se dice que se forma *articulación inversa simple*. Si la vocal precede á dos consonantes, como en *ins, abs*, causa con ellas *articulación inversa compuesta*. A las articulaciones directas se da el nombre de *claras*, i á las inversas el de *sordas*.

EJERCICIOS—¿Qué articulaciones hay en la palabra *a-pa-cen-tar*?—La primera sílaba es inarticu-



lada; la segunda es una articulacion directa simple; la tercera es mixta, es decir, directa é inversa al mismo tiempo, porque la *e* precedida de la *c*, forma la directa, i seguida de la *n* la inversa; la cuarta es igual á la tercera.

En *ins-tru-ir* qué sucede?—La primera sílaba es articulacion inversa compuesta, la segunda directa compuesta, i la tercera inversa simple.

Las líquidas *l* i *r* no pueden juntarse con todas las consonantes para formar articulacion directa compuesta, sino solo con las que siguen, que Bello llama *licuantes*; *b, c, d, f, g, p. t.* Se ven ejemplos de ellas en estas palabras *brisa, claro, droga, flaco, griego, plaza* i *trapo*. Pero no podrian ni la *l*, ni la *r* juntarse con otras, segun va dicho en la páj. 87.

Bello dice que los diptongos llevan unas veces acento prosódico en alguna de sus dos vocales, i que otras este se reparte ó confunde entre las dos; i hace en consecuencia la lista que aquí se ve:

ACENTUADOS.

ái: caigo, tarai.
áu: pauta.
éi: peine, vereis.
éu: feudo.
ói: Zoilo, voi.
íá: piano.
íe: viento, pié.
ió: diosa, vió.
uá: cuatro.
ué: vuelo, pues.
uó: cuota.
úi: Tui.
íú: viuda.
uí: cuido, fuí.

INACENTUADOS.

ai: cairel, amabais.
au: aurora.
ei: peinado, temiereis.
eu: feudal.
oi: oigamos.
ia: justicia.
ie: superficie, bien.
io: arbitrio, endiosado.
iu: enviudar.
ua: cuaterno, fragua.
ue: cuestion, tenue.
ui: cuidado.
uo: continuo, cuotidiano.

Creo con Salvá i otros que no hai mas triptongos que cuatro: *iai*, *iei*, *uai*, *uei*, de que son ejemplo las palabras *limpiáis*, *vacieis*, *aguais*, *fragüeis*; pues aunque Bello añade varios otros, dice que no conoce palabras que los tengan.

Métrica.

LECCION 2.ª

Sinalefa.

Las siguientes nociones sobre la sinalefa son importantes:

Los ortolójistas convienen en que de las cinco vocales, tres que son la *a*, la *e* i la *o*, tienen un sonido mas lleno que las dos restantes *i*, *u*; si bien el de la *e* no es tan lleno como el de la *a* i la *o*. En la sinalefa pueden concurrir dos, tres i hasta cuatro vocales sin ningun acento, ó con uno i aun dos, segun se ve en estos ejemplos: *suerte igual (ei)* *justicia horrible (iao)* *sabia Eugenia (iaeu)* *pasó huyendo (oú)* *recibió inmediatamente (iói)*. Examinaré los distintos casos.

1.º En la concurrencia de dos vocales inacentuadas, cualesquiera que sean, es siempre lejitima i grata la sinalefa. Si concurren dos semejantes, el sonido algo prolongado de la primera, quita toda especie de dureza, i es lo bastante para efectuarla: *pena aguda, debe estar, cuarto oscuro.*

2.º Igual cosa se verifica si concurren tres inacentuadas, con tal que la del medio no sea débil: *medio espedito, continuo hilar*; pero si lo es, como en *plata i oro, Ferro* ú *Olózaga*, entónces la débil forma



solo sílaba con la siguiente, i de las tres vocales resultan dos sílabas. En la sinalefa de tres vocales se necesita para que no haya dureza, que concorra una vocal con un diptongo, como en este caso: *Vino á España*, en que se forma el diptongo impropio *ae*.

3.º Cuando hai cuatro vocales inacentuadas, no es suave la sinalefa, pero lo sería ménos el *hiato*, que es el opuesto á esta, i que consiste en pronunciar cada vocal con separacion: *frio hielo* (*ioie*). Esta sinalefa no puede existir sino cuando las cuatro vocales forman dos diptongos, porque si concurríese una vocal con un triptongo, como en *buei alto*, la interposicion de la vocal débil haría imposible la sinalefa.

4.º Si en dos vocales concurrentes hai una acentuada, naturalmente ocurre la sinalefa, aunque no tan grata como en dos inacentuadas: v. g. *heri al leon*, *mi alma*, &c.

Por regla general puede afirmarse que nada de ingrata tiene la sinalefa cuando con ella se forman diptongo ó triptongo propios, pero que sí lo es en gran manera cuando concurre con los acentos necesarios del verso como en

La voz escucha del *Baja arrogante* . . .
Tímido se *ocultó* en la selva oscura.

LECCION 3.ª

Ritmo—Pausa—Cesura.

La distribucion regular de los acentos da á cada especie de verso cierto aire i marcha característicos, que constituyen lo que se llama *ritmo*.

Para conocer mejor las diferentes especies de ritmo, es bueno considerarlo en palabras disílabas i trisílabas, esto es, de dos i de tres sílabas. Cuando en las primeras el acento suena en la primera, como en *templo*, se dice que el ritmo es *trocaico*; cuando carga en la segunda, como en *frontal*, decimos que es *yámbico*; cuando se halla en la primera de un trisílabo, como en *género*, se le llama *dáctilo*; si en la segunda, como en *penoso*, *anfíbraco*; i si en la tercera, como en *lodazal*, *anapesto*. Cuando cualquiera de estos ritmos predomina en una composición, se dice que es *trocaica*, *yámbica*, *dactílica* &c. Sirvan de ejemplos los versos siguientes:

TROCAICO—*No os engañe su llorar.*
Nós en | gáñe | sú llo | ráar.

YÁMBICO—*I teme el vulgo incierto siempre i ama.*
I té | mel vúl | goin ciér | to siém | prei á | ma.

DACTÍLICO—*Dejas volar las palabras.*
Déjus vo | lár las pa | lábras.

AMFÍBRACO—*Que siempre se esfuerza con tal movimiento.*
Que siém pre | ses fuérza | con tál mo | vimiento.

ANAPESTICO—*Que los Andes los ecos repitan.*
Que los An | des los é | cos re pí | tan.

De los anteriores ejemplos aparece que las dicciones quedan muchas veces cortadas en estos grupos rítmicos, i que la última forma uno trunco en muchos casos. La distribución rítmica solo es constante en las composiciones destinadas al canto, i que no sean de estension considerable; pues en las muy largas, tal uniformidad produciría cansancio al oído ménos delicado.

Los acentos rítmicos de un verso trocaico se hallarán, según lo dicho en las sílabas 1.^a, 3.^a, 5.^a i 7.^a.

El trocaico mas largo es el octosílabo. Los del yámbico se hallarán en la 2.^a 4.^a 6.^a &a; los del dactílico, en la 1.^a, 4.^a 7.^a i 10.^a; los del amfíbraco, en la 2.^a 5.^a i 8.^a; i los delanapéstico, que siempre es de diez sílabas, en la 3.^a 6.^a i 9.^a Siendo solo rigurosamente necesario el de la penúltima sílaba en todos los versos, i ademas en el endecasílabo el de la 6.^a ó el de la 4.^a i la 8.^a, i en el anapéstico los otros dos propios de su tipo.

Tres clases de *pausas* se conocen en el verso; *grandes*, *medias* i *menores*. Ocurren las primeras al fin de cada *estrofa* (1); las segundas separan las partes simétricas de esta, cuando el metro lo exige, i las menores, que separan en los demas casos un verso de otro. Las pausas coinciden en lo jeneral con las gramaticales ó de sentido; i así es que mientras mas estrecha sea la conexion gramatical entre la última palabra i la siguiente, en el lugar en que se hace la pausa, tanto mas pequeña será esta. Veamos en dos estrofas la esplicacion de los principios sentados.

Si estrecho tu mano
 Que envidia el jazmin,
 No es muda al delirio
 Que siento por tí.
 Si amores te digo,
 Donoso reir
 Añade á tu boca
 Mil gracias i mil.

Breton de los Herreros.

Hai pausa grande entre el *tí* del cuarto verso i el *si* del quinto; media se nota entre *jazmin* i *no*,

(1) *Estrofa* es cualquiera de las partes simétricamente iguales á las demas de que consta una composicion poética. Se les da tambien este nombre aunque haya alguna desigualdad.

i entre *digo* i *donoso*; i menor en el final de los demas versos. Es de advertir que no siempre el final de una estrofa coincide con el final de una cláusula ó un periodo; es decir que hai casos en que terminada aquella, no lo está aun el sentido. Por ejemplo:

Las manos que ciñeron
Con rosa i siempreviva
Tu frente, mas altiva
Que cándida i gentil,
Verás, cual garza leve
Cortando el aire mudo,
Lanzar peñazco rudo
Mil pasos i otros mil.—IDEM.

Distínguese la *cesura* de la pausa en que admite la sinalefa i repugna el hiato, mientras la pausa admite este i no da cabida á aquella. Las dos partes en que se divide cada verso, por razon de la cesura, se llaman *hemistiquios*; siendo esta division propia de los que tienen gran número de sílabas, pues en los de cuatro, como el siguiente, no se encuentra.

Señor mio
De ese brio,
Ligereza
I presteza,
No me espanto,
Que otro tanto
Sé yo hacer | i acaso mas.—IRIARTE.

Nótase sí en el último, i en estos otros:—

Embravecido | en la fragosa sierra....

Dichoso aquel | á quien jamás inflama....

A pesar de haber una cesura en la palabra *embra-*
vecido del primer verso, se comete la sinalefa *doen*.

LISTA

DE VOCABLOS DERIVADOS I VOCABLOS COMPUESTOS. (*)

Derivados.

(Las voces que vienen del latin van en letra bastardilla).

SE DERIVAN:

- | | | |
|----|----------------|--------------------------------|
| A. | Acebedo | de acebo. |
| | <i>Agreste</i> | de <i>ager</i> (campo) |
| | Alameda | de álamo. |
| | <i>Albino</i> | de <i>albus</i> (blanco). |
| | <i>Animal</i> | de <i>ánima</i> (alma). |
| | Antiguo | de antes. |
| | Apañuzcar | de paño. |
| B. | Bacanal | de Baco. |
| | Bayoneta | de Bayona. |
| | Bolsillo | de bolso. |
| | Boqueta | de boca. |
| | Botica | i } de bote (esto es, vasija). |
| | Botillería | |
| | Bracero | i } de brazo. |
| | Bracete | |
| | Brasero | de brasa. |
| C. | Cabecera | de cabeza. |
| | Cabritilla | de cabra. |
| | Candelero | de candela (esto es, vela). |
| | Cartuchera | de cartucho. |
| | <i>Celeste</i> | de <i>cælum</i> (cielo). |
| | Cerato | de cera. |
| | Cereal | de Cères. |

(*) Hacen parte del Método.

SE DERIVAN:

	Ciénaga	de <i>cieno</i> .
	Cirial	de <i>cirio</i> .
	Cocada	de <i>coco</i> .
	Corista	de <i>coro</i> .
	<i>Corneta</i>	de <i>cornu</i> (cuerno).
	Cortadura	de <i>cortar</i> .
D.	Dedal	de <i>dedo</i> .
	Desopilativo	de <i>desopilar</i> .
E.	Ecuestre	de <i>equus</i> (caballo).
	Equitacion	de <i>idem</i> .
	Eolina	de <i>Eolo</i> , Dios de los vientos.
	Ermitaño	de <i>Ermita</i> .
	Escritorio	de <i>escribir</i> .
	Estivo	de <i>estío</i> .
F.	<i>Famélico</i>	de <i>fames</i> (hambre).
	<i>Ferina</i>	de <i>fera</i> (fiera).
G.	Gotera	de <i>gota</i> .
	Guijarro	de <i>guija</i> .
	Guillotina	de <i>Guillotín</i> (un médico).
	<i>Gutural</i>	de <i>guttur</i> (gargüero).
	<i>Idéntico</i>	de <i>idem</i> (mismo).
	Jabonera	de <i>jabon</i> .
L.	Lacónico	de <i>Laconia</i> (1).
	<i>Locucion</i>	de <i>loqui</i> (hablar).
	Lucero	de <i>luz</i> .
	<i>Lupanar</i>	de <i>lupa</i> (loba) (2).
	<i>Meloso</i>	de <i>mel</i> (miel).
	Misal	de <i>misa</i> .
	Modelo	de <i>modo</i> .

(1) Los de *Laconia* ó *Lacedemonia* eran muy concisos en sus respuestas.

(2) Así llamaban en *Roma* á las mujeres de mala vida.



SE DERIVAN:

	Moderno	de moda.
	Molinillo	de molino.
	<i>Moral</i>	de <i>mos</i> (costumbre).
	Moreno	de moro.
	Morillo	de idem.
	Morfina	de Morfeo, Dios del sueño.
	<i>Mortal</i>	de <i>mors</i> (muerte).
	Moquero	de moco.
	Murillo	de muro.
N.	Navajuela	de navaja.
O.	Ojera	de ojo.
	Olmedo	de olmo;
	<i>Ovillo</i>	de <i>ovus</i> (huevo).
P.	Papelera	de papel.
	<i>Parietaria</i>	de <i>paries</i> (pared) (1).
	Peluca	de pelo.
	Patada	de pata.
	Patojo	de pato.
	<i>Pedestre</i>	de <i>pes.</i> (pié).
	Pertiguero	de pértiga.
	<i>Ponderoso</i>	de <i>pondus</i> (peso).
	Potrero	de potro.
	Proletario	de prole.
	Puñal	de puño.
R.	<i>Racional</i>	de <i>racio</i> (razon).
	Ratero	de rata.
	<i>Regular</i>	de <i>regula</i> (regla).
	<i>Régulo</i>	de <i>rex</i> (rei).
	<i>Sacristia</i>	de <i>sacer</i> (sagrado).
	<i>Secante</i>	de <i>secare</i> (cortar).
	<i>Seccion</i>	idem.
	<i>Seroso</i>	de <i>serum</i> (suero).

(1) Nace esta planta arrimada á las paredes.

SE DERIVAN:

	Siervo	de servir.
	<i>Silvestre</i>	de <i>silva</i> (selva).
	<i>Siriaco</i>	de <i>Siria</i> .
T,	<i>Tangente</i>	de <i>tangere</i> (tocar).
	Telon	de tela.
	Tintero	de tinta.
	<i>Tremendo</i>	de <i>tremere</i> (temblar).
	<i>Trémulo</i>	idem.
V.	<i>Valetudinario</i>	de <i>valetudo</i> (enfermedad).
	Vaqueta	de vaca.
	Venéreo	de Vénus.
	Vinagera	de vino.
	<i>Viperino</i>	de <i>vipera</i> (víbora).
	Volador	de volar.
Z.	Zancudo	de zanca.
	Zapaton	de zapato.

APELLIDOS PATRONÍMICOS.

Así llamadas porque se forman del nombre del padre de familia (*patris*).

Alvarez	de Alvaro.
Benítez	de Benito.
Domínguez	de Domingo.
Fernández	de Fernando.
Flórez	de Floro.
Gómez	de Gomo.
González	de Gonzalo.
Gutiérrez	de Gutierro.
Hernández	de Hernan.
Ibáñez	de Iban.
Láinez	de Lain.
Landínez	de Landino.



López	de Lope.
Márquez	de Marco.
Martínez	de Martín.
Méndez	de Mendo.
Núñez	de Nuño.
Ordóñez	de Ordoño.
Páez	de Payo.
Pérez	de Pero ó Pedro.
Ramírez	de Ramiro.
Rodríguez	de Rodrigo.
Sánchez	de Sancho.
Suárez	de Suero.
Yáñez	de Juan.

Derivados verbales en IENTO.

Abatimiento	de abatir.
Aborrecimiento	de aborrecer.
Aburrimiento	de aburrir.
Acaloramiento	de acalorar.
Alucinamiento	de alucinar.
Alumbramiento	de alumbrar.
Alzamiento	de alzar.
Cambiamiento	de cambiar.
Conocimiento	de conocer.
Corrimiento	de correr.
Descubrimiento	de descubrir.
Detenimiento	de detener.
Entendimiento	de entender.
Entretenimiento	de entretener.
Envenenamiento	de envenenar.
Fenecimiento	de fenecer.
Levantamiento	de levantar.
Mandamiento	de mandar.

Mantenimiento	de mantener.
Pensamiento	de pensar.
Rendimiento	de rendir.
Sacudimiento	de sacudir.
Sentimiento	de sentir.

Otros en CION i SION.

Atencion	de atender.
Bendicion	de bendecir.
Conclusion	de concluir.
Division	de dividir.
Emision	de emitir.
Fundicion	de fundir.
Gravitacion	de gravitar.
Imitacion	de imitar.
Lactacion	de lactar.
Manumision	de manumitir.
Negociacion	de negociar.
Omision	de omitir.
Persuasion	de persuadir.
Remision	de remitir.
Seducion	de seducir.
Traduccion	de traducir.
Vendicion	de vender.

Es curioso observar como de una palabra salen otras muchas, como se ve en los siguientes ejemplos:

Se derivan de *boca*:

Bocacaz, bacado, bocal, bocanada, bocaza, bocon, boquear, boquera, boqueron, boqueta, boquilla, boquita.



De *carro*:

Acarrear, acarreo, carreta, carretero, carrillo, carrito, carromatero, i carromato.

De *mar*:

Marea, mareaje, mareamiento, marear, marejada, mareo, marero, marea, maretazo, marina, marinaje, marinear, marinería, marinero, marítimo.

Compuestos.

SE COMPONEN:

- A. Abecedario de *a, b, c, d.*
Agricultura de *ager* (campo) i *colere* (cultivar).
Ambidestro de *ambo* (ambos) *dextrus* (diestro).
- B. *Bípedo* de *bis* (dos) *pes* (pié).
- C. *Calicanto* de *cal*, de *i*, i de canto (piedra).
Carnestolendas de *caro* (carne) *tollere* (quitar).
Carricoche de carro, de i, i de coche
Centrifugo de *centrum* (centro) *fugere* (huir).
Cientopies de ciento i de pié.
Coliflor de col, de i, i de flor.
Correvedile del imperativo de correr, ver i decir, i el afijo *le*.
Cuadrangular de *quadrangulus* (cuatro ángulos).
Cuadrúpedo de *quadrupes* (cuatro pies).
- D. Dentrífico de *dens* (diente) *fricare* (fregar).
- E. Extramuros de *extra* (fuera) *murus* (muro).
- F. *Febrifugo* de *febris* (fiebre) *fugere* (huir).
Fortepiano de *fors* (fuerte) *pianus* (piano).
Fratricida de *frater* (hermano) *cidere* (matar).
- G. *Genuflexion* de *genu* (rodilla) *flectere* (doblar).

SE COMPONEN:

- H. *Homicida* de *homo* (hombre) *cidere* (matar).
Herbivoro de *herba* (yerba) *vorare* (devorar).
- I. *Inaudito* de *in* (1) *audire* (oir).
Intramuros de *intro* (dentro) *murus* (muro).
Introducir de *intro* (dentro) *ducere* (llevar).
- J. Jesucristo de *Jesus* i *Cristo*.
- L. *Locomotoro* de *locus* (lugar) *movere* (mover).
Longevidad de *longus* (largo) *vita* (vida).
Lucífero de *lux* (luz) *ferre* (llevar).
Lucífugo de *lux* (luz) *fugere* (huir).
- M. Mariana de *María* i *Ana*.
Maniobrar de *mano* i *obrar*.
Maniroto de *mano* i *roto*.
Manuscrito de *manus* (mano) *scribere* (escribir).
- N. *Novilunio* de *novus* (nuevo) *luna* (luna).
- O. *Opu'ento* de *opes* (riquezas) *lentus* (lleno).
Ovíparo de *ovus* (huevo) *parere* (parir).
- P. Paniagua de *pan*, de *i*, *i* de *agua*.
Papafigo de *pappare* (comer) *figus* (higo).
Papanátas de *papar* i de *natas*.
Paraguas de *parar* i *agua*.
Pararayo de *parar* i *rayo*.
Parricida de *pater* (pare) *cidere* (matar).
Plenilunio de *plenus* (lleno) *luna* (luna).
Plenipotenciario de *plenus* (lleno) *potencia*
(poder).
Pordiosero de *por* i *Dios*.
Prefacio de *pre* (ántes) *facere* (hacer).
Protomártir de *protus* (primero) *martir*
(mártir).

(1) La partícula *in* da fuerza negativa á muchas voces, como en *inútil* é *imposible* que significan lo que no es útil, lo que no se puede.

SE COMPONEN:

- R. *Rectángulo* de *rectus* (recto) *angulus* (ángulo).
República de *res* (cosa) *publicus* (público).
- S. *Semicírculo* de *semi* (mitad, *círculus* (círculo).
 Semicorchea de *semi* i corchea.
 Semínima de *semi* i mínima.
 Semipoeta de *semi* i poeta.
Suicida de *sui* (sí mismo) *cidere* (matar).
- T. *Telaraña* de *tela* i *araña*.
Terracueo de *terra* (tierra) *aqua* (agua).
 Tirabuzon de *tirar* i *buzon*.
Triangular de *tres* (tres) *angulus* (ángulo).
Tridente de *tres* (tres) *dens* (diente).
- U. *Unánime* de *unus* (uno) *animus* (ánimo).
Uniforme de *unus* (uno) *forma* (forma).
- V. *Ventrilocuo* de *venter* (vientre) *loqui* (hablar).
Vía crucis de *via* (via) *crucis* (de la cruz).
Vivíparo de *vivus* (vivo) *parere* (parir).

.....
VOCES

cuyo significado varía según se escriban ó pronuncien con b ó con v; con c, z ó s, con h ó sin ella.

- | | |
|-------------|---------------------|
| A. Acebedo. | Acevedo (apellido). |
| Acerbo. | Acervo. |
| As. | Haz. |
| Asa. | Aza. |
| Asar, azar. | Azahar. |
| Asia. | Hacia. |

	Ascenso.	Asenso.
	Asta.	Hasta.
B.	Bacante.	Vacante.
	Balar.	Valar.
	Balido.	Valido.
	Baqueta.	Vaqueta.
	Baron.	Varon.
	Basto.	Vasto.
	Bazo.	Vaso.
	Bello.	Vello.
	Bellosa.	Vellosa (1).
	Bendicion.	Vendicion.
	Beneficiar.	Veneficiar (ant).
	Beneficio.	Veneficio (id.).
	Benéfico.	Venéfico (id.).
	Beta.	Veta.
	Beso.	Bezo, veso (ant.)
	Billa.	Villa.
	Billar.	Villar.
	Bolantin.	Volantin.
	Bolear.	Volear.
	Bosar.	Bozar (ant).
	Botar.	Votar.
	Brasa.	Braza.
	Bracero.	Brasero.
C.	Cabo.	Cavo (ant).
	Casa.	Caza.
	Casar.	Cazar.
	Casería.	Cacería.
	Caso.	Cazo.
	Cebo.	Sebo.
	Cegar.	Segar.

(1) Algunas palabras como *vellosa* son adjetivos en terminacion femenina. La masculina es *velloso*.



Cena.	Sena.
Cenado.	Senado.
Cenador.	Senador.
Censual.	Sensual.
Cera.	Sera.
Ceron.	Seron.
Ceroso.	Seroso.
Cesion.	Sesion.
Cesta	Sesta.
Cesto.	Sesto (1).
Ciega.	Siega.
Cien (2).	Sien.
Cibica.	Cívica.
Ciervo.	Siervo.
Cima.	Sima.
Cillero.	Sillero.
Cirio.	Sirio.
Cita.	Sita.
Cocer.	Coser.
Cocado.	Cosido.
Concejo.	Consejo.
Corbas.	Corvas.
Corbeta.	Corveta.
Corso.	Corzo.
E. Embestir.	Investir.
Errar.	Herrar.
F. Fresa.	Freza.
Fresada.	Frezada.
G. Gasa.	Gaza.
Grabar.	Gravar.

(1) Verdad es que en los diccionarios está el numeral *sexto* con *x*, pero muchos escritores lo usan con *s*.

(2) Es el adjetivo *ciento* que pierde la última sílaba cuando va con sustantivos: *cien hombres*.

H.	Hierro,	Yerro.
	Hola.	Ola.
	Hozar.	Osar.
	Huso.	Uso.
I.	Intencion.	Intension.
L.	Laso.	Lazo.
	Lisa.	Liza.
	Losa.	Loza.
M.	Masa.	Maza.
N.	Nabal.	Naval.
P.	Posa.	Poza.
	Poso.	Pozo.
R.	Rasa.	Raza.
	Rosa.	Roza.
S.	Sabia.	Savia.
	Safio.	Zafio.
	Saga.	Zaga.
	Saino.	Zahino, zaino.
	Sapito.	Zapito.
	Sarria.	Zarria.
	Sarzo.	Zarzo.
	Seda.	Zeda.
T.	Tasa.	Taza.
V.	Vos.	Voz.



CUADRO DE ERRORES

Ó RAZON CIRCUNSTANCIADA DE LOS PRINCIPALES
EN QUE INCURRIMOS EN LA CONVERSACION, I AUN
EN ALGUNOS DE NUESTROS ESCRITOS.

CAPÍTULO 1.º

1.º

Supresion de letras.

Castigat riendo mores.

- A. No solo quitamos en muchos casos la *a* de la palabra *ahora*, i aun de otras que se le unen, diciendo *hast hora viene*, *desde hora se va*, sino que á veces ó casi siempre nos olvidamos de su *h*, i reducimos á dos las tres sílabas que cuenta, como se ve en *áora viene Juan*. Va *elante* dicen tambien muchos por *va adelante*, quitando la *a* i la *e* de este adverbio; i *me hogo* i *me horco*, por *me ahogo* i *me ahorco*, i *zuela* i *cera* por *azuela* i *acera*.

Oigo con frecuencia omitir la *a* final de las dicciones, en casos como los siguientes: *Ropa de paño*, *cara de perro*, *bola de cobre*, diciendo *rope paño*, *care perro*, i *bole cobre*.

- B. No es mi libro para los que saben, sino para los que ignoran como deben hablar; i de estos hai muchos que omitiendo la *b*, dicen *oservar* por *observar*, *suterráneo* i *suteniente* por *subterráneo* i *subteniente*, *no osta* por *no obsta*, *tamien* por *tambien*, *susistir* por *subsistir*, i *surrogar* por

subrogar, i aun *arrogar*, que es cosa distinta, por *ab-rogar* (1).

C. ¿Seria *hacedero* contar el número de los que dicen *gefe de seccion*, *satisfaccion*, *construccion*, *instruccion*, *acidente* i *destruccion*? No me parece; ni tampoco el de los que dicen *San Vitorino* por *San Victorino*. Digase pues, *seccion*, *satisfaccion* & a.

D. Pobre letra! No valdria yo nada si no fuera capaz de restablecerte por lo ménos entre quienes se precian de cultos ó bien educados! Millares de palabras terminadas en *ad*, *ado*, *ed* i *ud*, existen en que ni hombres ni mujeres, ni chicos ni grandes, ni caballeros ni plebeyos, ni literatos ni legos, pronuncian tan desdichada cuanto hermosa letra. Lo demuestro.

Diálogos he oido como el siguiente:

Mi *Sia Trinidadá*, tenga *usté* la *bondá* de hacerme la *carida* de dejar que *Soledá* le limpie esa *suciedá*.— Bien; que *dentre* (2) *Nativida*, *ques* (3) la de mejor *salú* i barra hasta la *paré*; pero que *haiga brevedá*.

Mas esto no es nada, si oimos á nuestros políticos hablar de *actividá*, *igualdá* i *libertá*, como si hablásemos todavía á usanza de los tiempos del Cid.

Todos los verbos en *ar* dan un derivado en *ado*. Oigamos lo que con él hacen las gentes:

Si pregunto á una señora de donde viene me dice que del *mercao*, si á un SENADOR que para donde va me contesta que para el SENAO. Si reparando

(1) Lo escribo como debe pronunciarse, porque á varios abogados he oido decir *a-brogar*.

(2) Ponen la *d* cuando no debe ponerse.

(3) QUITAN la *e* i hacen una viciosa reunion de dos palabras.



en la tristeza de alguno de nuestros lechuguinos, indago su dolencia, se me replica que si le veo *agachao* es porque está *flechao* ó *trasnochao* de jugar al *dao*, ó enfermo, i que lo han *sangrao*, ó triste porque estando en aguinaldos no ha *bailao*. I yo entónces *contagiao* del mal de mi interlocutor le agrego que si esto es así no hai *cuidao*.

Quiere U. tomar *helao*?—Gracias, Señor, no estoi *acalorao*.

Para que no se me diga que hai deficiencia de ejemplos, consigno otros muchos de nombres terminados en *ado*, que no vienen de verbo, i en los cuales se omite igualmente la *d* de un modo indebido.

Mi *cuñao* vive en *Salgao*, i lo llaman *Maldonao*, i cuando va á cazar *venao* no repara si hai *candao*. El *empedrao* de *Delgao* está un algo *desnivelao*.

Lo que me maravilla es que muchos de los que así hablan dicen *Estanislado*, *Wenseslado*, *Ladislado* i Puerto del *Callado*; faltando poco para que lleguen hasta *guinedo* i *cacado*. El furor de abreviar llega á punto tal, que casi no hai quien no diga *pasó mañana* en vez de *pasado mañana*.

Preposicion de i adverbios *donde* i *todavía*. Cuando á la primera sigue palabra que empiece por consonante, suprimimos tambien la *d* i aun algo mas, diciendo *piacito e pan* por *pedacito de pan*, *Llano e Mesa*, por *Llaño de Mesa*, i *cape coro* por *capa de coro*. Con el adverbio *donde* decimos *onde vá* i aun *on tá*, por *donde vá* i *donde está*: i á *todavía* lo transformamos en *tuavía* i aun en *tuavía*.

Quitamos la *d* en muchas otras palabras como en *despramar*, *despachurrar*, *despachar* i *despichar*, si bien es lo mismo dejarla que omitirla en *despa-*

bilar i descomulgar, porque tal es la necesidad del uso gramatical.

En resúmen, ningun criado dice *su merced* sino *su mercé*, ningun amo dice *criado* sino *criao*, ningun zapatero *calzado* sino *calzao*, ninguna beata *finados* sino *finaos*, ningun estadista *diputados* sino *diputaos*, ningun presbítero *ordenado* sino *ordenao*, ningun obispo *confirmado* sino *confirmao*: pero ¿hacen bien? No lo creo. Hago yo mal en notarlo? No, que mas tarde lo notarán todos i algunos se enmendarán.

Tuel dia i *tuala* noche paso pensando porque no dirán *todo el dia* i *toda la noche*, i tambien *todo el dinero* i *todos los santos* los que dicen *tuel* dinero i *to los santos*; *mucha sed* en vez de *mucha sé*, i *descalabrar* por *escalabrar*.

E. Segura es la omision de esta letra cuando oyendo gritos ú otro ruido se pregunta *qué es*, pues oigo que todos dicen *ques*? Nadie dice soi mas grande *que él* ó *que ella*, sino *quel* ó *quella*. Lo mismo pasa con *de este*, *de esta*, i *de esto*; *de él*, *de ella*, *de ello*, i *de ese*, *de esa*, *de eso*, que decimos, usando de licencia poética, *deste*, *desta*, i *desto*; *del*, *della*, i *dello*; *dese*, *desa* i *deso*. Así era tambien el uso antiguo. No se crea sin embargo; por lo asentado aquí que no haya de poder decirse *del* campo, *del* sol &c, pues la advertencia es para el pronombre *él*, no para el artículo *el*. Mujeres hai, i aun hombres, que suprimen la *e* de *tuétano*. *Pus tome* tambien dicen en lugar de *pues tome*, i *Ugenia* i *Usebia* por *Eugenia* i *Eusebia*.

G. Suprimenla no pocos en *ignorancia* i *Emigdio*, en *Ignacio* i *persignarse*.

- I. Recuerdo la palabra *vidrio* en que algunos omiten una *i*, diciendo *vidro*.
- N. Omitenla muchos en voces como *instrumento*, *monstruo*, *circunstancia* i otras, diciendo *istru-mento*, *mostruo*, i *circustancia*.
- R. En la pronunciacion de las preposiciones *para* i *por* noto un desvío que me causa gran tormento: *pa cá* i *pa llá*, *pa mi*, i *pa todos*, *pa bajo*, i *parriba*, *pa dentro* i *pa fuera*; *puai*, *pu aquí* i *pu allí*, en lugar de *para acá*, *para allá*, *para mi*; *por ahí*, *por aquí* &a. No me sorprende que incurran en la falta los que no leen, pero me pasma oír que así hablen empleados, diputados, militares i señoras de regular educacion; ministros, presidentes, predicadores &a. &a. No falta quienes por *madrstra* i *padrastro* digan *madrasta* i *padrasto*; i por *Gertrúdis* i *Norberto*, *Getrúdis* i *Noberto*; i tambien *justrar* en vez de *frustrar*.
- S. Pocos quedan ya, gracias á Dios, que hagan el ahorro de la primera *s* de *despotismo*, diciendo *depotismo*.

2.º

Cambios i aumentos arbitrarios de letras.

En esta parte me permitirá el lector que no siga el método que hasta aquí, pues quiero á todo trance evitar la aridez que naturalmente ocasionaria la debida separacion de los puntos á que me contraigo; en razon de que mi objeto es el de popularizar cuanto sea dable este mi Cuadro de Errores.

Abutagadc está U. amigo mio.—*Abotagado* querria

U. decir.—Perdone que no lo hice *de adré*.—Ah, no lo hizo U. *adrede*, no es esto?—*Oni Monsieur*.—Hola! Con que entiende U. de francés i no habla bien castellano?

Reparador me hizo Dios, i tengo que conformarme con su voluntad. He notado que los que dicen *ácido* dicen tambien *edicion*, *adiccion*, *tradiccion*, *oceano*, *adeccion* é *ignocencia*, en lugar de *ácido*, *edicion*, *adiccion*, *tradiccion*, *ocean*, *adhesion* é *inocencia*; i que los que tal hacen suprimen la *g* i la *c* en otras dicciones, segun se ha observado ya.

¿Será verdad que tenemos sugetos decentes que dicen *Ingalaterra*, *sospresa*, *apcion*, *prápticu* i *direpto*, por *Inglaterra*, *sorpresa*, *accion*, *práctica* i *directo*? Yo mismo responderé. No soi inclinado á jurar, pero esto es tan cierto como que estoi escribiendo. Otra pregunta. ¿Los habrá que *lumben* i no *lamen*, que tiran *bijarros* i no *guijarros*, que *trotean* i se *trompiezan*, cuando mejor les estaría *tropezar* i *trotar*? I de este último verbo lo que sale es *trotan*, no *trotean*.

¿Conocen mis caros lectores una sola persona que en lugar de *yo chirreo*, *tú chirreas*, diga *yo chirrió*, *tú chirrias*, *él chirria*? No; i sin embargo, de qué nombre se deriva este verbo? De *chirrio* i no de *chirreo*. No se diga, pues, mas *yo chirrio*, sino *yo chirrio*.

Habis madrugado á *recebir*.... Vaya otra observacion que me parece justa. Quien dice *recebir* es probable diga *escrebir* i *percebir*, en lugar de *recibir*, *escribir* i *percibir*. En cuanto á *habis*, si se habla con *vos* ó *vosotros*, es *habeis*, i si es con *tú*, se dice *has madrugado*.

Sabiendo que *daca* es de recibo, quieren algunos

que lo sea igualmente *deque*, en vez de *deme*. A quien dijere *deque* contestadle *toqueque*, i lo tendreis curado del resabio.

No es mentira, pero creo que no faltará uno en cada calle que en lugar de *disenteria*, *erisipela*, *esquinencia*, *histérico* é *ictericia*, diga *desinteria*, *disipela*, *esquilenca*, *hestérico* i *tiricia* i aun *tericia*. Salvá, sin embargo, recibè como legítimos estos dos últimos vocablos, pero la Academia no. Lo único que yo hago es pedir á Dios que de tales males padezcan, ya que de ellos no mueran, los que no se enmienden.

Lo comun es dejar de hacer el cambio del artículo *la* en el masculino *el*, cuando sigue nombre que comienza por *a* ó por *ha* agudas; i lo que el buen uso manda es que se haga, diciendo *e Austria*, *el aula*, *el ama*, *el arpa*, *el alba*, *el hambre* &c; i no *la Austria* ni *la aula*. No se piense sin embargo que porque se hace uso del artículo masculino, han de ser tambien de este género los adjetivos que suelen acompañar á estos nombres, para que haya de poderse decir como dicen los de cierta provincia: *mucho hambre*. No hai que enojarse, que varios de los de la mia (de los que usan zapato, se entiende) dicen *busté* por *usted*.

Algunos escritores de Venezuela escriben indebidamente *el alarma* i *el alegría*, tal vez por evitar la reunion de tantas aes; pero ¿qué hacer entónces con voces como *zarandaja*, *almártaga*, *alpargata* i *Madagascar*? Casos hai en que no es permitido huir la cacafonía. Criticábannos los de aquella nacion el que dijéramos *tantico pan*, *tantica agua*; i debo manifestar que no tenian razon, porque *tantico* es mui buen vocablo.

Cuando hai una palabra que empieza por la sílaba *al*, como *alma* i *alcalde*, entónces se dice *á el alcalde*, *á el alma*. Pero guardémonos mucho de caer en la ridicula afectacion que algunos heredaron de la compañía de Fournier, de disolver esta abreviatura en los demas casos, diciendo *á el hombre*, *á el mundo*, en lugar de *al hombre*, i *al mundo*, porque no hai motivo justificable para tal disolucion.

En las provincias de la costa i en algunas de tierra-adentro es general el defecto de hacer de la *ll* una *y*, diciendo *cabayo*, *gayina* i *no lo hayo*, por *caballo*, *gallina* i *no lo hallo*. En las primeras se cambia tambien la *l* en *r*, i viceversa, diciendo, *arta colle* i *carzones* por *alta corte* i *calzones*. Otra hai en donde dicen *íbamos* de *á caballo*, *veníamos* de *á pié*, sin que haya llegado yo á descubrir en qué libro han visto esa preposicion *de*. I no sirva de excusa el que se pueda decir que habia mil hombres *de á caballo* en un ejército, porque aquí ya no se trata del modo de ejecutar una accion, sino de la clase de tropa de que se está hablando.

Muchos comerciantes dicen i escriben *aceptacion*, muchos gramáticos *escepcion*, muchos médicos *cranio*, muchos curanderos *miaos*; no pocos posaderos *huéspedede*, gran número de criticastros *botaruta* i *calandraco*; bastantes pintores i boticarios *mermellon*; casi todas las cocineras dicen *canguerejos* i *choletas*; la totalidad de los enfermos *desgano*; mas de cuatro propietarios *arquiler*, i no pocos jugadores *primera revidada*; cuando mejor les estaria volver al buen camino con *acceptacion*, *escepcion*, *cráneo*, *meados*, *huésped*, *botarate*, *calandrajo*, *vermellon*, *cangrejos*, *chuletas*, *desgana*, *alquiler* i *reenvidada*; que ésto último solo los antiguos lo dijeron sin la sílaba *en*, i lo

demas me parece que ni ellos ni los modernos que hablan bien.

¿Qué significa aquello de *no me leo* ese artículo ni *me aprendo* esa leccion, i de *ciérrate* o *cerrate* la puerta? Fuerza es que si queremos hablar en regla quitemos ese *me* i ese *te*, i que no digamos tampoco *sébase* U, sino *sepa* U. No se crea por esto que repruebo el uso del inoficioso pronombre que suena en los verbos *reirse*, *salirse*, *irse* i otros, autorizados por los buenos escritores; pues aunque lo mismo es *yo rio*, *tú mueres*, *él sale*, que *yo me rio*, *tú te mueres* i *él se sale*, no se reputan como viciosas tales locuciones. En *ir* importa el pronombre cuando no se espresa el sitio á donde el individuo vá: *Yo me voi*; pero lo mismo es *me voi á Tunja*, que *voi á Tunja*.

Necesidad tengo de andar mi camino entre diálogos i soliloquios. “Cuando *volví en sí*, dice alguna linda niña, me tenian en una *dispensa*.”—“Señora no disparate U. mas, que ya le pasó el mal. *Yo volví en mí*, *tú volviste en tí*, *él ó ella volvieron en sí*. En cuanto á la *dispensa*, U. me dispensa, mi amiga, pero es menester que la tornemos en *despensa*.”

“Papá, compre *su mercé*, el cuadernito del Sr. G, que acaban de darme una zumba porque no habiéndolo leído me han oido decir *peano*, *pior*, *buenísimo*, *gruesísimo*, *fregada*, *muchísimo*, i *pieses* de clavel.—Bien, lo haré, pero *cuidao*....—Así tampoco dizque se dice, papá, sino *cuidado*.—Sea, pero iba á encargarte que despues de leerlo no me salieras con la misma, sino que cambiaras las tales palabras por estas: *Piano*, *peor*, *bonísimo*, *grosísimo*, *enferma*, *triste* (ó lo mas que allí veremos sobre este maldito *fregar* que despues de *regoldar*, es el vocablo mas

torpe que tiene el castellano) *muchísimo* i *pies*.

Propension mui decidida i nada saludable notase en algunos á cambiar en *u* la *o* de *Soacha*, *soez*, *Soatá*, *Goagira*, *Joaquin*, *poema*, *poeta*, *almohada*, *cohecho*, *cohete* i *Mahoma*; haciendo además el disparate de contraer en una sola sílaba las dos que forman la *o* i la *a*, i la *o* i la *e* de dichas palabras: i es propension hasta de literatos, que mui frescos se quedan diciendo *cuete*, *pueta* i *almuada*. Muchos de la misma categoría cambian tambien en *i* la *e* de *Cáqueza*, *línea*, *pasear*, *blanquear* i demas verbos en *ear*; diciendo yo *pasié*, tú *blunquiaste* i *él se atarió*, cuando deberia ser yo *paseé*, tú *blanqueaste* i *él se atareó*. I es lo maravilloso que en los en *iar* hacen muchos el cambio de la *i* en *e*, diciendo yo *copeo*, i tú *vaceas* i *él cambea*, por *copio*, *vacías* i *cambia*.

Prójimos hai con el resabio de aspirar la *h*, diciendo *mojoso*, *mojino*, *retajila*, *sanajoria*, *jarto*, *batajola* i *pitajaya* en lugar de *mohoso*, *mohino*, *retahila*, *harto*, *batahola* i *pitahaya*. Disculpo pero no apruebo el que digan *flor de azajar*, porque al fin no se hace sino pronunciar mal una palabra, pero no puedo sufrir sino con grande esfuerzo, el que en lugar de agua de *azahar* digan *agua de azar*, esto es, agua de desgracia impensada, que es lo que *azar* significa.

Perdidas andan las pobrecitas mujeres con los pronombres *le*, *me* i *se*, volviéndolos *len*, *men* i *sen*; i por esto es que dicen *sáquemen de aquí*, *llvelen de comer*, *quédese en casa*; en vez de *sáquenme*, *llévente* i *quédense*. Vuelvo en mí. ¿Serán solo las mujeres las que andan así? Nada de eso; hasta los oradores.

Escritores hai que dicen *sofáes* i lo escriben, i escribirían i dirían si tuvieran precision, *mamáes*

i *papáes*, *corsées*, *canapées*, *ambigües* i *tisúes*, no embargante que los clásicos españoles escriben *sofás*, *mamás*, *papás*, *corsés*, *canapés*, *ambigüis* i *tisús*. Otra regla rige cuando es por *i* que el nombre acaba, como *borceguí*, *zaquizamí*, que hacen *borceguíes* i *zaquizamíes*. Estudiantes que por decir que hacen el *repaso de seguida*, dicen que hacen el *repason de seguido*; i músicos que dicen *tiempo* i *destiempo* *la guitarra*, en lugar de *templo*, *destemplo*. Culpa de esto último es *temblar*, tan parecido á *templar* i que si dice *tiemblo*.

No hai para qué decir *no han fríto el huevo*, sino *no han freído el huevo*. La razon es porque nunca se usa *no han* confuso, ni *no han* correcto, sino *confundido* i *corrçjido*, i así en los demas verbos de dos participios. Verdad es que nadie dice: *He imprimido* ni *he abrido*; pero es porque no existen tales participios. Zonzos hai que piensan que hacen mal cuando dicen *he rompido*, i no *he roto*; I yo creo que hacen mejor en decir *rompido*, si bien es cierto que con el verbo *estar* es mejor usar de *roto*. Lo que es malo, malísimo es decir *he fréido*, *he tráido*, *he créido* &c. &c.

Una observacion mas. Casi seguro es que quien dice *prespectiva* diga tambien *Obregozo*, en vez de *perspectiva* i *Orbegozo*; que quien dice *incontrar* diga *infriar*, en lugar de *encontrar* i *enfriar*, i tambien *injundia* por *enjundia*; que quien pronuncia *indulgencia* pronuncie *inciensio*, por *indulgencia* é *inciensio*; que quien usa de *faina* use tambien de *biata* i *Clíofe*, en cambio de *faena*, *beata* i *cleofe*; que quien emplea *jicos* no tema emplear *jumo*, en lugar de *hicos* i de *humo*, i diga tambien *humar* i no *fumar*; que prefiera *dentrar*, *desrenegar*, *diferiencia*, *inferiencia*, *des-*

gañotarse, entriambos, embabucar, gentido, liendra, peojo, piltraja, rusiar, ruano i ruibargo, á entrar, derrenegar, diferencia, inferencia, desgañitarse, entrambos, embaucar, gentio, liendre, piojo, piltrafa, rosiar, roano, i ruibarbo, que son las voces correctas: que se conforme con *aereonauta, aereostático, amedrantar, arrempujar, ajedrez, asiado, leche clema, candilero, constante, culumpio, curpiño, uvillo, tiatro, i tubillo*; i no aprenda á decir *aeronauta, aerostático, amedrentar, empujar, ajedrez, aseado, leche crema, candelero, constante, columpio, corpiño, ovillo, teatro i tobillo*.

Otra i otras. En dos periódicos he visto *chiminea* por *chimenea*, i en mas de tres *oxilacion* por *oscilacion*; i eso que no son escritos en el Perú. Fáltame solo ver el *no dejante* campeando en lugar de *no obstante*; pero no pierdo la esperanza.

Quien lea este libro no ha de volver á decir ni *barreal*, ni *carcular*, ni *centura*, ni *circüela*, ni *enclenclé*, ni *homeopatía*, (1) ni *Ignes* ni *jicacos* ni *molenillo* ni *proprio* ni *sepoltura* ni *succeder* ni *surtija* ni *urzuelo* ni *virgüela* ni *tabruete* ni *topido*; ni usar de *semblanzas* porque es anticuado, ni cambiar en *c* la *s* de *Serrezuela*, ni en *z* la de *reves, traves* i *atraso*; sino que es fuerza que digan *barrial*, aunque anticuado, *calcular, cintura, ciruelu, enclenque, homopatía, Ines, hicacos, molinillo, propio, sepultura, suceder, sortija, orzuelo, viruela, taburete, i tupido*; usando de *semejanzas* por *semblanzas*. En *escabullirse* dígase *yo me escabullí, tú te escabulliste; yo me escabulliré, tú te escabullirás*, i no *yo me escabuyé* ni *me escabuyaré*, que no es *escabuyarse* el verbo.

Conviene aqui fijar el uso relativamente á las

(1) Los que dicen *homeopatía* ; dirán tambien *homeogéneo* i *homeólogo*, ú *homogéneo* i *homólogo*?

palabras terminadas en *exo*. Algunos dicen *anejo*, *complejo* i *convejo*, en lugar de *anexo*, *complexo* i *convezo*. En cuanto á la primera, toda la diferencia está en ser mas castiza con *x* que con *j*, i en que nadie dice ni dirá en mucho tiempo *anejidad* sino *anexidad*; mas la segunda i la tercera solo son castizas escritas i pronunciadas con *x*, no quedando ninguna duda en cuanto á *conexo*, que nadie tornará jamás en *conejo*. De estos se esceptúa *perplejo*, en el cual sucede lo contrario, pues nadie lo escribe con *x*. Se me alegrará que esto no es sino un capricho, porque siendo palabras de una misma especie, todas deberían seguir la regla de *anexo*; i yo responderé que es evidente, pero que una lengua debe aceptarse con todas las anomalias consagradas por el uso de los clásicos, ó reformarse enteramente de acuerdo con la razon. Este último partido ha encallado no solo en países como los españoles, que tanta repugnancia tienen á las reformas, sino aun en Francia, en donde fué emprendido por todo un Voltaire; porque las reformas en el idioma no pueden ser sino mui lentas i encabezadas siempre por autoridades mui respetables en las ciencias, para que no fracasen.

¿Hai algo mas racional que la ortografía chilena? No; i sin embargo ¿cuántos siglos pasarán para que siquiera se adopte en alguna otra de las repúblicas sur-americanas, ó para que por lo ménos se generalice en el país de que es oriunda? Existe algo que sea mas lójico i cómodo que el tratado de acentuacion de Salvá? Tampoco; i véase no obstante la guerra que ha sufrido i la lentitud con que han ido adoptándolo.

Una reforma racional nos haria desde hoi, dese-

chando los verbos irregulares, decir *yo probó, tú tenes, él quere, nosotros advertamos, vosotros dezais* i ellos *torcen*, en lugar de *pruebo, tienes, quiere, advertamos, digais* i *tuercen*, porque no habria para qué cambiar las radicales de ellos: nos haria escribir *capazidad, luzir* i *pazes*, en lugar de *capacidad, lucir* i *paces*, porque las voces *capaz, luz* i *paz* de que estas se derivan se escriben con *z*: nos haría decir *San Domingo* i *San Tomas*, por cuanto decimos *San Francisco* i *San Pedro*: nos haria escribir *queso* i *Quito* con *c* en lugar de *q*, i *guerra* i *Guevara* sin la *u* que sigue á la *g*, pues no hai razon para que la *g* suene suave ántes de *a, o, u*, (*ga, go, gu*) i fuerte ántes de *e, i* (*je, ji*;) ni para que la *c* suene como *k* ántes de las tres primeras i como *z* ántes de estas dos últimas: nos haría en una palabra hacer casi de nuevo la obra del lenguaje castellano: sucediendo otro tanto respecto de todos los idiomas. Por qué? Porque el estudio de la lójica ha sido posterior á la invencion de aquellos, i por supuesto no han podido salir tan ajustados á la razon como era de desearse.

3.º

Contraccion de sílabas.—Alteracion en el lugar del acento.

De la contraccion de sílabas i de la alteracion en el acento pondré muchos ejemplos cuando hable de los verbos en particular; limitándome por ahora á algunas otras palabras en que tambien he notado el mismo vicio.

Dos sílabas tienen *baúl, maíz, país, baúl, raiz* i *saúz*, i las acentúo, como lo he verificado ya en otros ejemplos, no porque lo necesiten, sino para



que se conozca bien como deben pronunciarse, porque nosotros decimos *bául* i *páis* i *raiz* no sé por qué razón. Lo propio sucede con *tahúr*, *rehúsa*, *ataúd*, *prohibir* (que decimos *próibir*) *vahído*, *creíble*, *ahíto*, *sahúman*, *saúco*, *traílla* i ciento mas que pronunciamos mal, diciendo: *táur*, *réune*, *váido*, *créible* &c. *Váguido* dice casi todo el mundo, aspirando la *h*.

¿Qué dice al pié de ese caballo de copas? *Ai va*.—No, amigo mio, es *ahí va*.—A qué horas comemos hoy?—*A láuna*.—*A la una*, dirá U.—¿*Como leáido á U?*—*Como le ha ido*, será, señor.

¿Qué dice en esa tabla?—*Caja deáorros*—*Lea U*, bien, Señor Doctor.—*Caja de ahórrros*.—Ya entiendo.

Es considerable el número de los que en vez de pronunciar *Mahoma*, *caóba*, *desbaído*, i *mahon*, pronuncian *Máoma*, *caoba*, *desbaído* i *maón*.

Respecto del cambio de lugar del acento puede observarse que hai muchas personas que dicen *aristocrata* i *democrata* por *aristócrata* i *demócrata*; *Caucaso* por *Cáucaso* (1); *méndigo*, *síncero* é *intérrvalo* por *mendigo*, *sincero* é *intervalo*; *Cónver* i *Trácy* por *Conver* i *Trací* que se escriben *Convers* i *Tracy* (apellidos franceses).

Por acá en el interior es comun aquello de *Ismáel*, *Isráel*, *Rafáel* en lugar de *Ismaél*, *Israel* i *Rafaél*. *Etiope*, *paraíso* i *período* tienen un acento en la *i* que nadie quiere acatar, pero que yo, sí debo advertir, por haberme metido á censor. Indiferente es que lo lleve ó no en dicha letra la palabra *epígrama* ó *epigrama*; pero no ocurre otro tanto con *prototipo*

(1) No se confunda con el adjetivo *caucaceo*, que sí acentua en la segunda sílaba.

i *epiceno* que algunos sin fundamento dicen *protólipo* i *epíceno*. Arrepiéntome de haber dicho *epiceno* i de haber hecho que mis discípulos lo dijieran. Nuestros médicos no dicen ya *polipos* sino *pólipos*, ni nuestros historiadores *decada* sino *década*; lo cual manifiesta que sí empiezan á reparar en los acentos. Sin embargo, los primeros dicen todavía *mana* i *alcol*, i los músicos *rondo*, en lugar de *maná*, *alcohol* i *rondó*. Ya que los niños dicen *papá* digan tambien *mamá* i no *mama*, que á las veces buena es la regla de analogia.

Todo el mundo dice *por áinas* que es ya anticuado, en vez de *por aínas*; nuestros jueces examinan á testigos *de óidas*, que no son sino *de oidas*; nuestros tahures se entretienen con la *cáida*, que no es sino *caída*; nuestros médicos hablan de enfermedades de *óido* que solo son de *oído*; los viajeros dicen *vamonós* en vez de *vámonos*; muletilla desagradable es en algunos el *oyé*, que debe trocarse en *oye*, i usarse de ella con suma parsimonia.

CAPITULO 2.º

Verbos.

Mucho tendrá adelantado en un idioma quien conozca bien la conjugacion de los verbos irregulares; i por esto, nada mas pido en punto á reglas á los aficionados al estudio del nuestro, sino que aprendan bien la conjugacion consignada en el MÉTODO, i habrán andado gran trecho del camino. Llegados aquí, estoi cierto que léjos de retroceder proseguirán con mas ardor, si no hasta dar cabo á la jornada, por lo ménos hasta dejarla bien vencida.

Al fin de la lección del verbo, se halla en el MÉTODO la lista de los de la primera clase de irregulares, que se conjugan como el siguiente, admitiendo una *i* ántes de la *e* que todos tienen en su penúltima sílaba:

CIMENTAR.

Presente de indicativo.	Futuro de subjuntivo.
Sing. <i>Yo cim-i-ento.</i>	Sing. <i>Yo cim-i-ente.</i>
<i>Tú cim-i-entas.</i>	<i>Tú cim-i-entes.</i>
<i>Él cim-i-enta.</i>	<i>Él cim-i-ente.</i>
Plur. <i>Ellos cim-i-entan.</i>	Plur. <i>Ellos cim-i-enten.</i>

IMPERATIVO.

Sing. *Cim-i-enta tú.*

Inútil es advertir, pues, que con la misma *i* en las mismas personas tenemos que conjugar á *apretar*, *derrengar*, *empedrar* i *herrar*; i que por lo mismo es impropio decir *yo apreto*, *tú derrengas*, *él empedra* i *ellos herran*, en lugar de *yo aprieto*, *tú derriengas*, *él empiedra* i *ellos hierran*. El verbo *errar* (sin *h*) que significa *cometer errores*, creo que sí lo conjugamos bien, pues aunque alguna vez he oído al mercader decir *no erre*, en lugar de *no yerre esa cuenta*, al jugador *tú erras*, en vez de *tú yerras esa billa*, i al gallero, que *gusta de gallos que no erren*, en lugar de *no yerren tiro*, no es sin embargo lo mas comun que esto suceda. Nadie dice, i todos debieran decir *yo desmiembro*, *tú desmiembras*, i no *yo desmembro*. La regla es segura. De qué sale *empedrar*? De *piedra*; luego *yo empiedro*. De qué salen *cimentar* i *desmembrar*? De *cimiento* i *miembro*; luego *yo cimiento*, *yo desmiembro*: i así en todos los demas:

siendo escepciones de ella *derrengar* i *espolear*, que viniendo de *renço* i *espuela*, no dicen yo *derrengo* i yo *espueleo*, sino *derriengo* i *espoleo*. Necedades de clásicos españoles.

De *plegar* i *desplegar* dice Salvá que el uso es vario, porque muchos conjugan yo *plego*, tú *desplegas*; pero yo acordándome del sustantivo *pliegue*, digo yo *pliego*, tú *despliegas*, él *repliega*. Hace la observacion, que me parece justa, de no confundir el verbo *anegar* con los de esta clase, pues no es compuesto de *negar*; manifestando que debe decirse yo *anego*, tú *anegas*.

Cerner, *hender*, i *verter* ¿ Por qué fatalidad habrá tanta jente que diga *cernir*, *hendir* i *vertir*? Verbos son estos de la primera clase (esto es, de los acabados en *ar* ó *er* con *e* en la penúltima) i por lo mismo solo pueden tener irregulares las nueve personas mencionadas; pero no el gerundio, que debe ser *cerniendo*, *hendiendo* i *vertiendo*; ni el plural del presente, que ha de sonar *cernemos* (no *cernimos*, que es pretérito) *hendemos* i *vertemos*; ni el pretérito que ha de conjugarse *cernió* i *cernieron*, *hendió* i *hendieron*, *vertió* i *vertieron*, en lugar de *cernió*, *virtió* &c; i por lo mismo *cerniere*, *cerniera*, *cerniese*, *hendiere*, *era*, *ese*, *vertiere*, *era*, *ese*, en el subjuntivo. A los maestros tengo recomendado en el Método que hagan conjugar todos estos verbos á sus discípulos.

Los verbos de la segunda clase, cuya lista se halla en el Método citado, á continuacion de los de la primera, tienen *o* en la penúltima sílaba, i la cambian en *ue* en las nueve personas ya dichas, sin mas irregularidad. Pecan, pues, contra esta regla los que en *afollar*, dicen yo *afollo*, por yo *afuello*, en *descollar*, *descollo*, por *descuello*, en *discordar*, *dis-*

cordo por *discuerdo*, en *doler* *doldrá*, i *doldria* por *dolerá* i *dolería*, en *encordar* *encordo* por *encuerdo*, en *engrosar*, *engruesamos*, *engruesando* por *engrosamos* i *engrosando*, en *forzar*, *forzo*, por *fuerzo*, en *hollar*, *hollo* por *huello*, en *poblar* *poblo* por *pueblo*, en *asolar* i *desolar* *asolo* i *desolo*, por *asuelo* i *desuelo* i en *rolcar* *volca* por *vuelco*. *Arrogarse*, *abrogar*, *prorrogar*, *derogar* i *subrogar* no siguen la conjugacion de *rogar*, porque no son compuestos de él.

Indebidamente hacen algunos que *sorber*, *toser* i *trozar* cambien su *o* en *ue*, sin acordarse de la regla, ó por no saberla. De los nombres *sorbo*, *tos* i *trozo* ¿no salen *sorber*, *toser* i *trozar*? Luego *yo sorbo* i *yo toso* i *yo trozo*, no *suerbo*, *tueso* i *truezo*. No es cierto tambien que los que dicen *suerbo* dicen *absorbo*, i *destrozo* los que dicen *truezo*? Ha, pues entónces no hai para qué disputar ni aun dudar.

Cocer i *coser*. El primero que indica la accion de sujetar los líquidos ú otras cosas mezcladas con ellos á la accion del fuego, se conjuga *yo cuezo*, *tú cueces*; i el otro, que significa hacer costura, es *yo coso*, *tú coses*. No diga pues, la cocinera *yo cozo* esta carne, ni la costura *yo cuesto* esta camisa, porque dirán ambas mal.

Hai unos verbos acabados en *ucir*, que hacen parte de los de la tercera clase de irregulares, que son anómalos en su pretérito i tiempos que de él salen; i en los cuales se cometen muchos errores. *Yo aducí razones convincentes*, dice alguno: *Si él deduciera la mitad, trataríamos*, se le oye á otro; i á un tercero, *Si yo me conduciere mal, sería otra cosa*; debiendo decirse *aduje*, *dedujera* i *condujese*. Verdad es que *lucir* i sus compuestos *relucir*, *traslucir* &c.

se apartan de esta anomalía, i se conjugan *lucí, reluciere, desluciera i trasluciese*, i no *lucie, relujera &c.*

En la cuarta clase están *desleir, freir, reir*, cuyo preterito conjugan algunos (no pocos) así: *Yo desléi, tú desléiste, él deslió; nosotros desléimos, vosotros desléisteis, ellos desliyeron*; i en el subjuntivo *desliyere, yera, yese*. En el gerundio dicen los tales *desliyendo, friyendo i riyendo*, porque todos tres son iguales: siendo de necesidad sustituir á todos estos errores, *yo desleí, tú desléisteis, él deslió, deslieron, desliere, desliera, desliese i desliendo, riera, friese, friendo &c.*

De este lugar es el advertir, por lo mal que pronunciamos muchos verbos terminados en *er* i en *ir*, que todos, terminen como terminaren, cargan el acento en la última sílaba; i que así como decimos *conceder i combatir*, debemos decir *caér i oír*, (1) i no *caier i óir* i que así como decimos *concedia, concedi i concedido; combatía, combatí i combatido*, i no *concedía ni concédi ni combátido*, debemos decir *traía, creía, freía, oía, leía, creí, freí, leído, caído &c. &c.*, i no *creya, traya, oya, léi, cáido*. General es tambien el defecto de decir *creámos, véamos, séamos, léamos, créais, véais, séais, léais &c.* en lugar de *creámos, veámos, seámos &c.* pues que este es el uso general de los que hablan bien. La regla que debe guiarnos es segura: tómesese cualquiera verbo regular i véase como dice en los mismos tiempos que son objeto de duda. Con *aprender* ¿no decimos *aprendamos*? Luego con *ser*, que tambien acaba en *er*, dígase *seámos*: si fuera *apréndamos*, diríamos

(1) Los acentos que estas palabras llevan, se ponen para marcar mas la pronunciacion, no porque deban tenerlos.



creamos. Con *vivir* no se dice *yo viví*? Pues con *reír*, *freír* i *oír* dígase *yo reí*, *yo freí*, i *yo oí*; i así en todos los casos.

Otra indebida contracción practicamos, que es mui comun acá en el interior, lo mismo que las ya apuntadas. Esos verbos que como *creer*, *leer*, *poseer*, *proveer*, *sobreseer*, i otros pocos tienen dos *ees* en el infinitivo, los convertimos en estos: *Crer*, *ler*, *poser*, *prover*, *sobreser*, quitándoles por supuesto una sílaba: i es lo raro que muchos de los que los pronuncian así los escriben bien, i mas raro todavía, que no sean pocos los que á *prever* dan una *e* mas de que carece, escribiendo *preveer*. Ya; si no son buenos gramáticos los que hacen esto último, por lo ménos no son malos lógicos, puesto que parece que en razon *proveer* i *prever* debieran correr la misma suerte.

Después de visto esto no creo que haya abogado que ocurra á las escribanías á preguntar si el juez puso el *provéido*, ó si han *sobreséido*, porque es mano de que el escribano le diga: *No, porque no ha* venido ó *no ha* pódido.

Volvamos á las clases. En la quinta está *hervir*, que algunas mujeres viejas pronuncian *jervir*, i otras mozas i viejas *herver*.

En la sexta está *huir*, del que muchos diputados i predicadores sacan *huigo*, *huigamos*, por *huyo* i *huyamos*; i dicen en el pretérito: *Yo siempre huya de hablar con él por no peliar, i él lo atribuya á que mi afecto se disminuya*. Bobos! *Huía*, *pelear*, *atribuía* i *disminuía*, hai que decir en adelante, sin miedo alguno, que así se dice.

Otros verbos hai que no pertenecen á las seis

clases i que brevemente recorreré por orden alfabético.

Andé toda la noche en tu busca.—Tanto siento que *andara* U. buscándome. *Anduve* i *anduviera*, quiso decirse.

En *dar* se advirtió ya que no hai para que usar *deque*; pero no estará de mas repetirlo.

En *decir* anotaré varias cosas, sin perjuicio de que el lector vea en el Método lo que en la leccion de los verbos digo sobre este i otros. No es raro que en el pretérito i tiempos que de él salen, oigamos: si ellos *dijieron*, si nosotros *dijéramos* ó el *dijiese*, por *dijeran*, *dijéramos* &c. *Decile* á mi *mama* por *dí* ó *dile* á mi *mamá*: i de una vez daré la razon de este disparate i de los demas de la misma especie. Decimos *si no* quieres *no* entrés, *pero* aguardáme *en la puerta*; *despues de lo cual* podés *irte*; I esto dimana de que el pronombre *vos*, que hoi vamos reemplazando con el *tú* en la conversacion familiar, ha sido generalmente usado, i es el mismo *vosotros*, con el cual dice el verbo: *vos* ó *vosotros* *quereis*, *entreis*; *aguardad* *vosotros*, *vosotros* *podeis*. Ahora véase en qué consiste el error: en que á *quereis*, *entreis* i *podeis* quitamos malamente la *i*, i á *decid* i *aguardad* la *d*. La frase conforme hoi debe usarse es: *Si no* quieres (se entiende *tú*, no *vos*) *no* entres, *pero* aguardáme *en la puerta*; *despues de lo cual* *puedes* *irte* (*podeis* *iros* seria con el pronombre *vos*).

Compuestos tiene *decir* que siguen toda su conjugacion con escepcion de un tiempo (el imperativo) i compuestos que de ella se separan: así es que mientras con los verbos *contradecir*, *desdecir* i *prededir* decimos *contradiré*, *desdiré* i *prediré*, i *contradiría*, *desdiria* i *prediría*, en *benedecir* i *maldecir* con-

jugamos *bendeciré, bendeciría, maldeciré, maldeciría*, i no *bendiré, maldiré &c.* Así lo quiere el uso de los escritores, pero no la lójica. Conformándonos pues á lo primero no se diga nunca: *El predecirá desgracias; no contradeciré á U; quien sabe si se desdeciría &c.*

Haber. Si algunos creen que es bien dicho *hubieron revoluciones, habrían desgracias*, en vez de *hubo revoluciones, habría desgracias, fiestas* ó cualquiera otra cosa ¿por qué usan del singular en el presente, diciendo *hai revoluciones*, i no del plural, *han revoluciones*? Todo el que adolezca del resabio de decir *haiga* ó *haigamos*, cambie estas voces por *haya* i *hayamos* ó *hayamos*, i quedará completamente curado de él. Hombre de estado hubo entre nosotros que imponía fuertes apretones de brazo á quien oía él decir *haiga*, rogándole al mismo tiempo que por Dios no dijera de este modo. No quiera este gran Señor de cielo i tierra que mi librito produzca un solo pedante entre niños i entre ancianos; que bastante cura puse en recomendar á los primeros cuando fuí maestro, que no corriessen á nadie sus errores, que el hacerlo era indicio grave de mala crianza. Con el verbo *haber* dicen en algunas provincias de España *háyamos* i *háyais*, i en otras *hayamos* i *hayáis*; i con *ir* dicen *váyamos* i *váyais* i *vayamos*, *vayáis*. Siendo vario el uso, escoja el lector de los dos partidos el que mas le cuadre.

Satisfacer. Este verbo se conjuga como *hacer*, que fué en lo antiguo *facere*; i dice por lo tanto mal quien diciendo *hice, haré* i *haría*, no dice *satisfice, satisfaré* i *satisfaría*; sino *satisfací, satisfaceré* i *satisfacería*; sucediendo lo propio con *satisfacere*,

que es *satisficere* como *hicere*; si bien el uso de los escritores quiere que se diga indistintamente *satisficiera*, *satisficiera*, *satisfaciese*, *satisficiese* i *satisfuz* ó *satisface tú*.

Ir. *Iyendo*, dicen muchos por *yendo*: i poniendo los platos, dicen las mujeres, cuando *menos malo* sería *vé poniendo*; que el imperativo de *ir* dice *vé tú*, *id vosotros*. *Hombre*, *no vas allá*, dice casi todo el mundo granadino, en lugar de *no vayás*.

Poner. Al imperativo de este i sus compuestos tenemos el resabio de suprimir la *d*: *poné*, *componé*, *disponé*, en lugar de *poned*, *componed*, *disponed*, si es con el pronombre *vos*, ó *pon*, *compon*, *dispon* &a, si con el pronombre *tú*. Lo mismo acontece con *tener* i sus compuestos: *ten tú*, debe decirse i no *tené*: i con *venir* i los suyos: *ven*, *preven*; no *vení* ni *preveni*.

Traer. No es tan limitado el número de los que dicen *trajieron*, i por supuesto *trajiere*, *trajiera*, *trajiese*, por *trajeron*, *trajere*, *era*, *ese*; ni corto el de los que dicen *trairé* i *trairia* por *traeré* i *traería*; ni enteramente escaso el de los que pronuncian *treme acá* por *traeme acá*. En cuanto al uso de *anohecer* i *amanecer*, me ocurre una observacion. *Amanecer* es *empezar la luz del sol á alumbrar*; *anohecer*, *dejar esta de alumbrar*. No es pues lójico decir *amaneci jugando*, *amaneció muerto*, ni *yo anohecia* i *amanecia estudiando*; sino *me amaneció jugando*, *apareció muerto al amanecer*, *me anohecia* i *me amanecia estudiando*; pues que nosotros no somos los que ejercemos la accion, es la naturaleza, el sol, ó si hablamos en todo rigor, la tierra ó su movimiento.

Verbos acabados en ear. No se diga *yo pelié con*



él, no se pasié tanto, franquieme cuatro reales, no hai que meniarlo. *Pelée, pasee, franqueme, i menearlo*, es como hemos de decir; porque de lo contrario pareceria que los verbos *pelear, pasear, &a.* acababan en *iar*, como *copiar, cambiar, vaciar*, que algunos por error dicen *copear, cambear, vacear*. Conjuguen este último así: *Yo vacío, tú vacías*, en el presente, i no *yo vacio, tú vacias*; i *yo vacié, tú vaciés*. Sirve aquí la misma regla de ver de qué nombre viene el verbo; de *vacío*. Intencionalmente van repetidas algunas observaciones á fin de que se graben mas en el ánimo de los lectores.

CAPITULO 3.º

Cambios ó errores de significacion.

Sobrado grande como que debe de ser la penuria á que se halla reducida la que fué rica i hermosa lengua de Castilla, cuando para socorrerla hemos tenido que ocurrir no solo al cambio de significacion en muchas voces, sino á invenciones de las mas estrañas para espresar todo aquello á que por no conocer el nombre, suponiamos quizá que carecia de él i que era fuerza el formárselo.

Veamos como se evidencia lo asentado:

Ajustar. *Mona mía, no me irrites que habré de ajustarte un palo.—Nada tengo desajustado amignillo.—Será que quiere U. darme palo.—Así lo haré si te ajustas á bailar.—Si te pones, querria U. decir.* (Comedia anti,ua).

Aguaitar. Voz comunmente usada en muchas de nuestras provincias para decir *aguardar ó esperar*, i tambien *asechar*. No es palabra castellana.

Almártaga. ¿Quién pensó nunca que *almártaga* significara otra cosa que *litargirio*, esto es, *óxido de plomo*, i también *cabezada* que se pone á un caballo? Pues, Señores míos, tengan UU. por nueva que *almártaga* significa *féfere*, i que *féfere* significa *ficha*, i que *ficha* quiere decir *guáfito*, i que *guáfito* es lo mismo que *muérgano* i que con toda esta algarabía, que entre gentes nada vale, lo que ha querido decirse es: *finca de poco aprecio, trastajo ó bagotela.* ¿I saben UU. qué mas quiere decir *almártaga*? *Bobo, torpe, mandria, crédulo, hombre de poco mundo, salvaje, papanátas.*

Apiparse. No es palabra que se encuentra en los diccionarios, pero nosotros viendo que nos faltaban los verbos *hartarse*, que algunos pronuncian *jartarse*, i *ahitarse*, inventamos aqueste lindo vocablo. Vaya en gracia, que si la olla no se *esfonda* nos *apipamos* de arroz: Que quien *apipar* dice también dirá *esfondar* por *desfondar*.

Ardiloso. En qué diccionario hai *ardiloso*, ni aun *ardil*? Todo lo que en ellos se encuentra i eso con la nota de vetustez, es *ardidoso*, que significa *atrevido*, i *ardid* en lugar de *ardil*.

Arrollar. Cuando pienso que esta palabra significa derrotar, confundir con argumentos á un contrario, i volver rollo alguna cosa, i que una madre humana i cariñosa ordena que una criada *arro'le* al hijo de *sus* entrañas (de las de la madre, que este pronombre *su* siempre quiere aclaracion) i veo luego que la criada entendiendo lo que quisieron decirle, *acaricia* al niño i lo mueve suavemente para adormecerlo, caigo en cuenta de que lo mandado fué que *arrullasen* la criatura, i de que la culpa la tiene primero el castellano an-

tiguo, que hacia que *arrollar* significara tambien *arrullar*, i despues la incuria de nuestras mujeres i tambien de nuestros hombres, que no se fijan ni en lo que leen ni en lo que oyen; supuesto que diariamente vienen á nuestras manos versos i novelas en que tal palabra se encuentra con frecuencia.

Azarar. Este *no se azare* que oimos tan frecuentemente en boca de todos, significará algo de lo que se desea con cambiar la segunda *a* en *o*; pues como está al principio de este párrafo tan solo tiene cabida en el diccionario que el filólogo Salvá ha aumentado con 26,000 voces, i eso con la nota de *voz de capricho* i con diferente significado. De manera que para en adelante lo seguro es *no se azore, viejo*, que á lo ménos quiere decir *no se conturbe, no se inquiete*; pues lo que Salvá dice de *azarar* es que significa *hacer funesta alguna cosa*.

Barajo. Siempre he sido de concepto que ofende la modestia, la decencia quien se sirve de esta interjeccion, que no es sino la favorita del pueblo ibero, alterada en su primera letra. Lo mismo pienso de *carai*, que es del mismo jaez, i que debemos dejar para el uso de la jente soez; debiendo la de buena educacion preferir á estas dos i aun á *caramba*, la voz *cáspita*, que es mas culta. De *carai*, *caramba* i *barajo*, solo la segunda es castellana.

De paso una leccioncita de buena crianza. Ya que se habla de interjecciones, hai otra que apénas es de sufrirse entre iguales i de mucha confianza. Es aquella de *hombre!* muletilla que sirve á tanto necio, i que la usan aun tratando con personas de respeto. *Hombre! eso es prodijioso; hombre! no me embrome; no me FRIEGUE, hombre!*

Burear.—¿Como decía U?—*Bureaar*.—No lo

hallo; solo está *bureo*, que significa diversion, ó entretenimiento, pero nada de *mofa* ni de *burla* ni de *escarnio* ni de *broma*. Está tambien la frase anticuada *entrar en bureo*; reunirse para tratar alguna cosa.—Es decir que lo borramos?—Bórrelo, que nada se arriesga.—Zas.

Cábula. Señores tahures; UU. como personas desocupadas viven inventando términos constantemente. Lllaman *cábula* el artificio, *calanchin* al sustituto, *pipiolo*, al jugador de pocos dineros, *mácula* el agüero; i por *pijolear* dicen *pitojear*, que aunque *pijolear* no está en los diccionarios, siquiera hai en ellos *pijotería*, que significa mezquindad.

Cacao. Malo es decir que uno quiere *beber* ó tomar ó sorber *cacao*, pero es peor que todo espresar que tiene para vender unas cargas de *chocolate*. *Chocolate* es la bebida ó la pasta de que ella se hace, i *cacao* es apenas una de las partes (aunque la principal) de que la pasta se compone.

Cala. *Calar*.—Términos favoritos de estudiantes, usados para manifestar que han confundido á alguno con el argumento que le han hecho. Voi pues, yo a *calar* á los que tales vocablos emplean. Dígame *Dominus* Sánchez ¿qué quiere decir *cala*?—*Gajo* de melon.—Qué mas?—*Ensenada*, *mecha*.—Tiene esto alguna relacion con *argumento*?—Ninguna.—I *calar*, la tiene?—Méenos.—Por qué usa U. pues, de estos términos?—Por ignorancia.—Nadie contradice?—Nadie.—Ergo *cala*. En vez de *calar* dígase *arrollar*, i *calabaza* en vez de *cala*.

Calentano.—Justifico la invencion: yo tambien diré *calentano*.

Cangilon significa *vaso de barro*: i de aquí el motivo de no comprender yo aquello de *camino*



lleno de *cangilones* ó *zangilones*, como otros dicen, para significar *derrumbaderos*.

Caroca. Palabra ó acción cariñosa con que se lisonjea á alguno para lograr de él lo que se pretende. (Dicc. Cast.) ¡Cuán distante se halla este significado del que nosotros damos á dicha voz!

Cachaco. Admitamos esta diccion que no habrá modo ya de desterrar de la sociedad, tanto porque no es mala la invencion, en razon de que *lechuguino* quizá no significa con tanta estension lo que nosotros entendemos por *cachaco*, cuanto porque existe la consideracion política, segun afirmó uno de nuestros periodistas mas jocosos, de ser los cachacos el cuarto poder constitucional. Pase por lo tanto, digo, como moneda de carita.

Ciscarse. “*Fulano está ciscado conmigo, pues ha diez dias que no me saluda.*” Puercos de ellos, diría yo. ¡No sabrán lo que *ciscarse* significa: no sería fulano, sino el gato que se *ciscó* i por eso hiede como hiede.”

Será pues, que se ha *chillado*,
Porque es hombre mui *chirriado*.

Peor quedamos, buena maula. Es marrano, es tocino que se asa, es carro, qué cosa es Fulano? Estas son las cosas que chillan ó chirrían: i aun cuando veo bien que Fulano podrá quizá dar chillidos, esto mas que incomodidad lisa i llana, indicaría gran dolor, desesperacion; quien sabe si frenesí. No hai duda; lo prudente es no hacer chillar ni chirriar á quien no lo ha de costumbre.

Descocer. No tiene nuestra lengua semejante diccion; i así es que aquello de *le hacen á uno partidas que le descuecen*, es un disparate. *Escocer* dijo Castilla. *Descoser*, escrito con s, que significa

desbaratar una costura, sí es corriente: no habiendo *descocer*, no existe tampoco *descozor* sino *escozor*.

Exiforear. Quien inventó esta voz tenía algo de latino, i se acordó probablemente del *exciforas* de los antiguos. Sin embargo, lo desecho, i me quedo con *espeler*, *espulsar* i otros.

Enchamarrado quiere decir cubierto con *chamarra*; i *chamarra* es una vestidura de jerga ó paño burdo parecida á la zamarra. Conexion ninguna veo en esto con *enredo* ó *dificultad*, significado que damos á *enchamarrar*, cuyo infinitivo no existe en el libro de la academia.

Esperar i *temer*. Mi opinion quanto á estas dos palabras es que los *bienes* se esperan i que los *males* se temen. Dijo mal por consiguiente aquel periodista que escribió: *Todo era de esperarse de un mal majistrado, porque de todo es capaz*. Es decir, capaz de todo lo malo; luego en vez de *esperarse* ha debido emplear *temerse*.

Estilar es usar, acostumbrar; de manera que cuando nuestras madres viéndonos volver de la escuela, mojados por el aguacero, dicen: *Estilando vienen los pobrecitos*, es como si dijeran: *Usando vienen*. Si fuera *destilando*.....!

Fregar. Incline todo el mundo la cerviz, que aquí llega el mas ruin, i sin embargo el mas osado de los intrusos; el que saliendo del oscuro antro en que las cocineras lo tuvieran sepultado, se enseñorea hoi de los salones i palacios, á donde lo ha llevado el empuje de la turbamulta. Abran campo, señores, que hai va *fregar* con ánimo de *fregar* á todo el que no lo atienda. No vuelvan á asomarse en la tierra que pisamos ni *molestar* ni *importunar* ni *incomodar* ni *disgustar* ni *desesperar*



ni *arruinar* ni *robar* ni *matar* ni *criticar* ni *acusar* ni *condenar* ni *enfermar*, ni otros mil, arrollados, vencidos i derrotados i esterminados i suplantados por el verbo *fregar*. Sucumban á él los políticos, los sacerdotes, el patricio i el plebeyo, el niño i el anciano, las vírgenes i las matronas; ceda todo á su poder ó *friéguese* que no hai mas alternativa.

Fullería. Fullero. Oigo que á individuos que nunca han cogido un dado ni un naipe, se les aplica el epíteto de *fulleros* solo porque son *presumidos*, *vanidosos* ó *relamidos*, ó porque se mezclan en calidad de *entrometidos* en lo que ni les va ni les viene: lo cual en manera alguna autoriza para tratarlos de tahures que hacen trampas en el juego, que es lo que *fullero* significa. Compañera de esta necesidad me parece aquella otra de *tan metido a fúnes*. Qué es *fúnes*?

Gazapos. Seguramente que cuando decimos que alguno habla muchos *gazapos* no sabemos lo que decimos; porque *gazapo* quiere decir *conejo*, *hombre astuto i disimulado*, i tambien *mentira grande*: i no hai duda que de todo esto á *disparate* ó *adefecio* hai un gran trecho; que un hombre puede ser de mui inculto lenguaje i sin embargo mui verídico.

Impetrar significa *conseguir* no *solicitar*, como tantos creen.

Indormia. Con *idea* tenemos de sobra; así es que yo no vuelvo á decir: Me gusta la *indormia*, sino me gusta la *idea*. *Indormia* no es castellano, ó si lo es, falta en los diccionarios.

Lechero. No lo es tampoco *lechero* en el sentido que lo tomamos; pero si lo son *cicatero*, *miserable*, *ruin*, *mezquino* i muchos otros.

Maraca. No es poca la boga que esta perra

tiene; i qué significa? Oh! mucho: un mal caballo es una *maraca*, lo es un militar flojo, un abogado sin luces, un mandatario sin firmeza, lo soi yo, que no sé si predico en desierto, haciendo esta reseña ó exámen, de conciencia.—I donde hallaron á *maracu*—*Ubi et quo modo, necio*. Si fuera *mutraca* le daría gustosamente cabida para significar *hombre estulto i pesado*.

Monacordio. *Moscorroffio*. Díganme, señores galleros ¿por qué llaman *monacordio* al gallo grande i maula? I á UU. Señores cachacos ¿qué fundamento les asiste para decir *moscorroffio* á la mujer que es fea ó es vieja?

Paramar. *Páramo*. La primera de estas palabras no existe en el diccionario, i la segunda no significa *llovizna*. Sin embargo, no hai para que afligirse, que existen *lloviznar*, *molliznar* i *mollizncar*. En lugar de *páramos de San Juan*, no habrá como decir en lo sucesivo *lloviznas de San Juan*.

Pelarse. Los de guardia, que llega otro personaje de alto bordo, que no cede en importancia ni á *fregar* ni á *sorrostricar* ni á *tornear*. Es aquel cuya imagen hace titubear á la señorita que se sienta al piano, estremecerse al orador del púlpito, de los estrados, de la tribuna i del campo de Marte, el cernicalo del actor, de la cantarina i del danzante; la *cócora* (1) del artesano, el *timebum*, para compendiar, de toda la especie humana. Con el tal *pelarse* hemos tenido hasta hoi, i tendríamos en lo sucesivo para no volver á acordarnos de *errar*, *equivocarse*, *encallar*, *turbarse*, *deslucirse*, *correrse*, *desacertar*, *disparatar*, *piñar*, si se quiere; si no me propusiera

(1) Me lo admiten? Ya Salvá lo zampó en su diccionario.

yo llamar en mi auxilio á todos estos verbos, para que cual proscritos conjurados me ausilien i se se ausilien, me sirvan i se sirvan en la gloriosa empresa de restablecerlos en su puesto: siendo de notar que no llamo á mil otros, por no difundirme demasiado ni refrescar á todos ellos la afrenta de su derrota. *Pelarse* lo ha invadido todo, sin que sepamos en que estriba la fortuna que le asiste. Por todos lados se oye la algazara de *se peló Juan, se peló Pedro, no vaya U. á pelarse, si me pelaré yo, qué haré para no pelarme tanto!* Grande es su poder, su influencia; i sin embargo yo voi á implorar el favor del sexo débil, i creo que lo impetraré, para que acaudillando á los ofendidos haga con suceso la guerra al tal *pelarse*. Si, lindas é inocentes palomitas; herid con una ligera sonrisa burlona á quien se sirva de *pelarse*, de *tornear*, *tomar*, *fregar* i *sorrostricar*, i habremos obtenido la victoria. Os lo ruego, si teneis por mí siquiera la consideracion del paisanaje. No dudo que alguna vez hai ocasion de decir que se *pela* un burro, esto es, que se le cae el pelo; que se *tornea* la pata de una mesa, que se *toma* un sorbete, que se *friega* un plato ó el enlosado; aun cuando es cierto que jamas ocurre á nadie el decir con propiedad *sorrostricar*, que no es vocablo castellano. I hai todavia mas para probar el mal uso que se hace de *pelarse*, i es el significado de la frase *pelarse de fino*, que quiere decir *ser mui astuto ó diestro*.

Pendejada no existe en los diccionarios; i corre entre las gentes el error, (que padecí yo tambien, porque tambien soi gente) de creer que *pendejo*, sobre ser vocablo que ofende á la decencia, no significa *bobo ó tonto*; i es porque es tanta la desidia que nos

aqueja, que no buscamos en el diccionario todas las acepciones de una voz, si es que alguna se busca alguna vez.

Perdiguero será algun perro, porque quien en las catedrales lleva la *pértiga*, se llama *perdiguero*.

Perencejo es un pronombre mas, que hemos agregado á *fulano*, *zutano* i *mengano*, que son los que hace tiempo andan recorriendo el mundo.

Palma i *planta*. Pongo estas palabras por estar cansado de oír decir *plantas de las manos* ¡ A Dios gracias, no ha llegado el estravío hasta decir *palmas de los pies*! Pónganme pues si quieren en las *palmas*, pero nunca en las *plantas de las manos*.

Pipiripao. ¡ Cuanto apostamos á que ninguno de mis paisanos ha sospechado la significacion de esta voz? *Convite espléndido, de tono*, es lo que significa: i *tierra de pipiripao* es *lugar ó casa de abundancia i de opulencia*. ¡ Qué inclinados somos á la ironía! Por acá en esta tierra de sabios *funcioncita de pipiripao* es una cosa que no pasa de *mediana*.

Prestar. Sus aclaraciones necesita. Entró derecho á *prestarme* un peso, dicen muchos, debiendo decir á *que le prestara* ó á *pedirme prestado* un peso.

Puro. De puro *pujar* se reventó, Revienten todos los que usan de *puro* en este sentido, que aunque lamentable tal desgracia, será provechoso escarmiento para desaplicados. *Puro* ni significa *tanto* ni *parecido* para poder decir *puro á su padre* hablando de alguno parecido á quien lo enjendró. Salvá es quien cree de mal uso la frase de *puro pujar*, i por eso dice en su diccionario que se suprima.

Rascar. Mucho me *rasca* la pierna, compadre

Juan.—Uñas tendrá, cuando consigue *rascarle*. Lo que á mí me pasa es que me *come* mucho un *brazo*, i yo lo *rasco* hasta que vierte sangre.—Compadre, tengo dicho á U. que no me *rasco* con gente ordinaria.—Ni yo me *rozo* con burros tan finos como U, pues creo que será *rozarse* lo que quiere U. decir.—Hoi voi á *rascarme* con aguardiente.—No conozco uñas tampoco al aguardiente: irá U. á *embriagarse* ó á *emborracharse*.

Remojo. El *remojo* de la saya, mi señora.—Bien hace U. amiga de decir *remojo*, que ya Salvá lo admitió como inventado en Cuba; pero debo advertir á U. que las sayas no se lavan: si quiere la *estrena*, ahí va ese medio. No hai para qué inventar términos, sino cuando no existen los que se necesitan para espresar una idea; i así es que no critico que las palabras *daguerrotipo*, *macadamizar* i otras que representan descubrimientos notables hayan sido inventadas, i que luego los españoles las prohijemos; pero no ocurriendo un caso así, no hai para qué inventar; de modo que no es sino una chanza el consejo que aquí doi de decir *remojo* en vez de *estrena*. Lo segundo es lo acertado.

Repiquete quiere decir repique redoblado; de modo que el mayor de los disparates que puede pronunciarse es el de decir: *Estoi de repiquete con Fulana*, para decir que se tiene alguna enemistad. No negarán muchas de mis paisanas el uso que de tal término hacen. Quiero decir, tiene mas bien alguna boga entre las mujeres que entre los hombres dicha voz.

Triquilinas. Señores tinterillos, señores abogados, dejen UU. el uso de esta voz que no es castellana, i conténtense con los *triques*, que aunque no existen

tampoco en el Diccionario, sí existen en las mesas de los escribanos.

Turupe. *Chichon* i *burujon* es lo que en el diccionario se encuentra, si se habla de la cabeza; si de las demas partes del cuerpo, *tumor* i *pupa*; pero *turupe* no existe.

Por lo que antecede se conocerá que no estoi por muchos de los aumentos con que Salvá ha abultado el Diccionario de la Academia, porque nada sacamos con que existiendo ya por ejemplo, *diabiedad* en el idioma, voz á todas luces bárbara, se prohijen tambien como invenciones para esplicar la misma idea, *diablenza* i *diableria*; ni nos sirve tampoco el que habiendo *diamantista* se admita *diamantero*, i otras del mismo jaez, fruto de la ignorancia de quienes primero las pronunciaron: pues que si la facultad de inventar sin necesidad llegara á ser reconocida por los clásicos, despues de algun tiempo nuestros libros serian algarabía que nadie podría entender.

No es esto decir que sea malo el Diccionario de Salvá: todo lo contrario, aun con este defecto, hijo de la mal entendida benevolencia del autor, en querer admitir á las repúblicas suramericanas á la comunión del idioma castellano, lo reputo mejor que todos los que corren por ahí de la Academia, porque ademas de tener corregidas muchas malas definiciones, contiene varios aumentos racionales, que son de agradecerse á quien los ha hecho, pues sí han debido admitirse en aquel libro todas las voces que espresan nuestros frutos, bebidas, usos i demas cosas peculiares á estos paises; pero de ninguna manera, como llevo dicho, las necias invenciones de

la ignorancia, hechas con perjuicio del buen uso de voces ya existentes.

Por conclusion haré las siguientes reflexiones: No sé como hará para espresarse en presencia de gentes bien educadas un jóven acostumbrado á usar de palabras como *chirinola*, *chambrana*, *follisca*, *furrusca*, *gazapera* i *zafacoca*, euando quiera hablar de *zipizape*, *riña* ó *chamusquina*, que es tal vez lo que se propone decir; pues aunque la penúltima voz es castellana, tiene un significado diverso del que nosotros le damos.

No atino tampoco lo que hará para evitar eso de *dar en el chispite* en lugar de *dar en el hito*, *sufrir cangrinas*, por *sufrir incomodidades*, *alistar sus corotos*, en vez de *alistar sus chismes*, *dar á alguno con un chirrion* (1), en lugar de *dar con zurriago*, *látigo &a*; *atornillar* al prójimo por *atormentarlo*; *ativar* por *henchir* ó por *amontonar*; *empandorgar* por *embrollar* ó *emporrar*; *empaquetarse* por *acicalarse*; *dragonear de maestro* por *hacer de maestro*; *ser de la parranda* por *ser de la reunion*; *jugar una pilatuna* por *jugar una mala partida* ó *hacer una picardía &a. &a.*

Vulgar en demasía me parece quien no se precave de todo esto, i quien por decir *astuto*, dice *rejugado*; quien dice *súpito* por *estático* i *asombrado*, *pontocones* por *empellones*, *uraco* por *agujero*, *es templado* por *es violento*, *traboca* por *vomita* ó *provoca*, *aturrullar* por *confundir*, *picadura de culebra* por *mordedura de culebra*, *comer leche* por *beber*, *tomar* ó *sorber leche*, i *gurrumino* por *pesadumbre*. Torpe en extremo ha de ser quien crea que el *celebro* está en la nuca, cuando ahí lo que se halla es el *cerebelo*,

(1) *Chirrion* significa *carro*.

i desavisado no poco quien se figure que *próvido* significa *hombre de probidad*.

Poco ó ningun papel hará entre gentes quien diga *dar trompadas* por *dar puñadas*, *tibiarse* por *encolerizarse*, *trancazo* por *porrazo*, *coger el güiro*, por *averiguar algun secreto*, *echar la ceba* por *vomitarse*, *soltar la gata* por *robar*, *pasada de violin* por *felpa*, *mala obra* ó *quebranto*, i *chupe para cuerdas* en lugar de *toma* ó *tómate esa*.

CAPITULO 4.º

Errores de construccion.

Dos circunstancias principales han de concurrir en todo discurso, para que gramaticalmente á lo ménos, no sea defectuoso, á saber, *eufonia* (es decir, rotundidad, cadencia ó buen sonido) i *claridad*: y para lograrlo es indispensable preservarse siquiera de algunos de los defectos que paso á enunciar.

No siempre damos al nombre la debida colocacion en el discurso; siendo mui comun el ver en los periódicos avisos reclamando como perdidos, *botones para CASACAS DE METAL*, *cajas para POLVO DE TUMBAGA*, i *tijeras DE ATUZAR VIEJAS*; i noticias en que se ofrecen á la venta *corbatines PARA SOLDADOS DE CUERO* i *peinetas para MUJERES DE CAREI*; cuando es claro que debió ponerse *botones de metal para casacas*, *cajas de tumbaga para polvo*, *corbatines de cuero para soldados* &c. No es raro tampoco el oír preguntar por *bayeta de CASTILLA AZUL*, sabiendo que no hai sino *Castilla la Nueva* i *Castilla la Vieja*; i *seda de MURCIA JOYANTE*, cuando ni la Geografía de Cañaveras dá á Murcia tal epíteto

de *joyantes*; ciudadano hai que dice que gusta de leer los PERIÓDICOS DE GORRA, i debo confesar que alguna vez he contestado, cuando tal he oido, que no conozco tales periódicos, i tambien que en los diccionarios no hai tocante á la frase *de gorra*, sino lo que copio:—ANDAR, COMER Ó METERSE DE GORRA; *acostumbrarse á comer en casas ajenas sin ser convidado*: de modo que á dicha frase damos una estension que quizá no tiene aliá en España, orijinado sin duda de que no hai en dicha nacion tantos gorristas como en la nuestra.

Cuanto á la mala colocacion del nombre, ya Mesonero habia hecho la crítica de los letreros que hai en las calles de Madrid, en donde, si hemos de creerle, se ven algunos como los siguientes:—

Sombreros para *clérigos de teja* i para *niños de paja*.

Ataúdes para *difuntos dorados* i otros.

Zapatos para *hombres rusos, hechos en Madrid*.

Juguetes para *muchachos de vidrio*, i

Lentes para *viejos de aumento* i de *diminucion*.

En cuyos ejemplos bien se conoce lo que ha querido espresarse, pero faltando á la regla suprema de la claridad, que dice: *No basta que nos entiendan; es preciso que no puedan dejar de entendernos*.

En un periódico español veo que por no poner á la reina despues del comercio de Teruel, dice: *Esposicion á S. M. del comercio de Teruel*. No conozco á tal Majestad que así se llame.

Por la mala colocacion del nombre vemos i oimos frases como estas:—

En el Ecuador me han dicho que murió Rocafuerte. (Me lo dijeron allá, ó murió allá?)

En Ceuta he sabido que Pedro está preso. (Lo he sabido en Ceuta, ó es allí donde está Pedro preso?)

En los Puertos de Alta Gracia hai la noticia de que lo cojieron. (Es allá donde existe la noticia, ó existe en otras partes, i fué solo en Alta Gracia donde lo cojieron?)

Martínez López critica i con justicia la anti-lógica colocacion que aun los clásicos suelen dar á los pronombres, con perjuicio de la claridad; sobre lo cual he tenido ocasion de reunir algunos ejemplos que convencerán de la razon que asiste á aquel agudo escritor.

Si digo que es necesario *mandarles dar chocolate* á las señoras, parece que les mando á ellas que den el chocolate; lo cual no sucedería si el *les* estuviera unido á *dar*: Es necesario *mandar darles chocolate* á las señoras; i todavía mejor *mandar que les den*, ó *hacer que les den*.

Importa *hacerle dar á Juan veinte pesos*, lo que quiere decir es que importa hacer que él *los dé*; miéntras que si en lugar de *hacerle dar* decimos *hacer darle* ó *hacer le den*, manifestamos que es él quien los recibirá.

No quiero irme á mojar, parece que dá una idea algo distinta de *no quiero ir á mojarme*. Ni mas ni ménos i con el mejor tiempo del mundo, podria una panadera decir con la primera frase: *No quiero irme á mojar la harina*, miéntras que bien se vé que con la segunda quien se indica que no quiere mojarse es el mismo individuo que nos habla.

No digamos, pues, *me madrugué á ir, nos tuvimos que arrodillar, se lo quiere comer, déjenmelo matar, las pienso pulir ni me voi á casar, sino madrugué á irme, tuvimos que arrodillarnos, quiere comérselo, déjenme matarlo, quiero pulirlas, i voi á casarme*; en cuya última frase aun varía notablemente el sentido,

porque sin la enmienda parece significar que el individuo va á *casar* i no á *casarse él*. Así, lo primero solo puede decirlo el cura ú otro sacerdote, i lo último cualquiera que no sea ni sacristan.

Comun es el defecto de emplear el singular i la primera persona en casos que reclaman el plural i la tercera, de lo cual nacen adefecios como los siguientes, que estoi barto de oír en las Cámaras, en el foro, en el púlpito, en las tertulias i en los corros, i de ver en periódicos i cartas:—

Yo fuí uno de los que entónces me opuse.

Era yo un pecador de los que decia que no habia infierno.

Yo fuí uno de los que probé la ilegalidad.

Claramente pide la lógica que el verbo regido por las palabras *los que*, vaya en tercera persona de plural, como se vé:—

Yo fuí uno de los que entónces se opusieron.

Era yo un pecador de los que decian &c.

Yo fui uno de los que probaron la ilegalidad.

Compañero de este error me parece otro que nota Martínez López, en que incurren aun los clásicos, en locuciones como estas: *Yo fuí el que dije eso; tú eres quien traes las cartas*; pues basta descomponer dichas frases para notar que en lugar de *dije* i *traes* debe ponerse *dijo* i *trae*, así: *El que dijo eso* fui yo; *quien trae las cartas* eres tú; pues las palabras *el que* i *quien* son indispensablemente de la tercera persona.

No nos faltan periodistas que digan; *Vos i los ministeriales lo confesaron* en lugar de *lo confesasteis* que pide el *vos*; que entre segunda i tercera persona la preferencia está concedida por la gramática á la segunda, así como lo está indisputablemente á

la primera, cuando existe: *Vos los ministeriales i yo lo CONFESAMOS.*

Grande incuria se repara en el uso de la preposicion, segun se verá en los ejemplos siguientes, varios de los cuales he entresacado de algunos de nuestros periódicos publicados de dos meses para acá:—

Gobierno que hace alarde i echa en cara como un grande beneficio el dejar escribir. ¿No es verdad que aquí la espresion *hace alarde* abre tamaña boca para pedir la preposicion *de*? I ¿no es por lo mismo incuestionable que siendo como es, viciosa esta construccion quedaria ménos mala así: *Gobierno que hace alarde de dejar escribir* (perdónese tanta *de*, que al fin es menor pecado) *echándolo en cara como un grande beneficio?*

Solo consulta i se deja llevar de las impresiones del momento. Cómo hacer aquí? El verbo *consultar* no rige la preposicion *de*, i la frase *se deja llevar* sí. Enmendaré pues, el error de este modo: *Solo consulta las impresiones del momento, dejándose llevar de ellas.*

A cada instante entraba i salía del cuarto. *Entraba del cuarto* no puede decirse, con que es mejor que se diga que *a cada instante salia del cuarto i entraba a él.*

Siempre que va i viene de la oficina me encuentro con él. Un inglés habria dicho: *Siempre que vá a i viene de la oficina &c.* I Salvá tambien aconseja el mismo giro para los españoles, poniendo este ejemplo: *Son providencias exigidas por i acomodadas al estado de la nacion.*

Necesario es obedecer i unirse con las autoridades.
¿Como se obedece *con* las autoridades?

Nos negamos á declararlo convencido con ligereza del crimen que se le imputa. Parece que lo que aquí pensó decirse fué que se negaban á *declararlo con ligereza convencido*, pero no que no lo declaraban *convencido con ligereza*.

En Fr. Gerundio se encuentran varias frases tan defectuosas como esta, relativa á Napoleon: *Las cenizas del héroe fueron trasladadas i existen en el edificio de los inválidos;* en que se vé que sin pensarlo dijo el autor que las cenizas habian sido *trasladadas en* el edificio. Mui buen escritor es Fr. Gerundio; por lo ménos no seré yo, pobre pecador, quien desconozca su mérito, pero en punto á régimen es mas descuidado que nosotros.

En el Catecismo de Retórica de Urcullu encuentro este pasaje: *Todo el mundo desprecia i aun hace burla del estravagante modo de escribir que los españoles practican hoi.* En donde se vé que el verbo *despreciar* está junto con *hace burla*, rijiendo la preposicion *de*. Ha debido decirse: *Todo el mundo desprecia el estravagante modo de escribir que los españoles practican hoi, i aun hace burla de él.*

Dígase que nos hemos *complacido en* la buena conducta de alguno, mas bien que *de la* buena conducta. Es galicismo aquello de *estoi contento de su manejo;* i debe decirse *contento con su manejo.*

Lo es igualmente decir: *Me ocupo de escribir un libro,* en lugar de *me ocupo en escribir un libro,* si bien puede decirse: *Estoi ocupado de una idea atormentadora,* porque es entónces ella la que me ocupa.

Clavado á las tres está mi reloj, i no en las tres, como decimos todos. Tildamos sin razon las frases *Él debe de ir allá, debe de estar aquí,* usando

tan solo de *él debe ir allá, debe estar aquí*; cuando las primeras indican solo la *probabilidad* de ir ó estar, i las segundas la *obligacion*. No se diga *despicó su enojo con Pedro*, que lo correcto es *en Pedro*. *Delira en matemáticas* puede mui bien decirse, pero no estoi seguro de que pueda decirse *con las matemáticas*, porque delirar no es *soñar*, que es el significado que parece queremos darle cuando lo usamos así. (Véase el Diccionario).

Nunca decimos *quien saldrá presidente, elector &c*, sino *quien saldrá de presidente*; i nadie responde á una pregunta cuya respuesta saben todos — *el actual*. El vicio está en la preposicion *de*, que hace cambiar por entero el sentido.

Vender al contado es vender por dinero contante, i *vender de contado* es vender al instante; i sin embargo, nuestros comerciantes dicen lo segundo para espresar lo primero; pero confio en que habrán de enmendarse, i por eso publico este cuaderno.

Generalmente hablando nada es tan importante como el uso acertado de la preposicion para hablar con la debida claridad, segun puede evidenciarse con unos pocos ejemplos tomados de la gramática de Salvá: — *Dar con el pié á alguna cosa* es despreciarla, i *darle por el pié* es derribarla: basta el atrevimiento para *ser animoso para los peligros*, pero se necesitan ademas la paciencia i la resignacion para *ser animoso en los peligros*: nada de comun tienen las frases *alzarse con una cosa* i *alzarse para una cosa*, sin embargo de ser formadas de un mismo verbo i un mismo nombre. “*Aportar á Cadiz*, dice Salvá, es llegar allí sin designio, i por estravío; i *aportar en Cadiz* es tomar alli puerto como escala, ó como fin de la navegacion: *apresurarse á responder*

es responder sin tardanza, en tanto que *apresurarse* en *responder* es responder con precipitacion.”

No somos mui parcos, no, en la comision de errores de concordancia.

El adjetivo *cualquiera* tiene su plural *cualesquiera*; i sin embargo no es raro oír este último con nombres del singular. *Tomaré cualesquier cosa, cualesquiera de las dos*, dicen, por *cualquier cosa, cualquiera de los dos*. Muchos de los que así hablan, dicen tambien *buenos alférez* en lugar de *buenos alféreces*. Esto es, privan de plural á una palabra que lo tiene.

Grima da el ver la confusion i el desacierto que reinan en algunas de las necrolojias, versos i otras composiciones que suelen aparecer en varios de los periódicos que entre nosotros se publican, en cuanto al uso de los pronombres *tú* i *vos* i de los adjetivos *tuyo* i *vuestro* que de ellos se derivan; pues que no dejan de verse en ellas locuciones como estas: *Recibid* (se entiende *vos*) la recompensa debida a *tus* (ya no habla con el pronombre *vos* sino con el *tú*) *servicios*. Ha debido ponerse *vuestros servicios*, ó cambiar el *recibid* en *recibe* (esto es *recibe tú*). *Os repito* que no *te olvidaré*. Que no *os olvidaré*, dice la sana razon; ó póngase *te repito*, i no *os repito*. Otra: *Tu cabeza* caerá de *vuestros* hombros, ó *pasarás* (singular) *vuestra* vida en un destierro de donde no *volvereis* (plural).

Enmiéndese así: *Vuestra* cabeza caerá de *vuestros* hombros, ó *pasareis* *vuestra* vida en un destierro de donde no *volvereis*: ó de otro modo: *Tu* cabeza caerá de *tus* hombros, ó *pasarás* *tu* vida en un destierro de donde no *volverás*.

Algunos (no pocos) hacen que los adverbios

cuanto, mucho i tanto, que en su calidad de adverbios son invariables, se revistan de una terminacion femenina que no pueden tener, diciendo *cuanta mayor gloria, mucha mayor razon, tanta menor priesa*. I es dicha que el estravío se detenga aquí no mas, i no pase hasta conferir número á palabras á que se dió género, diciendo: *Con cuantas mayores razones, tantas menores priesas*, en lugar de lo que debe ser: *cuanto mayor gloria, mucho mayor razon i tanto menor priesa*. I si de ello se dudare, descompóngase cualquiera de estas frases, i se verá que es *priesa tanto menor*, i no *priesa tanta menor; gloria mucho mayor*, i no *mucha mayor*.

No sé qué significa la frase *á no que vine*. Si fuera *no bien vine*, ó *así que vine*, tal vez lo comprendería. I anoto esto porque se lo he oido á muchas personas; lo mismo que *á no que salgamos*, en vez de *así que salgamos*, ó *no bien salgamos*.

Elimínense de los errores de construccion estos de estas frases tambien: *Hacer una vida i dos mandados; Sacar de sus calcillas á alguno; Poner peras á cuarto; Mentando al rei de Roma, pronto asoma; Guáfite por guáfite; Acabadas son cuentas; A las voladas; Hacer de cuenta; i Un porcion*; sustituyendo en la primera, *via à vida*, en la segunda *calcillas á calcillas*, en la tercera *cuatro á cuarto*, en la cuarta *ruin à rei*, en la quinta *guáfete à guáfite*, en la sesta *cuentos à cuentas*, en la sétima *en volandas*, *à á las voladas*, en la octava quitando la *de*, i poniendo en la nona *una* en vez de *un*.



La lista siguiente comprende en la columna derecha dicciones que el mal uso ha sustituido á las de la izquierda, que son las correctas.

	DEBE DECIRSE.	DECIMOS.
A.	Abotagado.....	Abutagado.
	Acreencia.....	Acrencia.
	Acurrucar.....	Encurrucar.
	Agedrez.....	Algedrez.
	Aguja.....	Auja.
	Agujero.....	Aujero.
	Agur ó ahur.....	Abur.
	Ahí.....	Ai (1)
	Albricias.....	Albiricias.
	Alemanisco.....	Alimanisco i animalisco.
	Alfeñique.....	Alfiñique.
	El almíbar.....	La almíbar.
	Ampolla.....	Empolla.
	Apañuzcar.....	Apeñuzcar.
	Aprehension.....	Aprension.
	Arcabucear.....	Alcaucear i alcauciar.
	Arcada.....	Arqueada.
	Ardentísimo.....	Ardientísimo.
	Ardilla (2).....	Ardita.
	Armatoste.....	Almatroste.
	Atafagarse.....	Afatagarse.
	Atáud.....	Atáud.
	Atiborrar.....	Atiburrar.
	Auyama.....	Uyama.
	Azahar.....	Azar (3) ó azajar.
B.	Bacinilla.....	Bacenilla.

(1) Esto, es, pronunciamos el adverbio de lugar *ahí* como la interjeccion de dolor, tristeza &a.

(2) No es diminutivo, pues si lo fuera indiferente sería que acabara en *illa* ó en *ita*.

(3) *Azar* es cosa distinta.

DEBE DECIRSE.	DECIMOS.
Barboquejo	Barbuquejo.
Bastion	Bestion (1).
Baúl.....	Bául.
Bazucar	Batuquear.
Betónica	Bretónica.
Bonísimo	Buenísimo.
Botillería.....	Botellería.
Brazalete.....	Bracelete.
Brocado	Brocato.
Bucaran.....	Buracan.
..... (2).....	Burear.
C. Cabestro.....	Cabresto.
Calandrajo.....	Calandraca.
Calentísimo.....	Calientísimo.
Canapé	Camapé.
Canongía.....	Canogía.
Cañutillo.....	Canutillo.
Cañuto.....	Canuto.
Caries.....	Carie.
Cazoleta.....	Cazueleta.
Cerner	Cernir.
Cernícalo.....	Zarnícalo.
Ciénaga	Ciénega.
Cintillo	Centillo.
Clueca	Culeca.
Cohecho.....	Cuecho.
Cohete	Cuete.
Coléga	Cólega (3).
Comilon.....	Comelon.
Contonearse.....	Cantonearse.
Cornerina.....	Cornalina.

(1) Bestion es aumentativo de bestia.

(2) No existe *burear* en el diccionario.

(3) Dicen acaso *concólega* los que piensan que debe decirse *cólega*?



	DEBE DECIRSE.	DECIMOS.
 (1)....	Covalonga i covadonga.
	Creencia.....	Creencia.
	Creer.....	Crer.
	Chancleta.....	Changleta.
Ch.	Chapadanza.....	Chapalanza.
	La chinche.....	El chinche.
	Chiribital.....	Chiribital.
	Choquezuela.....	Chocozuela.
	Chozno.....	Chorlo (2).
	Chuleta.....	Choleta.
	Descalabrar.....	Escalabrar.
	Descantillon.....	Escantillon.
	Descerrajar.....	Desarrajar.
	Desgana.....	Desgano.
	Desjarretar.....	Desgarretar.
	Despeado.....	Espeado.
	Despeluzar.....	Espelucar.
	Destilar.....	Estilar. (3)
	Devanadera.....	Devanador.
	Ducho.....	Lueho.
E.	Emigdio.....	Emidio.
	Emporcar.....	Empuercar.
	Engrosar.....	Engruesar.
	Entesar.....	Entiesar.
	Entuertos.....	Intuertos.
	Erisipela.....	Disipela.
	Escarabajear.....	Garafetear.
	Esparrancar.....	Espernancar.
	Espolear.....	Espuelear.
	Esquinencia.....	Esquilencia.
	Estreñido.....	Estriñido.
	Etiope.....	Etiope.
	Ezequiel.....	Exequiel.

(1) Ni *covadonga* ni *covalonga* hai en los diccionarios.

(2) *Chorlo* significa un fósil, pero no un tataranieto.

(3) *Estilar* significa usar, acostumbrar.

	DEBE DECIRSE.	DECIMOS.
F.	Fofó	Bofo.
	Fortísimo	Fuertísimo.
G.	Gabriel.....	Grabiel.
	Gargüero ó garguero	Guarguero.
	Goagira	Guagira.
	Grosísimo.....	Gruesísimo.
	Guadamacil.....	Guardamecí.
	Gubia.....	Gurbia.
H.	Hecho	Jecho (1).
	Hender.....	Hendir.
	Hermenegildo	Meregildo.
	Herrumbre	Rumbre i arrumbre.
	Hicacos.....	Jicacos.
	Hoja.	Foja. (Esta voz es propia del foro.
I.	Invierno	Ivierno. (Es de buen uso en verso).
	Ignacio	Inacio.
	Inocencia.....	Ignocencia.
J.	Jarrete.....	Garrete.
	Jesuíta.....	Jesuita.
	Jubon.....	Jugon.
	Justillo.....	Fustillo.
	Lamer	Lamber.
	Leer	Ler.
	Lirondo	Birondo:
	Lucentísimo.....	Lucientísimo.
M.	Madrastra.....	Madrasta.
	Maéstro	Máestro.
	Magüey	Magué.
	Maíz.....	Máiz.
	Mamá.....	Mama.
	Medula	Médula.
	Melliso	Melliso.
	Mensual	Mensal.

(1) No es esta la única *h* que oigo aspirar, sino otras muchas, según se ha notado ya.

	DEBE DECIRSE.	DECIMOS
	Morona.....	Borona.
	(1).....	Mosco.
	Moho.....	Mojo.
	Moscardon.....	Moscarron.
	La mugre.....	El mugre.
	Muselina.....	Musolina.
	Mascujar.....	Mascujear.
N.	Norberto.....	Noberto.
O.	Oceano.....	Oceano.
	Ovillo.....	Uvillo.
	Oxte!.....	Oiste!
P.	Pacentísimo.....	Pacientísimo.
	Padraastro.....	Padraastro.
	País.....	Pàis.
	Pañolon.....	Pañuelon.
	Paraguas.....	Paragua.
	Paraíso.....	Paraiso.
	(2).....	Paramar.
	Parihuela.....	Perihuela.
	Parietaria.....	Palitaria.
	Patochada.....	Pachotada.
	Pelícano.....	Pellicano.
	Pellisco.....	Pelisco.
	Período.....	Periodo.
	Persignarse.....	Persinarse.
	Pestillo.....	Prestillo.
	Piano.....	Peano.
	Pólipo.....	Polipo.
	Poseer.....	Poser.
	Prever (3).....	Preveer.

(1) En los diccionarios hai *mosca*, pero no *mosco*,

(2) Hai *páramo* en los dice. i no hai *paramar*; por lo mismo no es de creer que sea omision ó descuido, sobre todo si se reflexiona que *páramo* no significa *llovizna*.

(3) En *pringue* que puede decirse *el* i *la* *pringe*, solo decimos del primer modo.

DEBE DECIRSE.	DECIMOS.
Proveer.....	Prover.
Pua.....	Puya.
(1).....	Puyar.
Raíz.....	Ráiz.
Rallar.....	Rayar.
Rallo.....	Rayo (2).
Remedar.....	Arremedar.
Rendija.....	Hendija.
Repantigar.....	Replantigar.
Retortijon.....	Torcijon ó retorejion.
Revolotear.....	Revoletear.
Rondó.....	Rondo.
Rostrituerto.....	Rosquituerto ó Resqui- tuerto.
S. Sasafras.....	Salsafra.
T. Tahur.....	Táur.
Testamentaria.....	Testamentaria.
Tijera.....	Tisera.
Tradicion.....	Tradiccion.
Tumbaga.....	Tumbago.
U. Uricoechea (3).....	Uricoechea.
V. Vahido.....	Váguido.
Valentísimo.....	Valientísimo.
Verter.....	Vertir.
Vidrio.....	Vidro.
Vizcaino.....	Vizcaino.
Z. Zócalo.....	Zoclo.

(1) No existe en los dicc.

(2) *Rayar* i *Rayo* significan otra cosa.

(3) I demas apellidos que así terminan: *Necoechea*,
Vengoechea &a.



Dicciones que solo se diferencian en ser mas castizas las de la columna izquierda que las de la derecha, pues todas están admitidas por el buen uso, i tienen igual significacion.

A.	Adiestrar.....	Adestrar.
	Aferrar.....	Ferrar.
	Agur.....	Ahur.
	Alpargata.....	Alpargate.
	Amueblar.....	Amoblar, moblar.
	Anapelo.....	Napelo.
	Antecristo.....	Anticristo.
	Antes de ayer.....	Antier.
	Antiquísimo.....	Antigüísimo.
	Aplanchar.....	Planchar.
	Aprisa.....	Apriosa.
	Araño.....	Aruño.
	Arremangar.....	Remangar.
	Arestil, arestin....	Aristino.
	Aritmética.....	Arismética.
	Arveja.....	Alverja.
	Aspaviento.....	Espaviento.
	Atravesaño.....	Travesaño.
B.	Bacalao.....	Bacallao.
	<i>Bagazo</i> (1).....	<i>Gabazo.</i>
	<i>Baturrillo</i>	<i>Batiborrillo.</i>
	Bazofia.....	Gazofia.
C.	Calafetear.....	Calafatear.
	Calcañar.....	Calcañal i carcañal.
	<i>Calofrio</i>	<i>Escalofrio.</i>
	Caluroso.....	Caloroso.
	Cancelar.....	Chancelar.
	Castañeta.....	Castañuela (2).

(1) Las voces que están en bastardilla son igualmente castizas.

(2) *Castañuela* significa además de lo que significa *castañeta*, una planta de Andalucía.

	Celebro	Cerebro.
	Centellear.....	Centellar.
	Cientopies.....	Cienpies.
	Cimiterio.....	Cementerio.
	Columna.....	Coluna.
	Confesionario.....	Confesonario.
	Cronista	Coronista.
	Cuociente.....	Cociente.
D.	Desgañitarse.....	Desgañifarse.
	Despabiladeras.....	Espabiladeras.
	Despabilar	Espabilar.
	Despeluzar.....	Espeluzar, espeluznar.
	Despertar	Dispertar.
	Devantal	Delantal.
	Diezmar.....	Dezmar.
	Difamar	Disfamar.
	Diminucion.....	Disminucion.
	Diócesis.....	Diócesi.
E.	Egida.	Egide.
	Enaguas	Naguas.
	Enmendar.....	Emendar.
	Entrometer	Entrometer.
	Epicedio.....	Epiceyo.
	Eructar	Erutar.
	Espartizal.....	Espartal.
	<i>Escondite</i>	<i>Escondrijo.</i>
	Estuprador.....	Estrupador.
	Estuprar.....	Estrupar.
	Estupro.....	Estrupo.
	Excomulgar	Descomulgar.
	Excomunion.....	Descomunion.
F.	Faltriquera.....	Faldriquera.
	Fleco.....	Flueco.
	Frazada.....	Frezada.
	Forcejar	Forcejear.
G.	Golleria.....	Golloria.
	Galopar.....	Galopear.
	Gallillo.....	Galillo.



	Gangrena.....	Cangrena.
	Gargüero.....	Garguero.
	Gaznatada.....	Gaznaton.
	Gozne.....	Gonce.
	Gorrista.....	Gorron.
	Grupera.....	Gurupera.
H.	Hendedura.....	Hendidura.
I.	Ingerto.....	Engerto.
	Incontinenti.....	Incontinente.
	Infraescrito.....	Infrascrito.
	Innoble.....	Ignoble.
J.	Jaletina.....	Gelatina.
L.	Lagaña.....	Legaña.
	Lebrillo.....	Librillo (1).
	Lenteja.....	Lanteja.
	Lentejuela.....	Lantejuela.
	Lesna.....	Alesna.
M.	Maniático.....	Maniaco.
O.	Olaje.....	Oleaje.
P.	<i>Pábilo</i>	<i>Pabilo</i> . (2)
	Palangana.....	Palancana.
	Parasismo.....	Paroxismo.
	Peana.....	Peaña.
	Pergeño.....	Pergenio.
	<i>Platanal</i>	<i>Platanar</i> .
	Plátano.....	Plántano.
	Platino.....	Platina.
	Presidiario.....	Presidario.
	Pudrir.....	Podrir,
Q.	Quizá.....	Quizas.
R.	Regatear.....	Recatear.
	Regaton.....	Recaton.

(1) *Librillo* tiene otras acepciones que no tiene *lebrillo*.

(2) Esta voz existe en el diccionario que Salvà publicó en 1846, reformando i aumentando el de la Academia; en los otros solo existe *pábilo*.

	Renacuajo	Ranacuajo.
	Renco	Rengo.
	Riguroso.....	Rigoroso.
S.	Sahumar.....	Zahumar.
	Sauce	Saúz.
	Sentar.....	Asentar (1).
	Setiembre	Septiembre.
	Sétimo	Séptimo.
	Síncopa.....	Síncope (2).
	Sonrosear	Sonrosar.
	Sufocar.....	Sofocar.
	Sustancia	Substancia (3).
	Sustantivo.....	Substantivo.
	Sustituir.....	Substituir.
	Sustituto	Substituto.
	Sustraccion	Substraccion-
T.	Terneza.....	Ternura.
	Totuma.....	Tutuma.
V.	Vagabundo.....	Vagamundo.
	Verisímil.....	Verosímil.
	Volteleta.....	Voltereta.
Z.	Zabullir.....	Zambullir.
	Zangolotear.....	Zangotear.

Las voces en cuya composicion entra la partícula *trans*, son hoy mas castizas sin la *n* de dicha partícula; así: *trasladar*, *transportar*, *transparente*, en lugar de *transladar*, *transportar*, *transparente* &c. &c.

(1) Salvá dice que *asentar* empieza á anticuarse.

(2) Significando omitir una ó mas letras de una voz, es lo mismo *síncopa* que *síncope*, pero no en las demas acepciones.

(3) Muchas otras voces en que está la partícula *sub* han perdido la *b*.



PROVERBIOS O REFRANES.

- ABAD. El abad de donde canta yanta.
- ACOSTARSE. Mas vale acostarse sin cena que levantarse con deuda.
- AGUA. Agua de por mayo pan para todo el año.
Agua de por San Juan quita vino i no da pan.
Agua no enferma, ni embeoda ni adeuda.
Agua coge con arnero quien se cree de ligero.
Al enfermo que es de vida el agua le es medicina.
Cada uno quiere llevar el agua á su molino i dejar en seco el del vecino.
Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me libraré yo.
Nadie diga de esta agua no beberé.
- AJO. Muchos ajos en un mortero mal los maja un majadero.
Quien se pica ajos come.
- ALCALDE. Alcalde de aldea quien lo desee que sea.
- ALCANZAR. Alcanza quien no cansa.
- AMIGO. A muertos i á idos pocos amigos.
Entre dos amigos un alcalde i dos testigos.
- AMOR. Amor de niño, agua en cestillo.
Amor de padre, que todo lo demas es aire.
- AÑO. Año de nieves año de bienes.
Cual el año, tal el jarro.
El mal año entra nadando.
En año bueno el grano es heno, en año malo la paja es grano.
Lo que no fué en mi año no fué en mi daño.
Una en el año, i esa en tu daño.
- ARCA. En arca abierta el justo peca.

INO. El que asno fué á Romá, asno se torna.

Asno con oro alcánzalo todo.

Asno de muchos, lobos le comen.

Asno que entra en dehesa ajena vuelve cargado de leña.

Al asno muerto la cebada al rabo.

Do vino el asno vendrá la albarda.

Mas quiero asno que me lleve que caballo que me derrengue.

Por dar en el asno dar en la albarda.

AYUNQUE. Cuando ayunque sufre, cuando mazo tunde.

BAILAR. La que no baila, de la boda salga.

BARBA. A poca barba poca vergüenza.

BIEN. Has bien i no cates á quien.

Quien bien te hará se te irá ó se morirá.

Quien bien tiene i mal escoje, del mal que le venga no se enoje.

El bien no es conocido hasta que es perdido.

BOCA. En boca cerrada no entra mosca.

Mala boca peces coma.

No diga la boca lo que pague la coca.

Quien tiene boca no diga á otro *sopla*.

BOLSA. Bolsa sin dinero llámola cuero.

BRAGAS. A quien no está hecho á bragas las costuras le hacen llagas.

BUEI. Buei viejo surco derecho.

BURLAR. Burla burlando vase el lobo al asno.

Burla con daño no cumple el año.

Burlas de manos burlas de villanos.

A las burlas así ve á ellas que no te salgan á véras.

No hai peor burla que la verdadera.



Ni en burlas ni en véras con tu amo partas peras.

CABALGAR. Ni cabalgues en potro ni tu mujer alabes á otro.

CABALLO. Caballo que alcanza pasar querría.

CABEZA. Cabeza loca no quiere toca.

Mas vale ser cabeza de raton que cola de leon.

CALLAR. Calle el que dió i hable el que tomó.

CAMINO. Quien siembra en el camino cansa los bueyes i pierde el trigo.

CAN. Quien bien quiere á Beltran quiere á su can.

Quieres que te siga el can? Dale pan.

CAPON. Al capon que se hace gallo azotallo.

CARA. Cara de beato i uñas de gato.

CARNE. Carne que crece no puede estar si no mece.

CASA. Casa en la que vivas, viña en la que bebas, i tierras cuantas veas.

A tuerto ó derecho nuestra casa hasta el techo.

Cuando fueres á casa ajena llama de fuera.

De fuera vendrá quien de casa te echará.

En casa del ahorcado no se miente la sogá.

En casa de herrero cuchillo de palo.

En casa del oficial asoma el hambre mas no osa entrar.

En casa de mujer rica ella manda i ella grita.

En casa llena pronto se guisa la cena.

La casa quemada acudir con el agua.

CASAMIENTO. Esto de mi casamiento es cosa de cuento, cuanto mas se trata mas se desbarata.

CASAR. Quien lejos va á casar va engañado ó va á engañar.

CAZAR. A las veces do cazar pensamos cazados quedamos.

CEDROS. Los mayores cedros son combatidos con mayores vientos.

COGER. No se cogen truchas á barcas enjutas.

COLA. Menea la cola el can no por tí sino por el pan.

CORAZON. Buen corazon quebranta mala ventura.
Si el corazon fuera de acero no le venciera el dinero.

CORNUDO. Mas vale ser cornudo que no lo sepa ninguno, que sin serlo pensarlo todo el mundo.

COSA. Cada cosa en su tiempo i los nabos en adviento.

CRUZ. La cruz en los pechos i el diablo en los hechos. Reprende la hipocresía.

DÁDIVA. Dádivas quebrantan peñas.

DAR. Da i ten i harás bien.

Quien no da de lo que duele no ha de lo que quiere, ó no comerá de lo que huele.

DESEO. El deseo hace hermoso lo feo.

DIA. El dia que te casas ó te sanas ó te matas.

DIABLO. Cuando el diablo reza engañarte quiere.

Lo bien ganádo se lo lleva el diablo, i lo mal ganado á ello i á su amo.

Tanto quiso el diablo á su hijo que le sacó los ojos.

DIENTE. Primero mis dientes que mis parientes.

DIETA. Mas cura la dieta que la lanceta.

DIOS. Dios consiente pero no para siempre.

Dios da el frio conforme la ropa.

Dios me dé contienda con quien me entienda.

Dios te dé ovejas é hijos para ellas.

A Dios rogando i con el mazo dando.

A quien Dios no le dió hijos el diablo le da sobrinos.

Cada uno estornuda como Dios le ayuda.

Cuando Dios no quiere, santos no pueden.

DUDAR. Quien no duda no sabe cosa alguna.

DUELO. Mirad vuestros duelos i dejad los ajenos.

ENFERMO. Mal se quiere el enfermo que deja al médico por heredero.

ERRAR. Al que yerra perdónale una vez, mas no despues.

ESTUDIAR. No todos los que estudian son letrados ni los que van á la guerra soldados.

FRAILE. Fraile que pide por Dios pide para dos.

FERIA. Cada uno habla de la feria como le va en ella.

FORTUNA. Cuando muestra mas favor la que fortuna se llama, mayores engaños trama.

GATO. Lo mas encomendado lleva el gato.

GRACIAS. Dando gracias por agravios negocian los hombres sabios.

GOTERA. Continua gotera horada la piedra.

El que no adoba gotera adobará casa entera.

HABAS. Da Dios habas á quien no tiene quijadas.

HACER. De haré, haré nunca me pagué; mas vale un toma que dos te daré.

Del dicho al hecho hai gran trecho.

Quien hace lo que quiere no hace lo que debe.

IRA. Ira de hermanos, ira de diablos.

LANA. Cual mas cual ménos toda la lana es pelos.

LENGUA. Quien lengua há á Roma va.

LETRA. La letra con sangre dentra.

LOBO. Del lobo un pelo.

Muda el lobo los dientes i no las mientes.

Quien con lobos anda á ahullar se enseña.

MADRASTRA. Madrastra el nombre le basta.

MAL. Bien vengas, mal, si vienes solo.

El mal entra á brazadas i sale à pulgaradas.

En el mal de muerte no hai médico que acierte.

MANO. Quien á mano ajena espera, mal yanta i
peor cena.

Una mano lava la otra i entrambas lavan la cara.

Manos duchas mondan huevos, que no largos
dedos.

Mano sobre mano como mujer de escribano.

De buena mano buen dado.

De la mano á la boca se pierde la sopa.

De ruin mano ruin dado.

Dícete que eres bueno, mete la mano en tu seno.

MARIA. Cual María tal la cría.

MIEDO. A quien mal vive el miedo le sigue.

MIEL. No todo ha de ser miel ni todo hiel.

MOZO. Al mozo mal mandado ponerle la mesa
i enviarle al recado.

De mozo á palacio, de viejo á beato.

MUELAS. Entre dos muelas cordales nunca
metas tus pulgares.

MUJER. A la mujer barbuda de lejos la saluda.

A la mujer casta Dios le basta.

A la mujer mala poco le aprovecha guarda.

A la mujer i á la picaza lo que vieres en la plaza.

Con la mujer i el dinero no te burles compañero.

La mujer algarera nunca hace larga tela.

La mujer del ciego ¿para quien se afeita?

La mujer honrada la pierna quebrada.

La mujer i la gallina hasta lá casa de la vecina;
ó por andar se pierden aína.

La mujer hermosa ó loca ó presuntuosa.

MUNDO. En este mundo cansado ni hai bien
cumplido ni mal acabado.

Este mundo es golfo redondo, i quien no sabe
nadar vase á lo hondo.

NOCHE. A la noche chichirimoche, i á la ma-
ñana chichirinada.

La noche es capa de pecadores.

OJO. Ojos que no ven, corazon que no siente,

De quien pone los ojos en el suelo no fies tu dinero.

El ojo del amo engorda al caballo.

El ojo límpiale con el codo.

OLIVO. Olivo i aceituno todo es uno.

OLLA. A olla que hierve ninguna mosca se atreve.

ORO. No es todo oro lo que brilla.

OVEJA Ovejas bobas por do va una van todas.

PAN. Pan ajeno caro cuesta.

A pan duro diente agudo.

A quien no le sobra pan no crie can.

Ara bien i hondo, cojerás pan en abondo.

Con pan i vino se anda el camino.

Mas vale pan con amor que gallina con dolor.

Ni tu pan en tortas ni tu vino en botas.

Quien da pan á perro ajeno pierde el pan i
pierde el perro.

Los duelos con pan son ménos.

- PAÑO.** En el mejor paño cae una mancha.
Quien se viste de mal paño dos veces se viste al año.
- Remienda ó adoba tu paño, i pasarás tu año.
- PATO.** Pato, ganso i ansaron tres cosas suenan i una son.
- PEDIR.** Ni pidas á quien pidió ni sirvas á quien sirvió.
- PENA.** Súfrase quien penas tiene que tiempo tras tiempo viene.
- PERRO.** A perro viejo no hai tus tus.
El perro flaco todo es pulgas.
- PICO.** Ese te hizo rico que te hizo el pico.
- PLACER.** A placeres acelerados, dones acrecentados.
Los placeres son por onzas i los males por arrobas.
- PLEITO.** Pleito bueno ó pleito malo de tu lado el escribano.
Pleito claro no ha menester letrado.
- POBREZA.** Pobreza no es vileza.
Ni te abatas por pobreza ni te ensalces por riqueza.
Quien pobreza tien de sus deudos es desden; i el rico, de serlo, de todos es deudo.
- POLVO.** De aquellos polvos vienen estos lodos.
- POLVORA.** Pólvora poca i municion hasta la boca.
- PORFIA.** En porfías bravas desquicianse las palabras.
- POSADA.** El salir de la posada es la mayor jornada.
- PRUEBA.** La prueba del oro es la piedra de los plateros, i la de los hombres dineros.
- PUERCO.** Puerco fiado gruñe todo el año.
A cada puerco le llega su San Martin.
Al mas ruin puerco la mejor bellota.



A puerco fresco i berengenas ¿quién tendrá las manos quedas?

El puerco sarnoso revuelve la posilga.

QUERER. Donde quiera que fueres haz lo que vieres.

Quien bien quiere tarde olvida.

Quien bien te quiere te hará llorar.

SABER. Mas vale saber que haber.

Cuanto sabes no dirás, si quieres vivir en paz.

SANTO. Entre santa i santo pared de calicanto.

Rogar al santo, hasta pasar el tranco.

SERVIR. Quien sirve al comun sirve á ningun.

SOL. Sol que mucho madruga poco dura.

SOPLAR. Soplar i sorber no puede juuto ser.

TEMOR. Al malo por el temor i al bueno por el amor.

TIEMPO. Cual el tiempo tal el tiento.

TOMAR. Tomar las duras con las maduras.

VER. No ves la viga que hai en tu ojo i ves la paja en el del otro.

VÍA. De luengas vías luengas mentiras.

VIDA. Buena vida arrugas tira.

Buena vida padre i madre olvida.

En esta vida caduca quien no trabaja no manduca.

La vida de la aldea désela Dios á quien la desea.

VIEJO. El viejo que se cura cien años dura.

VIENTO. Con viento limpian el trigo i los vicios con castigo.

VILLANO. Al villano dale el pié i tomará la mano.

VINO. El vino como rei i el agua como buey.

Ninguno se embriaga del vino de casa.

ZORRA. El que toma la zorra i la desuella ha de ser ó saber mas que ella.

ESPRESIONES METÁFORICAS I MODISMOS,
usados por los clásicos españoles.

AGUA. Agua de socorro, significa el bautismo sin solemnidades administrado en caso urgente. Coger agua en cesto ó en arnero. Trabajar en vano.

Coger las aguas. Formar los techos de una casa. Echar agua en el mar. Dar á quien tiene en abundancia.

Echar toda el agua. Hacer todo el esfuerzo para lograr algo.

Echarse al agua. Arrostrar un peligro ó determinarse á él por escapar de otro.

Entre dos aguas. *Fam* (I) con duda i perplejidad. Estar con el agua á la boca ó hasta la garganta. Hallarse en grande aprieto.

Hacer agua por alguna cosa. Hacer vanidad ó alarde de una calidad ventajosa.

No hallar agua en la mar. No conseguir lo mas fácil de lograr.

No lo lavaré con cuanta agua lleva el rio. Indica que nada será bastante á borrar una accion villana.

Parece que no enturbia el agua. Dícese del

(1) Quiere decir *frase familiar*, ó del lenguaje familiar.

que aparentando sencillez, encubre gran malicia i talento.

Sacar agua de las piedras. Sacar utilidad aun de lo que ménos la promete.

Sin decir agua va. *Fam.* Se dice del que causa daño á otro intempestiva ó súbitamente.

Traer debajo del agua á alguno. Ostigarle, perseguirle, rebatir con ventaja.

ALBARDA. Volverse la albarda á la barriga. Salir lo contrario de lo que se esperaba.

ALBRICIAS. Ganar las albricias. Ser el primero en dar una buena noticia.

ALCANZAR. Alcanzársele poco á alguno, ser de poca capacidad.

ALMA. Dar el alma al diablo. Atropellar con todo para hacer su gusto.

Estar como el alma de Garibai. *Fam.* Se dice de quien no toma partido alguno.

Echarse el alma atras, á las espaldas. *Fam.* Obrar sin conciencia.

Hablar á el alma. Hablar la verdad sin contemplacion ni lisonja.

Rendir el alma. Morir.

ASNO. Caer de su asno, burra ó borrica. *Fam.* Conocer que ha errado en alguna cosa el mismo que la sostenia.

BARBA. A barba regada. Con mucha abundancia.

Andar, estar, traer la barba sobre el hombro.

Estar con vigilancia i cuidado.

Echar á las barbas. Mostrar con ademanes grande ira ó enojo.

Temblar la barba. Estar ó entrar en una materia con recelo por lo dificultosa.

Tener barbas una noticia. Saberse tiempo há.

Tener buenas barbas. Ser una mujer bien parecida.

BARDA. Aun hai sol en las bardas. Aun hai esperanza.

BOCA. Boca de risa. La que denota afabilidad.

Andar ó estar con laboca abierta. Admirarse de lo que se dice ó hace.

Andar en boca de todos ó de boca en boca. Ser objeto de las conversaciones públicas.

A pedir de boca, ó á qué quieres boca. A medida del deseo.

Blando de boca. Se dice del que fácilmente dice lo que debiera callar.

Calentarse á uno la boca ó la lengua. Hablar estensamente sobre algo, ó enardecerse i prorumpir en claridades descompuestas.

Guardar la boca. No hacer exeso en la comida. No decir lo que no conviene.

Decir una cosa con la boca chica. Hacer oferta de mero cumplimiento.

Hablar por boca de ganso. Decir lo que otro sugiere.

Irsele á alguno la boca. Hablar inconsideradamente.

Irse de boca. Dejarse llevar del vicio.

Por una boca. Generalmente.

Torcer la boca. Manifestar disgusto.

BORDO. De alto bordo. De alto copete ó categoría.

BOTA. Estar con las botas puestas. Estar dispuesto para viajar. Para cualquier cosa.

BRAZO. Brazo á brazo. Cuerpo á cuerpo, i con iguales armas.

Brazo de Dios. El poder i grandeza de Dios.

Con los brazos abiertos. Con agrado i amor.

Ir, venir, estar hecho un brazo de mar. Llevar mucha gala i lucimiento.

Quedar á uno el brazo sano. Quedar caudal de reserva, despues de hechos grandes gastos.

Tener brazos. Tener robustez.

BULA. Echar las bulas á uno. Encomendarle por carga concejil la administracion de las bulas i el cobro de su importe. Imponerle alguna carga ó reprimirlo severamente.

BULLIR. Bullirle á uno alguna cosa. *Fam.* Esplica el deseo que se tiene de algo; v. g. me bullian los pies viendo bailar.

BURLA. Burla burlando. *Fam.* Indica que por medios irregulares se consigue algo. Hallarse sin advertirlo donde no se pensaba, como burla burlando anduvimos cuatro leguas.

CABALLO. Eso queremos los de á caballo, que salga el toro. Esplica el deseo que alguno tiene de lo que mira útil aunque á costa de algun riesgo.

Levantar el caballo. Sacarlo á galope.

CABALLERÍA. Apear una caballería. Maniatarla para que no se escape.

Meterse en libros de caballerías. Meterse en lo que no es de su incumbencia.

CABEZA. Cabeza de hierro. Terco. La que no se cansa ni fatiga mucho.

Cabeza redonda. Rudo ó torpe.

Alzar ó levantar la cabeza. Salir de miseria ó enfermedad.

Pesar á uno la cabeza mas que los pies. Estar beodo.

Quebrantar la cabeza. Humillar, sujetar á alguno.

Tener la cabeza á las once. No tener juicio.

Volvérsele la cabeza á alguien. Perder el juicio.
CAMINO. Ir fuera de camino. Estar en el error.

Llevar alguna cosa camino. Tener fundamento.
CAMPO. Hacer campo. Batirse en combate singular.
Recorrer el campo. Prevenir los inconvenientes de una cosa ántes de emprenderla.

CAPA. Andar ó ir de capa caída. Padecer gran decadencia en sus intereses.

Estar á la capa. Esperar tiempo oportuno para lograr alguna cosa.

Soltar la capa. Ejecutar una accion con que se evita un peligro próximo.

CARA. Cara de viérnes. Macilenta, desapacible.

Dar en cara. Reconvenir.

Guardar la cara. Ocultarse para no ser conocido.

CARGA. Soltar la carga. Sustraerse á una molestia ú obligacion.

CARNE. Ni es carne ni pescado. Que es insulsa ó inútil una cosa ó persona.

Poner toda la carne en el asador. Arriesgar todo lo que se posee.

CASA. Tener la casa como una colmena. Llena i abastecida de todo.

CASCO. Barrenado de cascos. El que tiene poco juicio.

Levantar los cascos. Seducir con promesas á alguno para que tome resolucion.

Ponerse una cosa en los cascos. Encapricharse en ella. Emprenderla tenazmente.

CODO. Levantar de codo ó el codo. Beber mucho. Comerse los codos de hambre. Estar en gran miseria.

Hablar por los codos. Hablar mucho.

Meterse hasta los codos. Empeñarse mucho en algo.

COLA. Apearse por la cola. Responder un despropósito.

CORAZON. Cubrírsele á uno el corazon. Entristecerse mucho.

COSA. Cosa rata i grata. Cosa justa i bien recibida.

COZ. Tirar coces. Rebelarse, no querer sujetarse.

Mandar á coces. Mandar con aspereza.

CRUZ. De la cruz á la fecha. Desde el principio hasta el fin.

Trasquilar á cruces. Cortar el pelo desigual i groseramente.

CUENTA. Alcanzar á uno de cuenta. Alcanzarlo de razones.

Estar fuera de cuenta, Se dice de la preñada que pasa de nueve meses.

No querer cuentas con otro. No querer tratar con él.

CUENTO. Cuento largo. Asunto en que hai mucho que decir.

Despachurrar ó degollar un cuento. Interrumpirlo.

Estar ó venir algo á cuento. Ser apropósito.

No tener cuento. Ser innumerable.

Poner en cuentos. Esponer á riesgo ó peligro.

Saber su cuento. Obrar con prudencia.

Ser un cuento de cuentos. Ser complicado un negocio.

DAR. Dar con una cosa ó persona en alguna parte. Llevarla allí.

Dar en vago ó vacío. No lograr lo que se pretende.

Dar por quito. Dar libre, absuelto &a.

Dar que van dando. Indica que da uno el golpe como se lo dan.

Dar sobre uno. Acometerle.

Darse por buenos. Hacer las paces los que han reñido ó disputado.

El dar quebranta peñas. Pondera el efecto de la liberalidad.

DANZA. Por donde va la danza? Como se dirige ese negocio?

DEDO. Estar dos dedos de hacer ó decir alguna cosa. Estar casi resuelto á ella.

Ganar á dedos. Muestra la dificultad con que se adquiere una cosa.

No mamarse el dedo. Ser despierto i entendido.

Medir á dedos. Reconocer con cuidado.

Meter los dedos. Inquirir con sagacidad lo que otro sabe.

Meter los dedos por los ojos. Pretender que se crea lo contrario de lo que es.

Morderse los dedos. Encolerizarse por no poder vengarse de una ofensa.

Poner á uno los cinco dedos en la cara. *Fam.*

Darle una bofetada.

Poner bien los dedos en el instrumento. Tocarle con habilidad.

No tener dedos para organista. No ser para una cosa.

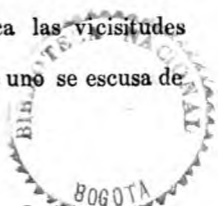
Tener sus cinco dedos en la mano. Da entender que no se cede á otro en valor i fuerza.

DIA. Dia de broma. De diversion ó remo.

Dia i vito ó victo. Se dice del que gasta en mantenerse lo que gana.

Mañana será otro dia. Explica las vicisitudes humanas.

No en mis dias. Frase con que uno se escusa de conceder lo que se pide.



Para qué quieres mas dia de fiesta. *Fam.* Con que se pondera lo bueno de un negocio.

Tal dia hará un año. Indica lo poco que uno se cura de lo que haya de suceder.

Tomar á uno el dia ó la noche en alguna parte. Anochecerle ó amanecerle allí.

Yendo dias i viniendo dias. Pasando el tiempo.

DIABLO. Diablo predicador. Apodo que se da al de malas costumbres que da buenos consejos.

Dar de comer al diablo. Murmurar, armar rencillas, provocar.

Hablar con el diablo. Ser mui astuto. Poder averiguar cosas difíciles.

No ser gran diablo. No ser mui advertido.

DIENTE. Dientes de ajo. Grandes i mal configurados.

Aquí me nacieron los dientes. Aquí nací i me crié.

No haber para untar un diente. Haber poca comida.

Traer ó tomar á uno entre dientes. Tenerle ojeriza, hablar mal de él.

DIOS. Adios que esquilan Frase con que se despide quien está de prisa.

Dar á Dios alguno. Administrarle el viático.

De ménos nos hizo Dios. Indica la esperanza de conseguir lo que se intenta aun siendo desproporcionado.

Despues de Dios la olla. Que despues de él lo mas importante es tener que comer.

Digan que de Dios dijeron. *Fam.* Que nadie escapa de la murmuracion. Que esta se desprecia.

Para él no hai mas Dios ni Santa María que....

Pondera la aficion de alguno á cualquier cosa.

Obrar bien que Dios es Dios. Hacer lo que se conoce que es bueno, sin consideracion alguna. Si no mirara á Dios. Indica que se contiene la venganza por respeto á él.

Tener Dios á uno de su mano. Ampararlo, asistirlo. Detenerle cuando va á pricipitarse en un vicio, ó crimen &c.

DUELO. Gastar sin duelo. Sin medida.

ESPADAS. Entrar con espada en mano. Empezar con violencia ó rigor alguna cosa.

Meter la espada hasta la guarnicion. Estrechar con razones. Causar vivo sentimiento á alguno.

Sacar la espada por una cosa ó persona. Meterse á defenderla.

Traer de la espada. Desembainarla para reñir.

ESPALDA. Espalda delantera. Llámase así por jocosidad la barriga.

A espaldas vueltas. A traicion, no cara á cara.

Echar una cosa sobre las espaldas de alguno. Encomendársela.

Tener seguras las espaldas. Vivir seguro de que otro no le molestará.

ESTOMAGO. Hacer algo buen ó mal estómago. Causar gusto ó desagrado.

Hacer estómago á alguna cosa. Resolverse á sufrirla.

Hombre de estómago. Hombre de constancia i espera.

Quedar algo ú otra cosa en el estómago. No decir todo lo que se siente, ó decir lo contrario.

ESTRENA. Hacer la estrena de algo. Ser el primero en comprar una cosa.



GRACIA. Vaya en gracia. M anfiesta anuencia conformidad.

HACER. Hacer punta. Dirijirse, encaminarse el primero á alguna parte.

Hacer choz. Causar estrañeza.

Hacer del bobo. Finjirse tal.

Hacer boca. Tomar un alimento ligero para que sepa i siente bien la bebida.

Hacer de las suyas. Cuando uno obra mal conforme á su carácter.

Hacer gente. Congregarla para un fin.

Hacerla á alguno. Engañarlo.

Hacerla cerrada. Cometer un error culpable bajo todos aspectos.

Hacer la deshecha. Disimular.

Hacer rueda á uno. Adularle, obsequiarle.

Hacer memoria. Acordarse.

Hacer que hacemos. Ostentar dilijencia, sin hacer nada realmente.

Hacer una de pópulo bárbaro. Formar una resolución violenta ó inconsulta.

Hacerse dura una cosa. Difícil de creer ó soportar.

No me hagas hablar. Amenaza que se hace de decir cosas que habrán de doler.

JERIGONZA. Andar en jerigonzas. Andar en rodeos ó tergiversaciones maliciosas.

LANA. Cardarle á uno la lana. Reprenderle con severidad ó aspereza. Ganarle al juego cantidad considerable.

LARGO. A largo andar. Con el tiempo. Pasar de largo. Pasar sin detenerse ni reparar en nada.

LAZO. Roer el lazo. Huir de algun aprieto ó peligro en que se estaba.

Con el lazo ó sogá á la garganta. Amenazado de algun peligro.

LEI. A toda lei. Con perfeccion. Segun el arte. Echar á uno toda la lei. Aplicarle todo el rigor de ella.

Venir contra la lei. Quedrantarla.

LENGUA. Atar la lengua. Impedir que se diga una cosa.

Buscar la lengua. Incitar á disputas, provocar riñas.

Cortar la lengua castellana, latina &c. Hablarlas con exactitud i limpieza.

Destrabar la lengua. Cortar el impedimento que alguno tenia para hablar.

Echar la lengua, echarla de un palmo. Desear algo con ansia.

Ligero ó suelto de lengua. Inconsiderado para hablar.

Morderse la lengua. Contenerse con trabajo en una cosa.

Pegarse la lengua al paladar. No poder hablar por turbacion ó pasion de ánimo.

Sacar la lengua á alguno. Burlarse de él.

Sacar la lengua á pasear. Precisar á otro á que diga cosas sensibles á quien lo precisó.

Tener la lengua gorda. Estar borracho.

LETRA. Meter letra. Meter bulla, embrollar las cosas.

LEVANTAR. Levantarse con alguna cosa. Usurparla.

LIBRO. Cantar á libro abierto. Cantar á primera vista una composicion.

Hacer libro nuevo. Hacer nueva vida.

LOBO. Dar voces al lobo. Hablar á quien no quiere oírnos.

Desollar el lobo ó la zorra. Dormir el que está ebrio.

LUNA. Dejar á uno á la luna. Despojarlo de sus bienes.

MAL. Echar á mal ó á mala parte. Interpretar dañinamente lo que se dice ó hace.

MANO. Largo de manos. Atrevido en ofender con ellas.

Mano de santo. Remedio eficacísimo.

Mano fuerte. En lo forence la gente armada para hacer cumplir lo que manda el juez.

Manos limpias. Pureza i desinterés.

Manos puercas. Utilidades injustamente percibidas á virtud de un empleo.

Tomar á dos manos. De buena voluntad.

A manos abiertas. Con gran liberalidad.

Abrir la mano al caballo. Aflojarle la rienda.

Bajo mano. En secreto.

Alzar ó levantar la mano. Cesar de proteger á una persona. Dejar de atender á un negocio.

Andar en manos de todos. Ser una cosa mui comun.

Asentar la mano ó guante. Castigar.

Atar las manos. Quitar la libertad de hacer alguna cosa.

Bajar la mano. Bajar el precio.

Buena mano. Acierto.

Buenas manos. Sujeto hábil.

Cargar la mano. Insistir con teson en algo. Pedir precio exesivo.

Cerrar la mano. Ser miserable ó mezquino.

- Coger á uno manos á boca. Sorprenderlo.
Cogerle con las manos en la masa. Cogerlo haciendo algo.
Comerse las manos. Enfurecerse.
Comerse las manos tras alguna cosa. Desvivirse por algo que causa deleite.
Con larga ó franca mano. Con liberalidad.
Correr la mano. Llevarla ligera en lo que se hace, como escritura, pintura &c.
Corto de manos. Poco espedito en el trabajo.
Con las manos en la cabeza. Con descalabro ó desaire en un encuentro ó pretension.
Dar de manos. Caer de bruces.
Darse las manos. Acreditarse amistad, cariño ó reconciliacion. Prestarse ayuda.
De mano en mano. Por tradicion, de gente en gente.
Desenclavijar la mano. Desasirla.
De una mano á otra. En breve tiempo.
Echar la ó las manos á uno. Prenderle.
Echar mano ó una mano á alguna cosa. Ayudarla en su ejecucion.
Ensortijar las manos. Enlazar los dedos en señal de compasion ó angustia.
De entre las manos. De improviso.
Ensuciarse las manos. Robar con disimulo.
Haber á las manos. Hallar lo que se busca.
Hacer á dos manos. Sacar jugo de todos los que tienen parte en un negocio, aunque estén encontrados.
Irse de entre las manos. Escaparse con velocidad.
Irsele á uno la mano. Exceder en la cantidad de algo que se mezcla con otra cosa.
Lavarse las manos. Justificarse.



- Limpio de manos. Desinteresado. Que no se deja corromper.
- Llevar la mano lijera o blanda. Tratar benignamente.
- Mal me andarán las manos. Que á no haber obstáculo insuperable se cumplirá lo que se dice.
- Menear las manos. Trabajar con ligereza.
- Meter la mano en el seno ó pecho. Tantear lo que pasa en su interior.
- Meter las manos hasta los codos. Empeñarse mucho en algo.
- Mirar á otro las manos. Observar con cuidado la conducta de otro en manejo de caudales.
- Morderse las manos. Mostrar sentimiento de haber perdido algo por omision.
- No saber cual es su mano derecha. *Fam.* Ser de suma incapacidad.
- Poner la ó las manos en alguno. Maltratarle, castigarle.
- Poner las manos en el fuego. Frase con que se asegura la certeza de una cosa.
- Poner en alguno manos violentas. Maltratarle.
- Quedarse soplando las manos. Quedarse corrido por haber malogrado una ocasion.
- Sacar de entre las manos. Quitar lo que tenia uno asegurado.
- Señalado de la mano de Dios. *Fam.* El que tiene un defecto corporal que se cree ser indicio de sus malas costumbres.
- Si á mano viene. Si por ventura.
- Tener buenas manos. Ser hábil en algo.
- Tener la mano. Detenerse, obrar con pulso i moderacion.

Tener mano con alguno. Tener valimiento.

Tener muchas manos. Tener gran valor.

Tomar la mano. Comenzar á discurrir sobre una materia.

MATAR. Matarse con alguno. Reñir, pelear con él.

Mátalas callando. Se dice de quien con maña i disimulo logra sus intentos.

Que me maten. *Fam.* Con que se asegura la verdad de algo.

Todos la matamos. Se nota ó redarguye á alguno un defecto en que él mismo incurre.

MONEDA. No hacemos moneda falsa. Indica que no hai inconveniente en que se oiga lo que se está hablando.

Pagar en buena moneda. Dar entera satisfaccion.

Pagar en la misma moneda. Corresponden una accion con otra semejante.

MORENA. Sobre ello morena. Indica el empeño con que ha de hacerse algo.

MÚSICA. Dar música á un sordo. Hablar en balde á alguno.

NARIZ. Dar algo en la nariz. Presumir lo que otro intenta ejecutar.

Dejar á uno con tantas narices. Burlarlo en lo que pensaba conseguir.

Hincharse las narices. Enfadarse demasiado.

Remachar las narices. Aplastarlas con un golpe ó bofeton.

Torcer las narices. Repugnar ó no admitir alguna cosa que se dice.

OIDO. Regalar el oido. Decir á alguno palabras lisongeras.



- Ojo. Ojos que te vieron ir. Que la ocasion perdida no vuelve.
- Dar en los ojos. Ser mui clara ó patente alguna cosa.
- Desencapotar los ojos. Deponer el ceño i mirar con agrado.
- Dormir con los ojos abiertos. Con precaucion para no dejarse sorprender.
- Por sus ojos bellidos. Por su buena cara, sin costarle nada.
- Quebrar los ojos. Indica la mucha fatiga que se emplea en algo.
- Revolver los ojos. Volver la vista en redondo, vaga i desatentadamente.
- Sacar los ojos. Instar con molestia que se haga una cosa.
- Sacarse los ojos. Hacer uno algo que le perjudica.
- Tierno de ojos. Quien padece en ellos fluxion ligera i continua.
- Traer sobre ojo. Acechar para prender, matar &c.
- Vendarse los ojos. No querer asentir á la razon por clara que sea.
- OREJA. Aguzar las orejas. Poner mucha atencion.
- Poner las orejas coloradas. Decir á uno cosas sensibles. Reprenderlo.
- ORO. De oro i azul. Indica que la persona está mui aseada i compuesta.
- Hacerse de oro. Adquirir muchas riquezas.
- Poner de oro i azul. Insultar. Cubrir á alguno de lodo ó inmundicias.
-
- PAN. A pan i manteles. Se dice del que es mantenido en casa de otro.
- Aun ahora se come el pan de la boda. Que

no se sienten las cargas del matrimonio ó del empleo.

Come el pan de los niños. Es viejo i hace ya estorbo en el mundo.

Con su pan se lo coma. Denota indiferencia respecto de un negocio.

Tierras de pan llevar. Propias para trigo.

No te comerán el pan las gallinas. Llegarás tarde á donde vas.

PATA. Pata galana. La pata coja. El que tiene alguna pierna encogida.

PAZ. La paz de Júdas. La paz falsa que algunos prometen.

PELO. Estar con el pelo de la dehesa. No tener cultivo ni educacion.

No tener pelos en la lengua. Hablar con espedicion.

PERRO. Dar perro. Engañar. Causar cualquier género de incomodidad ó vejacion.

Perro con cencerro. Negocio con dificultades.

PICO. A pico de jarro. Indica la accion de beber sin medida.

Hacer el pico. Mantener, alimentar á alguno.

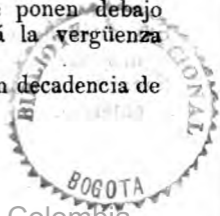
Tener mucho pico. Descubrir todo lo que se sabe, ó hablar mas de lo regular.

PIE. Pié adelante. Con adelantamiento ó mejora en lo que se pretende.

Pié á tierra. Desmontado del caballo.

Pié de amigo. Lo que sirve para sustentar ó fortalecer algo. Instrumento que ponen debajo de la barba á los que ponen á la vergüenza para que no bajen la cara.

Andar de pié quebrado. Estar en decadencia de hacienda ó salud.



A pié llano. Fácilmente, sin embarazo.

A pié i á caballo. A todo trance, de todos modos.

Caer de pies. Tener felicidad en lo que otros tienen desgracia.

Dar con el pié. Tratar con desprecio.

Dar pié. Dar ocasion, motivo &c.

Dar por el pié. Derribar, destruir.

Dejar á uno á pié. Quitarle su conveniencia ó acomodo.

Echar el pié adelante á alguno. Aventajarle.

Entrar con el pié derecho. Empezar bien un negocio.

Estar en un pié como grulla. Estár con suma vigilancia en una cosa.

Hacer pié. Hallar fondo en el agua para estar parado.

Ir por su pié á la pila. Frase para motejar á alguno de cristiano nuevo.

Meter ó tener un pié dentro. Empezar á lograr una pretension.

Mirarse á los pies. Reconocer sus faltas para no envanecerse.

Nacer de pies. Ser en todo afortunado.

Pegarse los pies. No poder andar por turbacion ó accidente.

Perder pié. Confundirse, no hallar salida en el discurso.

Poner los pies en el suelo. Levantarse de la cama.

Sacar á alguno el pié del lodo. Sacarlo de miseria.

Sacar á uno con los pies adelante. Llevarlo á enterrar.

Sacar los pies al niño. Vestirlo de corto, ponerlo á andar.

Tiene pies. Es veloz i fuerte para andar.

Tres pies á la francesa. *Fam.* De prisa, inmediatamente. (Úsase con los verbos *ir, escapar, marcharse*).

PLUMA. Echar buena pluma. Empezar á salir de miseria.

Sentar bien la pluma. Escribir con conocimiento i tino.

POLVO. Limpio de polvo i paja. Producto líquido. Matar el polvo. Regar para que no se levante polvo.

Reducir á polvo. Arruinar, demoler.

Sacar polvo debajo del agua. Se dice del que es mui vivo i sagaz.

PÓLVORA. Gastar la pólvora en salvas. Poner medios inútiles para lograr algo.

Mojar la pólvora á alguno. Templar á quien está colérico.

Volar con pólvora. Indica el grave castigo que merece alguno.

PONER. Poner pies en pared. Insistir tenazmente en una cosa.

Ponerle cual no digan dueñas. Ultrajar ó injuriar mucho á uno.

Poner bien á alguno. Hacerle buen concepto i estimacion.

Ponerse tan alto. Ofenderse irritarse.

PORRA. Hacer porra. Detenerse, sin querer, ó poder seguir en una cosa.

QUEBER. Querer una cosa á alguno. Desear que la haga; quererla de él.



REI. Estar á treinta con rei. Estar mui bebido.

REMOJO. Echar en remojo un asunto. Diferir el tratarlo hasta que esté en mejor disposicion.

SABER. Saber cuantas son cinco. Saber lo que conviene.

Sabe que rabia. *Fam.* que indica la especial habilidad ó ciencia de alguno.

SANGRE. Bajarse ó irse la sangre á los zancajos ó talones. Tener gran susto.

Bullir la sangre. Denota el vigor i lozanía de los mozos.

Escupir sangre. Blasonar de mui noble i emparentado.

Estar chorreando sangre una cosa. *Fam.* Ser mui reciente.

Verter sangre. Acabar de suceder un caso de importancia.

Vomitir sangre. Blasonar de noble.

SANTO. Santo de pajares. Aquel de cuya santidad no se puede fiar.

SOGA. Llevar ó traer la sogá arrastrando. Estar espuesto á castigo por haber cometido delito grave.

SOL. Al sol que nace. Moteja á los aduladores que están por el que empieza á ser poderoso.

Jugar el sol ántes que salga. Jugar el salario del dia siguiente.

TENER. Tener en ménos ó á ménos. Hacer poco caso, despreciar.

Tenga U. Espere U.

Tener en contra. Hallar contrariedad.

Tener en poco. Hacer poco aprecio.

TENERLAS TIESAS. *Fam.* Mantenerse firme en una disputa.

TENERSE TIESO. Mantenerse en una resolucion.

No poderse tener. Estar débil.

No saber lo que se tiene. Tener gran caudal.

No tenerlas todas consigo. Estar con recelo ó desconfianza de algo.

No tener cosa suya. Ser mui generoso.

No tiene sobre que Dios llueva, Es mui pobre.

TOMAR. Tomarse con alguno. Reñir ó disputar con él.

TORO. Ciertos son los toros. Se dice cuando por algunos datos conjeturamos la determinacion de alguno.

UÑA. Comerse las uñas. Estar desazonado.

Cortarse las uñas con alguno. Ir disponiéndose para reñir con él.

Largo de uñas. Ladron ratero.

Mostrar la uña. Mostrar el defecto mas comun ó característico.

Quedarse soplando las uñas. Quedarse burlado ó corrido.

VENCER. Andar á viva quien vence. No amar sino la prosperidad en las personas.

VENDER. No se vende en la plaza. No es cosa comun.

VENDIMIA. Vendimiar en agras. Hacer las cosas sin sazon.

VIDA. Pasar á mejor vida. Morir.

VIEJO. Tener de viejo alguna cosa. Tenerla de costumbre.



VIENTO. Contra viento i marea. Contra el comun sentir.

Dar el viento. Presumirse algo con acierto.

Estar al viento que corre. Hacerse al partido que prevalece.

Moverse á todos vientos. Ser inconstante.

VINO. Dormir el vino. Dormir la borrachera.

Tener buen ó mal vino. Ser pacífico ó pendenciero i provocativo en la embriaguez.

ZANJA. Abrir las zanjas. Empezar un edificio, ó un negocio cualquiera.

